

DANIEL

CONTENIDO

Introducción	2
1. De leer a entender.....	5
2. De Jerusalén a Babilonia.....	12
3. Del misterio a la revelación.....	19
4. Del horno ardiente al palacio.....	26
5. Del orgullo a la humildad	33
6. De la arrogancia a la destrucción.....	40
7. Del foso de los leones al foso del ángel.....	47
8. Del mar tormentoso a las nubes de los cielos.....	54
9. De la contaminación a la purificación.....	61
10. De la confesión a la consolación	68
11. De la batalla a la victoria.....	75
12. Del norte y el sur a la tierra hermosa.....	82
13. Del polvo a las estrellas.....	89

Guía de Estudio de la Biblia

(Lecciones de la Escuela sabática)

Edición para Adultos

Enero-Marzo 2020

Autor principal

Elias Brasil de Souza

Dirección general

Clifford Goldstein

Dirección

Marcos G. Blanco

Traducción y redacción

Claudia Blath

Diseño

Carlos Schefer

Ilustraciones

Lars Justinen

La oficina de las Guías de Estudio de la Biblia para Adultos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día prepara estas Guías de Estudio de la Biblia. La preparación de las guías está bajo la dirección general de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, una subcomisión de la Junta Directiva de la Asociación General (ADCOM) que publica las Guías de Estudio de la Biblia. La guía publicada refleja la contribución de una comisión mundial de evaluación y la aprobación de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, y por ello no representa necesariamente la intención del autor.

© 2019 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta Guía de Estudio de la Biblia puede ser editada, alterada, modificada, adaptada, traducida, reproducida o publicada por cualquier persona o identidad sin autorización previa por escrito de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Las oficinas de las divisiones de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® están autorizadas a realizar la traducción de la Guía de Estudio de la Biblia, bajo indicaciones específicas. Los derechos autorales de esas traducciones y su publicación permanecerán con la Asociación General. "Adventista del Séptimo Día", "Adventista" y el logo de la llama son marcas registradas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® y no pueden ser utilizados sin autorización previa de la Asociación General.

A no ser que se indique de otra manera, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la Sociedad Bíblica Americana, y puede ser usada solamente bajo licencia.

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS (Sabbath School Lessons), (USPS 308-600). Spanish-language periodical for first quarter, 2020. Volume 125, No. 1 Published quarterly by the Pacific Press® Publishing Association, 1350 North Kings Road, Nampa, ID 83687-3193, U.S.A. Subscription price, \$11.84; single copies, \$3.99. Periodicals postage paid at Nampa, ID. POSTMASTER: Send address changes to GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS, P.O. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353. Printed in the United States of America.

TEXTO Y DIAGRAMACIÓN: CASA EDITORA SUDAMERICANA.

IMPRESIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PACIFIC PRESS® PUBLISHING ASSOCIATION.

SE PROHIBE LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE FOLLETO SIN EL PERMISO DE LOS EDITORES

INTRODUCCIÓN

DANIEL, PROFETA DEL FIN

A medida que el siglo XIX desaparecía al entrar el siglo XX, un sentido de optimismo invadió Occidente. De la mano de la ciencia y la tecnología, la humanidad avanzaba hacia una edad de oro, un futuro de posibilidades maravillosas en que finalmente acabarían la guerra, la pestilencia, la pobreza y el hambre. Esa era la expectativa, al menos.

Por supuesto, el siglo XX demostró que esta esperanza no solo es falsa, sino también necia e ingenua. Esto ayuda a explicar por qué cuando entramos en el siglo XXI no hubo gran optimismo por un futuro mejor.

Desde una perspectiva mundana, al parecer el mundo todavía está en una condición bastante lamentable y, lo que es peor, tiene pocas probabilidades de mejorar. La humanidad actual parece ser tan propensa a la codicia, la opresión, la violencia, la conquista, la explotación y la autodestrucción como lo fueron sus antepasados de otras épocas. Mientras tanto, muchos de nuestros grandes avances tecnológicos, aunque a veces hacen contribuciones positivas a la humanidad, han acelerado los males antes mencionados.

Por supuesto, nada de esto debería sorprendernos con textos como: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jer. 17:9), o: “Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares” (Mat. 24:7).

Sin embargo, en medio de toda esta desesperación y calamidad, tenemos el libro de Daniel, nuestro estudio para este trimestre; un libro que es especialmente relevante para los que vivimos en el *ayt qatz*, “el tiempo del fin” (Dan. 12:9). Y eso se debe a que en las santas páginas de Daniel tenemos evidencias poderosas y racionales que confirman nuestra creencia en Dios, en el Señor Jesucristo y su muerte en la Cruz, como así también en la promesa de su regreso y todo lo que este conlleva.

Piénsalo. En Daniel, de principio a fin (caps. 2, 7, 8, 11), se nos ha dado, desde varios ángulos, la siguiente secuencia de imperios:

Babilonia, Medopersia, Grecia, Roma y el Reino eterno de Dios después de la Segunda Venida. Desde nuestra perspectiva actual, en el tiempo en que vivimos, podemos ver que todos los reinos mundanos surgieron y desaparecieron según lo previsto. O, en el caso de Roma, surgió y está vigente, al menos por ahora, tal como lo escribió Daniel. Se lo representa en los pies y los dedos de los pies de Daniel 2:33 y 41, y se manifiesta en las naciones todavía divididas de Europa, así como en la propia iglesia romana. Por lo tanto, tenemos una confirmación de la profecía bíblica sumamente amplia y sólida de la historia del mundo, que alguien que vivió en la época de Babilonia, Grecia o incluso en los primeros días de Roma no podría haber tenido.

Al vivir a esta altura en la escala de tiempo profético, también podemos ver que Daniel estaba en lo cierto acerca de todos estos reinos; por lo tanto, tenemos aún más razones para confiar en él con respecto a lo único que todavía está por venir: el Reino eterno de Dios, después de la Segunda Venida.

Sí, el libro de Daniel continúa siendo un documento poderoso que confirma la fe; especialmente para los adventistas del séptimo día, que encuentran en sus páginas textos seminales para nuestra iglesia, especialmente Daniel 8:14: “Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el Santuario será purificado”. Este versículo es paralelo a Daniel 7:22, 26 y 27, que muestran que después del gran Juicio celestial, dado “al pueblo de los santos del Altísimo”, se establecerá el Reino eterno de Dios. En contraste con los imperios fugaces y terrenales, este durará para siempre.

No obstante, además del “panorama general”, vemos cuán cerca puede estar Cristo de nosotros, individualmente. Desde el sueño del rey Nabucodonosor hasta la liberación de Daniel del foso de los leones, el libro nos muestra la inmanencia de Dios, o su proximidad con nosotros; como Daniel le dijo al malvado rey Belsasar, él es el Dios “en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos” (Dan. 5:23).

En síntesis, el libro de Daniel, nuestro estudio para este trimestre, continúa siendo lo que era cuando se escribió hace miles de años: una revelación poderosa del amor y el carácter de nuestro Señor Jesucristo.

Elias Brasil de Souza se desempeña como director del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Obtuvo su doctorado en Exégesis y Teología del Antiguo Testamento en la Universidad Andrews.

CLAVE DE ABREVIATURAS

BE	<i>Bible Echo</i>
BJ	<i>Biblia de Jerusalén</i>
CBA	<i>Comentario bíblico adventista, 7 tomos</i>
CS	<i>El conflicto de los siglos</i>
CT	<i>Cristo triunfante</i>
DHH	<i>Dios habla hoy</i>
DTG	<i>El Deseado de todas las gentes</i>
ECFP	<i>La edificación del carácter y la formación de la personalidad</i>
Ed	<i>La educación</i>
ELC	<i>En los lugares celestiales</i>
FO	<i>Fe y obras</i>
HR	<i>Historia de la redención</i>
NTV	<i>La Biblia, Nueva Traducción Viviente</i>
NVI	<i>La Biblia, Nueva Versión Internacional</i>
PDT	<i>La Biblia, Palabra de Dios para Todos</i>
PR	<i>Profetas y reyes</i>
RVA 2015	<i>La Biblia, Reina-Valera Actualizada (2015)</i>

DATOS BIBLIOGRÁFICOS

Lewis, C. S. *Mere Christianity*. New York: Touchstone, 1996.

Sartre, Jean Paul. *Being and Nothingness: A Phenomenological Essay on Ontology*. Washington Square Press, 1956.

Shea, William H. *Daniel: Una guía para el estudioso*. Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.

Lección 1: Para el 4 de enero de 2020

DE LEER A ENTENDER



Sábado 28 de diciembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Lucas 24:25–27; 2 Pedro 3:11–13; Jonás 3:3–10; Números 14:34; Daniel 9:23; 10:11, 12.

PARA MEMORIZAR:

“Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees?” (Hech. 8:30).

Nuestra iglesia nació de las páginas del libro de Daniel, nuestro estudio para este trimestre. Para comenzar, debemos tener en mente los siguientes puntos como un esquema que nos guíe en nuestro estudio.

En primer lugar, siempre debemos recordar que Cristo es el centro de Daniel, al igual que de toda la Biblia.

En segundo lugar, Daniel está organizado de una manera que muestra belleza literaria y nos ayuda a entender el enfoque principal.

En tercer lugar, debemos entender la diferencia entre las profecías clásicas y las apocalípticas. Esto nos ayudará a distinguir entre las profecías de Daniel y las de otros profetas como Isaías, Amós y Jeremías.

En cuarto lugar, a medida que estudiamos las profecías de tiempo de Daniel, debemos entender que los perfiles proféticos de Daniel abarcan largos períodos y se miden según el principio de día por año.

En quinto lugar, enfatizaremos que el libro de Daniel no solo transmite información profética sino además es profundamente relevante para nuestra vida personal actual.

CRISTO: EL CENTRO DE DANIEL

Lee Lucas 24:25 al 27; Juan 5:39; y 2 Corintios 1:19 y 20. ¿De qué manera Cristo es el centro de las Escrituras?

Indudablemente, Jesús es fundamental para las Escrituras, y esto incluye a Daniel también. Por ejemplo: el capítulo 1 muestra, aunque de manera limitada e imperfecta, que la experiencia de Daniel es análoga a la de Cristo, quien dejó el cielo para vivir en este mundo pecaminoso y hacer frente a los poderes de la oscuridad. Además, a Daniel y a sus compañeros se les concede de lo Alto una sabiduría similar a la de Cristo para enfrentar los desafíos de la cultura babilónica. El capítulo 2 describe la figura de la piedra del tiempo del fin (escatológica) para indicar que el Reino de Cristo finalmente reemplazará a todos los reinos del mundo. El capítulo 3 revela a Cristo caminando con sus fieles siervos dentro de un horno de fuego. El capítulo 4 muestra a Dios retirando a Nabucodonosor de su reino por un período, para que el rey pueda entender que “el cielo gobierna” (Dan. 4:26). La expresión “el cielo gobierna” nos recuerda que Cristo, como “hijo de hombre” (Dan. 7:13), recibe el dominio y el Reino, como se muestra en Daniel 7. El capítulo 5 muestra el derrocamiento del rey Belsasar y la caída de Babilonia a manos de los persas durante una noche de juerga y libertinaje. Esto prefigura la derrota de Satanás y la aniquilación de la Babilonia del tiempo del fin por parte de Cristo y sus ángeles. El capítulo 6 muestra que el complot contra Daniel se asemeja a las falsas acusaciones de los principales sacerdotes expresadas contra Jesús. Además, así como el rey Darío intenta sin éxito salvar a Daniel, Pilato trata sin éxito de salvar a Jesús (Mat. 27:17–24). El capítulo 7 retrata a Cristo como el Hijo del hombre que recibe el Reino y reina sobre su pueblo. El capítulo 8 muestra a Cristo como sacerdote del Santuario celestial. El capítulo 9 presenta a Cristo como la víctima sacrificial cuya muerte reafirma el pacto entre Dios y su pueblo. Y los capítulos 10 al 12 presentan a Cristo como Miguel, el Comandante en jefe, que lucha contra las fuerzas del mal y rescata victoriosamente al pueblo de Dios, incluso del poder de la muerte.

Por lo tanto, tengamos presente que Cristo es fundamental para Daniel. En cada capítulo del libro hay alguna experiencia o idea que señala a Cristo.

- **En medio de las luchas, las pruebas, o incluso en tiempos de gran felicidad y prosperidad, ¿cómo podemos aprender a tener a Cristo en el centro de nuestra vida? ¿Por qué es tan importante que lo hagamos?**

LA ESTRUCTURA DE DANIEL

La disposición de la sección en arameo de Daniel, los capítulos 2 al 7 (en parte Daniel escribió en hebreo; y en parte, en arameo), revela la siguiente estructura, que ayuda a reforzar el mensaje central de esa sección y del libro:

- A. La visión de cuatro reinos de Nabucodonosor (Dan. 2).
- B. Dios libera a los compañeros de Daniel del horno de fuego (Dan. 3).
- C. Juicio sobre Nabucodonosor (Dan. 4).
- C'. Juicio sobre Belsasar (Dan. 5).
- B'. Dios libra a Daniel del foso de los leones (Dan. 6).
- A'. La visión de Daniel de los cuatro reinos (Dan. 7).

Este tipo de arreglo literario sirve para resaltar el punto principal al colocarlo en el centro de la estructura, que en este caso consiste en C y C' (Dan. 4, 5): Dios les quita el reino a Nabucodonosor (temporalmente) y a Belsasar (permanentemente). Por lo tanto, el énfasis de los capítulos 2 al 7 está en la soberanía de Dios sobre los reyes de la Tierra, ya que él los pone y los quita.

Una de las formas más eficaces de transmitir un mensaje y aclarar un tema es mediante la repetición. Por ejemplo, Dios le da al faraón dos sueños sobre el futuro inmediato de Egipto (Gén. 41:1–7). En el primer sueño, siete vacas delgadas devoran a siete vacas gordas. En el segundo sueño, siete espigas delgadas y arruinadas devoran a siete espigas de cereal de grano sano. Ambos sueños plantean lo mismo: siete años de escasez vendrán después de siete años de prosperidad.

En el libro de Daniel, Dios también usa la repetición. Hay cuatro ciclos proféticos, que son repeticiones de una estructura básica general. Al final, esta estructura nos muestra la suprema soberanía de Dios. Aunque cada esquema profético principal transmite una perspectiva distinta, juntos cubren el mismo período histórico, que se extiende desde el tiempo del profeta hasta el fin, como muestra el siguiente diagrama:

Daniel 2	Daniel 7	Daniel 8, 9	Daniel 10–12
Babilonia	Babilonia		
Medopersia	Medopersia	Medopersia	Medopersia
Grecia	Grecia	Grecia	Grecia
Roma	Roma	Roma	Roma
Se instaura el Reino de Dios	Juicio celestial que conduce a la Tierra Nueva	Purificación del Santuario	Miguel se levanta

¿Qué gran esperanza presentan estos textos con respecto a nuestras perspectivas a largo plazo? Daniel 2:44; Salmo 9:7–12; 2 Pedro 3:11–13.

PROFECÍAS APOCALÍPTICAS EN DANIEL

Las visiones proféticas registradas en el libro de Daniel son de una naturaleza diferente de la mayoría de los mensajes proféticos presentados por otros profetas del Antiguo Testamento. Las profecías de Daniel pertenecen a la categoría de profecía apocalíptica, mientras que la mayoría de las otras profecías del Antiguo Testamento pertenecen a la categoría de profecía clásica. Una comprensión de la diferencia básica entre estos géneros proféticos es fundamental para un correcto entendimiento de la profecía bíblica.

Las profecías apocalípticas muestran algunas características peculiares que las diferencian de las llamadas profecías clásicas:

Visiones y sueños. En la profecía apocalíptica, Dios usa principalmente sueños y visiones para transmitir su mensaje al profeta. En la profecía clásica, el profeta recibe “la palabra de Jehová” (que puede incluir visiones), una expresión que aparece con pequeñas variaciones alrededor de mil seiscientos veces en los profetas clásicos.

Simbolismo compuesto. Mientras que en la profecía clásica hay una cantidad limitada de simbolismo (que involucra principalmente símbolos que son reales en la vida), en la profecía apocalíptica Dios muestra símbolos e imágenes que están más allá del mundo de la realidad humana, como animales híbridos o monstruos con alas y cuernos.

Soberanía e incondicionalidad divinas. En contraste con las profecías clásicas, cuyo cumplimiento a menudo depende de la respuesta humana en el contexto del pacto de Dios con Israel (condicionalidad), las profecías apocalípticas son incondicionales. En la profecía apocalíptica, Dios revela el surgimiento y la caída de los imperios mundiales desde los días de Daniel hasta el tiempo del fin. Este tipo de profecía se basa en la presciencia y la soberanía de Dios, y se cumplirá independientemente de las decisiones humanas.

Lee Jonás 3:3 al 10. ¿Es esta una profecía clásica o apocalíptica? Justifica tu respuesta. ¿Y Daniel 7:6?

Puede ser de gran beneficio saber de los amplios géneros proféticos como la profecía clásica y la apocalíptica. En primer lugar, estos géneros muestran que Dios usa una variedad de perspectivas para comunicar la verdad profética (Heb. 1:1). En segundo lugar, ese conocimiento nos ayuda a apreciar mejor la belleza y la complejidad de la Biblia. En tercer lugar, este conocimiento también nos ayuda a interpretar las profecías bíblicas de una manera que sea compatible con el testimonio de toda la Biblia y que explique correctamente “la palabra de verdad” (2 Tim. 2:15).

LA ESCALA DE TIEMPO DE DIOS

Otro concepto importante que debemos tener en cuenta al estudiar el libro de Daniel es el enfoque historicista de las profecías apocalípticas. Este enfoque, también conocido como historicismo, se puede entender mejor si se compara con las opiniones opuestas de preterismo, futurismo e idealismo.

El *preterismo* tiende a presumir que los acontecimientos proféticos anunciados en Daniel ocurrieron en el pasado. El *futurismo* sostiene que las mismas profecías todavía aguardan un cumplimiento futuro. El *idealismo*, a su vez, afirma que las profecías apocalípticas son símbolos de realidades espirituales generales, sin ningún referente histórico específico.

El *historicismo*, en cambio, sostiene que en la profecía apocalíptica Dios revela una secuencia ininterrumpida de la historia desde el tiempo del profeta hasta el fin del tiempo. A medida que estudiemos el libro de Daniel, veremos que cada visión principal del libro (Dan. 2, 7, 8, 11) repite este bosquejo histórico desde diferentes perspectivas y con nuevos detalles. Los pioneros adventistas, incluyendo a Elena de White, interpretaron las profecías bíblicas de Daniel y Apocalipsis desde una perspectiva historicista.

Lee Números 14:34 y Ezequiel 4:5 y 6. En términos proféticos, ¿qué suele representar un “día”?

Al estudiar el libro de Daniel, también debemos tener en cuenta que el tiempo profético se mide según el principio de día por año. Es decir, un día en la profecía, por lo general, equivale a un año en el tiempo histórico real. Así, por ejemplo, la profecía de las 2.300 tardes y mañanas debe entenderse como una referencia a 2.300 años (Dan. 8:14). Del mismo modo, la profecía de las setenta semanas debe entenderse como 490 años (Dan. 9:24-27).

Esta escala de tiempo parece ser correcta por algunas razones obvias: (1) Dado que las visiones son simbólicas, los tiempos indicados también deben ser simbólicos. (2) Como los acontecimientos descritos en las visiones transcurren durante largos períodos, incluso hasta el “tiempo del fin” en algunos casos, los períodos relacionados con estas profecías deben interpretarse en consonancia. (3) El libro de Daniel confirma el principio de día por año. Un claro ejemplo proviene de la profecía de las setenta semanas, que abarca desde los días del rey Artajerjes hasta la venida de Jesús como el Mesías. Entonces, la manera más obvia y correcta de entender los períodos de tiempo proféticos dados en el libro de Daniel es interpretarlos de acuerdo con el principio de día por año.

■ **Algunas de estas profecías de tiempo abarcan cientos, incluso miles, de años. ¿Qué debería enseñarnos esto sobre la paciencia?**

LA IMPORTANCIA CONTEMPORÁNEA DE DANIEL

Aunque fue escrito hace más de 2.500 años, el libro de Daniel continúa siendo profundamente relevante para el pueblo de Dios en el siglo XXI. Señalaremos tres ámbitos en los que Daniel puede ser relevante para nosotros.

Dios es soberano en nuestra vida. Incluso cuando las cosas salen mal, Dios es soberano y se ocupa de los caprichos de las acciones humanas a fin de brindar lo mejor para sus hijos. La experiencia de Daniel en Babilonia se asemeja a la de José en Egipto y a la de Ester en Persia. Estos tres jóvenes fueron cautivos en países extranjeros y bajo el poder abrumador de las naciones paganas. Para el observador casual, pudieron haber parecido débiles y abandonados por Dios. Sin embargo, el Señor los fortaleció y los usó de manera poderosa. Cuando enfrentemos pruebas, sufrimientos y oposición, podemos mirar hacia atrás, a lo que Dios hizo por Daniel, José y Ester. Podemos estar seguros de que Dios continúa siendo nuestro Señor, y que no nos abandona ni siquiera en medio de nuestras pruebas y tentaciones.

Dios dirige el curso de la historia. A veces nos sentimos preocupados por un mundo confuso y sin rumbo, que está lleno de pecado y violencia. Pero el mensaje de Daniel es que Dios tiene el control. En cada capítulo de Daniel se recalca el mensaje de que Dios dirige el flujo de la historia. Como dice Elena de White: “En los anales de la historia humana, el crecimiento de las naciones, el levantamiento y la caída de los imperios, parecen depender de la voluntad y las proezas del hombre. Los sucesos parecen ser determinados, en gran parte, por su poder, su ambición o su capricho. Pero, en la Palabra de Dios se descorre el velo, y contemplamos detrás, encima y entre la trama y la urdimbre de los intereses, las pasiones y el poder de los hombres, los agentes del Ser misericordioso, que ejecutan silenciosa y pacientemente los consejos de la voluntad de Dios” (Ed 173).

Dios ofrece un modelo a seguir a su pueblo del tiempo del fin. Daniel y sus amigos sirven como modelos para la vida en una sociedad que posee una cosmovisión a menudo en desacuerdo con la de la Biblia. Cuando se ven presionados para comprometer su fe y hacer concesiones al sistema babilónico en aspectos que negarían su compromiso con el Señor, permanecen fieles a la Palabra de Dios. Su experiencia de fidelidad y compromiso absolutos con el Señor nos alienta cuando enfrentamos oposición e incluso persecución en favor del evangelio. Al mismo tiempo, Daniel muestra que es posible hacer una contribución al Estado y a la sociedad y seguir comprometido con el Señor.

Lee Daniel 9:23; 10:11 y 12; y Mateo 10:29 al 31. ¿Qué dicen estos versículos acerca del interés de Dios en nuestras luchas personales?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“La Biblia estaba destinada a ser una guía para todos los que desearan conocer la voluntad de su Hacedor. Dios dio a los hombres la firme palabra profética; ángeles, y hasta el mismo Cristo, vinieron para dar a conocer a Daniel y a Juan las cosas que deben acontecer en breve. Los temas importantes que conciernen a nuestra salvación no quedaron envueltos en el misterio. No fueron revelados de manera que confundan y extravíen al que busca sinceramente la verdad. El Señor dijo al profeta Habacuc: ‘Escribe la visión [...] para que se pueda leer de corrido’ (Hab. 2:2). La Palabra de Dios es clara para todos aquellos que la estudian con corazón piadoso. Toda alma verdaderamente sincera alcanzará la luz de la verdad. ‘Luz está sembrada para el justo’ (Sal. 97:11). Y ninguna iglesia puede progresar en santidad si sus miembros no buscan ardientemente la verdad como si fuera un tesoro escondido” (CS 512).

“Estudien la historia de Daniel y de sus amigos. Aunque se encontraban en un medio donde la tentación los asediaba de continuo, Daniel y sus compañeros honraron y glorificaron a Dios en su vida diaria. Habían tomado la decisión de evitar toda clase de mal y se negaron a ponerse en la senda del enemigo. Y la rica bendición de Dios premió esa firme lealtad” (CT 177).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. A medida que estudiemos el libro de Daniel, surgirá un aspecto poderoso: Dios no solo es soberano sobre todas las naciones, sino también está íntimamente familiarizado con cada uno de nosotros, incluso en el nivel más profundo. Por ejemplo, como veremos en Daniel 2, pudo darle un sueño a un rey pagano. Poder entrar en la mente de alguien mientras duerme e implantar un sueño revela una cercanía que ni siquiera podemos comenzar a comprender. Al mismo tiempo, como veremos, la naturaleza del sueño revela que Dios finalmente tiene el control incluso de los vastos imperios del mundo y sabe cómo va a terminar todo. ¿Qué consuelo y esperanza podemos obtener de estas representaciones de la realidad? Al mismo tiempo, ¿cómo te sientes al saber que el Señor está tan cerca que conoce tus pensamientos? En este contexto, ¿por qué la promesa de la Cruz se vuelve tan importante?
2. En clase, analicen la diferencia entre la profecía clásica y la apocalíptica. ¿Qué otros ejemplos de ambas pueden encontrar en la Biblia?

Lección 2: Para el 11 de enero de 2020

DE JERUSALÉN A BABILONIA



Sábado 4 de enero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 2 Reyes 21:10–16; Daniel 1; Gálatas 2:19, 20; Mateo 16:24–26; 2 Corintios 4:17; Santiago 1:5.

PARA MEMORIZAR:

“A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños” (Dan. 1:17).

La Biblia no teme mostrar las debilidades de la humanidad caída. Desde Génesis 3 en adelante, el pecado humano y sus tristes resultados saltan a la vista. Al mismo tiempo, también vemos casos de personas que muestran una gran fidelidad a Dios, incluso cuando se enfrentan a incentivos poderosos para ser cualquier cosa, menos fieles. Y algunos de los ejemplos más conmovedores de esa fidelidad los vemos en el libro de Daniel.

Sin embargo, mientras estudiamos Daniel, tengamos en cuenta que el verdadero héroe del libro es Dios. Estamos tan acostumbrados a las historias que enfatizan la fidelidad de Daniel y sus amigos que podemos olvidarnos de exaltar la fidelidad de aquel que guio y sostuvo a esos cuatro jóvenes mientras confrontaban el poder y el encanto del Imperio Babilónico. Ser fiel ya es un desafío en la propia tierra y lugar, y ni hablar de enfrentar presiones de una tierra, cultura y religión extranjeras. Pero los protagonistas humanos enfrentan los desafíos porque, como el apóstol Pablo, ellos saben “a quién h[an] creído” (2 Tim. 1:12), y en él confían.

LA SOBERANÍA DE DIOS

A simple vista, el libro de Daniel comienza con un sombrío dejo de derrota. Judá ha capitulado ante Nabucodonosor y los vasos del Templo han sido llevados de Jerusalén a la tierra de Sinar. La palabra *Sinar* aparece en la Biblia en Génesis 11:2 como la ubicación de la torre de Babel. Sinar es una señal siniestra, ya que alude a un proyecto arraigado en un desafío abierto a Dios. Pero, aun cuando los constructores de Babel fracasaron en su intento de llegar al cielo, las apariencias externas sugerían que Nabucodonosor y sus dioses, ubicados en la tierra de Sinar, habían subyugado el pacto de Dios con Israel.

Aun así, las primeras líneas de Daniel dejan en claro que la derrota de Jerusalén no se atribuye al poder superior del rey babilónico; más bien, ha ocurrido porque “el Señor entregó en sus manos [de Nabucodonosor] a Joacim rey de Judá” (Dan. 1:2). Mucho antes, Dios anuncia que si su pueblo se olvidaba de él y transgredía el Pacto lo enviaría como cautivo a una tierra extranjera. Por ende, Daniel sabe que detrás del poder militar de Babilonia, y más allá de él, el Dios del cielo está liderando la marcha de la historia. Es esta visión clara de la soberanía de Dios lo que sostiene a estos jóvenes y les da fuerza y valor para enfrentar la tentación y la presión del Imperio Babilónico.

Lee 2 Reyes 21:10 al 16; 24:18 al 20; y Jeremías 3:13. ¿Por qué Dios entrega a Judá y a Jerusalén en manos de los babilonios?

Al enfrentar los desafíos del siglo XXI, necesitamos recuperar la percepción de Dios que se refleja tan vívidamente en el libro de Daniel. Según este libro, el Dios a quien servimos no solo impulsa las fuerzas de la historia mediante su soberanía, sino también interviene misericordiosamente en la vida de su pueblo para brindarle una ayuda crucial en momentos de necesidad. Y, como veremos más adelante, lo que Dios hizo por los cautivos hebreos lo hará por su pueblo en el tiempo del fin, independientemente de los diversos ataques contra ellos y su fe.

■ **¿Cuáles son algunos de los desafíos que enfrenta tu fe ahora, ya sea de fuentes externas, de dentro de la iglesia o de tus propios defectos personales de carácter? ¿Cómo puedes aprender a apoyarte en el poder de Dios para superar lo que se te presenta?**

FE BAJO PRESIÓN

Lee Daniel 1. ¿Qué presiones se imponen sobre estos jóvenes para que se sometan?

Al llegar a Babilonia, estos cuatro jóvenes deben enfrentar un gran desafío para su fe y sus convicciones: son seleccionados con el fin de recibir capacitación especial para servir al rey. Los reyes de la antigüedad a menudo reclutaban a algunos de sus mejores cautivos para servir en el palacio real y, por lo tanto, estos transferían su lealtad al rey y a los dioses del imperio que los conquistaron. De hecho, todo el proceso tenía la intención de efectuar algún tipo de conversión y adoctrinamiento que daría lugar a un cambio de cosmovisión. Como parte de ese proceso, les cambiaron el nombre a los cautivos hebreos. Un nombre nuevo señala un cambio de propiedad y un cambio de destino. Así, al cambiar el nombre de los cautivos, los babilonios tenían la intención de ejercer autoridad sobre ellos y obligarlos a asimilar los valores y la cultura de Babilonia. Sus nombres originales, que referían al Dios de Israel, son reemplazados por nombres que honran a deidades extranjeras. Además, el rey determina que los jóvenes deben comer de su mesa. Comer de la comida del rey tenía profundas implicaciones en la antigüedad. Significaba una lealtad indivisa al rey y reflejaba dependencia de él. Y, como la comida se ofrecía a los dioses del Imperio, comer también tenía un profundo significado religioso. Obviamente, significaba aceptar y participar del sistema de adoración del rey.

Por lo tanto, Daniel y sus compañeros se encuentran en circunstancias complejas. Para permanecer leales a Dios y sobrevivir al poder abrumador del sistema imperial, se requiere nada menos que un milagro. Para complicar aún más las cosas, la ciudad de Babilonia en sí también era una expresión monumental de las proezas humanas. La belleza arquitectónica de los templos babilónicos, los jardines colgantes y el río Éufrates que serpenteaba a través de la ciudad transmitían una imagen de poder y gloria insuperables. Entonces, a Daniel y a sus amigos se les ofrece la oportunidad de ascender y disfrutar de los beneficios y la prosperidad de este sistema. Pueden dejar de ser cautivos hebreos y convertirse en funcionarios reales. ¿Comprometerán sus principios para recorrer el camino fácil a la gloria?

- **Estos muchachos, ¿de qué manera podrían haber racionalizado una decisión para abandonar sus convicciones? ¿De qué manera podrías enfrentarte a desafíos similares, aunque más sutiles?**

RESUELTOS Y FIRMES

Lee Daniel 1:7 al 20. ¿Qué dos factores vemos obrando aquí: el libre albedrío de Daniel y la intervención de Dios? ¿Qué principio importante se presenta también aquí?

Al parecer, los cuatro cautivos hebreos no se oponen a sus nombres babilónicos. Lo más probable es que no hubiera nada que pudieran hacer al respecto, aparte de usar sus nombres hebreos entre ellos. Pero, con respecto a la comida y el vino de la mesa del rey, sin duda está en sus manos consumirlos o no. Por lo tanto, el libre albedrío de los cuatro hombres es muy importante aquí.

Sin embargo, si un funcionario puede cambiar sus nombres, también puede cambiar el menú. Probablemente haya dos razones por las que los cuatro no quieren comer de la mesa del rey.

En primer lugar, las comidas de la mesa del rey pueden contener carnes inmundas (Lev. 11). En segundo lugar, la comida se ofrece primero a la imagen del dios y luego se la envía al rey para su consumo. Por lo tanto, cuando Daniel deja en claro, sin recurrir al subterfugio ni al engaño, que su solicitud tiene una motivación religiosa (es decir, la comida del palacio los contaminará a él y a sus amigos) (Dan. 1:8), está siendo muy valiente.

Si observamos la interacción entre Daniel y el funcionario babilónico, se destacan algunos puntos importantes. En primer lugar, al parecer Daniel entiende bien la difícil situación del funcionario, por lo que le propuso una prueba. Diez días de consumo de alimentos alternativos deberían ser suficientes para demostrar los beneficios de la dieta y así acabar con los temores del funcionario. En segundo lugar, la certeza de Daniel de que el resultado sería tan positivo en tan poco tiempo se debe a la absoluta confianza en Dios. En tercer lugar, la elección de una dieta de vegetales, legumbres y agua apunta a la comida que Dios le dio a la humanidad en la Creación (ver Gén. 1:29); un hecho que quizá también influya en la elección de Daniel. Después de todo, ¿qué mejor dieta que la que Dios nos dio originalmente?

■ **¿Cuál es la importancia del libre albedrío de Daniel que allana el camino para que Dios actúe (ver Dan. 1:9)? ¿Qué lecciones podemos extraer de esto sobre la importancia de nuestras decisiones? ¿Cómo debe impactar nuestra confianza en Dios en nuestras decisiones?**

INTACHABLES Y SABIOS

A Daniel y sus compañeros los eligen para el servicio real porque encajan dentro del perfil establecido por Nabucodonosor. Según el rey, los oficiales del palacio debían ser “jóvenes apuestos” y “sin ningún defecto físico” (Dan. 1:4, NVI). Curiosamente, los sacrificios y las personas que servían en el Santuario debían ser “sin defecto” (Lev. 22:17–25; 21:16–24). El rey de Babilonia parece compararse con el Dios de Israel, por cuanto exige condiciones similares para los que sirven en su palacio. Por otro lado, esas condiciones pueden sugerir inadvertidamente que Daniel y sus compatriotas fueron sacrificios vivos para Dios al enfrentar los desafíos del Imperio Babilónico.

Lee Gálatas 2:19 y 20; Mateo 16:24 al 26; y 2 Corintios 4:17. ¿Qué nos dicen estos versículos acerca de cómo podemos ser fieles en medio de las tentaciones que afrontamos?

Dios honra la lealtad de los cuatro cautivos hebreos, y al final de su período de prueba de diez días se ven más saludables y mejor nutridos que los otros estudiantes que comieron de la mesa real. Entonces, Dios les da a sus cuatro siervos “conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias”, y solo a Daniel Dios le da “entendimiento en toda visión y sueños” (Dan. 1:17). Este don jugará un papel importante en el ministerio profético de Daniel.

Así como Dios honró la fe de sus siervos en la corte de Babilonia, a nosotros nos da sabiduría al enfrentar los desafíos del mundo. De la experiencia de Daniel y de sus compañeros aprendemos que sin duda es posible no contaminarnos con los elementos corruptos de nuestra sociedad. También aprendemos que no necesitamos aislarnos de la sociedad ni de su vida cultural para servir a Dios. Daniel y sus compañeros no solo vivieron en medio de una cultura erigida sobre mentiras, errores y mitos, sino además se los educa sobre la base de esas mentiras, errores y mitos. Y, sin embargo, continúan siendo fieles.

■ **No importa dónde vivamos, todos enfrentamos el desafío de permanecer fieles a lo que creemos en medio de influencias culturales y sociales que son contrarias a esa creencia. Identifica las influencias negativas que hay en tu cultura y hazte esta pregunta: ¿Hasta qué punto las desafío?**

EL EXAMEN FINAL

Lee Daniel 1:17 al 21. ¿Cuál es la clave del éxito de los cuatro jóvenes? (Ver además Job 38:36; Prov. 2:6; Sant. 1:5).

Después de tres años de formación en la “Universidad de Babilonia”, los cuatro hebreos se presentan ante el rey para el examen final. Son más saludables que los demás estudiantes y, además, los superan en conocimiento y sabiduría. Inmediatamente contratan a los cuatro para servir al rey. No debemos olvidar que este “conocimiento e inteligencia” sin duda consta de mucho paganismo. Sin embargo, lo adquieren de todos modos y, obviamente, también lo aprenden bien, aunque no crean en eso.

Nabucodonosor quizás haya pensado que ese logro tuvo algo que ver con la dieta del palacio y el programa de estudios que cursaron los cuatro alumnos. Sin embargo, Daniel y sus compañeros saben, y el relato lo muestra claramente, que su desempeño superior no le debía nada al sistema babilónico. Todo proviene de Dios. Qué poderoso ejemplo de lo que Dios puede hacer por quienes confían en él. No debemos temer el poder abrumador de los medios de comunicación, de los gobiernos ni de otras instituciones que puedan amenazar con destruir nuestra identidad como hijos de Dios. Al depositar nuestra confianza en Dios, podemos estar seguros de que él puede sostenernos en momentos difíciles y salvaguardarnos contra todo pronóstico. La clave es tomar las decisiones correctas cuando enfrentamos desafíos para nuestra fe.

Al observar Daniel 1, aprendemos algunas lecciones muy importantes acerca de Dios: (1) Dios controla la historia. (2) Dios nos da sabiduría para que podamos sortear el ambiente hostil de nuestra cultura y sociedad. (3) Dios honra a quienes confían mediante la convicción interna y el estilo de vida.

El capítulo concluye señalando que “continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro” (Dan. 1:21). Esta mención de Ciro es significativa: brinda un atisbo de esperanza en medio de una experiencia de exilio. Ciro es el elegido de Dios para liberar a su pueblo y permitirle regresar a Jerusalén. Aunque el capítulo comienza con apariencia de derrota y exilio, concluye con una vislumbre de esperanza y un retorno al hogar. Este es nuestro Dios: incluso en los momentos más difíciles de nuestra vida, siempre abre una ventana de esperanza para que podamos ver la gloria y la alegría que se encuentran más allá del sufrimiento y el dolor.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Daniel y sus compañeros fueron aparentemente más favorecidos en su juventud por la suerte, en Babilonia, que José en los primeros años de su vida en Egipto; sin embargo, fueron sometidos a pruebas de carácter apenas menos severas. De su hogar relativamente sencillo de Judea, estos jóvenes de linaje real fueron transportados a la ciudad más magnífica, a la corte del más grande monarca, y fueron escogidos para ser educados para el servicio especial del rey. En esa corte corrompida y lujosa estaban rodeados de fuertes tentaciones. Los vencedores mencionaban con jactancia el hecho de que ellos, adoradores de Jehová, fueran cautivos de Babilonia; que los vasos de la casa de Dios hubiesen sido colocados en el Templo de los dioses de Babilonia; que el rey de Israel fuese prisionero de los babilonios; como evidencia de que su religión y sus costumbres eran superiores a la religión y las costumbres de los hebreos. En esas circunstancias, por medio de las mismas humillaciones que eran el resultado de que Israel se había apartado de los mandamientos de Dios, el Señor dio a Babilonia la evidencia de su supremacía, de la santidad de sus demandas y del resultado seguro de la obediencia. Y dio ese testimonio del único modo que podía ser dado: por medio de los que seguían siendo fieles” (*Ed 54*).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. En clase, hablen de los diferentes desafíos culturales y sociales que enfrentan como cristianos en su sociedad. ¿Cuáles son y cómo puede la iglesia en general aprender a responderles?
2. Piensa en lo fácil que hubiera sido para Daniel y los demás haber transigido en su fe. Al fin y al cabo, los babilonios eran los conquistadores. La nación judía había sido derrotada. ¿Qué más “prueba” se necesitaba de que los “dioses” babilonios eran más grandes que el Dios de Israel, y que Daniel y sus compañeros necesitaban aceptar ese hecho? En este caso, ¿a qué verdades bíblicas importantes pudieron haberse atenido para sostenerse durante este tiempo? (Ver Jer. 5:19; 7:22–34.) ¿Qué nos dice esto acerca de lo importante que es conocer nuestra Biblia y entender la “verdad presente”?
3. ¿Por qué es tan importante la fidelidad, no solo para nosotros, sino también para quienes damos testimonio del carácter del Señor mediante nuestra fidelidad?

Lección 3: Para el 18 de enero de 2020

DEL MISTERIO A LA REVELACIÓN



Sábado 11 de enero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 2:1–16; Hechos 17:28; Daniel 2:17–49; Salmo 138; Juan 15:5; Deuteronomio 32:4; 1 Pedro 2:4.

PARA MEMORIZAR:

“Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría” (Dan. 2:20).

En las aguas alrededor de Groenlandia hay icebergs de muchos tamaños. A veces, los pequeños témpanos de hielo se mueven en una dirección mientras que sus contrapartes masivas fluyen en otra. Lo que sucede es que los vientos de la superficie conducen a los pequeños, mientras que las enormes masas de hielo son transportadas por profundas corrientes oceánicas. Cuando consideramos el surgimiento y la caída de las naciones a lo largo de la historia, es similar a explicar los vientos superficiales y las corrientes oceánicas. Los vientos representan todo lo cambiante e impredecible, al igual que la voluntad humana. Pero existe otra fuerza que obra simultáneamente con estas ráfagas y vientos que incluso es más poderosa y muy similar a las corrientes oceánicas. Es el movimiento seguro de los propósitos sabios y soberanos de Dios. Como dijo Elena de White: “Pero, como las estrellas en la vasta órbita de su derrotero señalado, los propósitos de Dios no conocen premura ni demora” (DTG 23). Daniel 2 muestra que es el Dios del cielo quien en realidad impulsa la historia humana a su gran final.

LA INMANENCIA DE DIOS

Lee Daniel 2:1 al 16. ¿Qué crisis enfrentan los hebreos debido al sueño que el Señor le da al rey?

Los sueños eran cosa seria en el mundo antiguo. Cuando un sueño parecía premonitorio, a menudo indicaba un desastre inminente. Por lo tanto, es comprensible que Nabucodonosor esté tan ansioso por un sueño que –para hacer las cosas aún más inquietantes– ya no puede recordar. Los expertos babilónicos creían que los dioses podían revelar la interpretación de los sueños, pero en el caso de este sueño en Daniel, no hay nada que los expertos puedan hacer porque el rey ha olvidado el sueño. Si se les transmitiera el contenido del sueño, llegarían a una interpretación para complacer al rey. Pero, en esta situación sin precedentes, cuando los expertos en sueños no pueden decirle al rey de qué trata su sueño, se ven obligados a admitir que “no hay quien lo pueda declarar al rey, salvo los dioses cuya morada no es con la carne” (Dan. 2:11).

Abrumado por la frustración, el rey manda que todos los sabios de Babilonia sean asesinados. Esa atrocidad no era extraña en el mundo antiguo. Las fuentes históricas atestiguan que, debido a una conspiración, Darío ejecutó a todos los magos, y Jerjes mató a los ingenieros que habían construido un puente que se derrumbó. Cuando Nabucodonosor emite su decreto, Daniel y sus compañeros acababan de terminar sus estudios y de ser admitidos en el círculo de expertos del rey. Por esta razón, el decreto de muerte emitido por el rey también se aplica a ellos. De hecho, el idioma original sugiere que la matanza comenzaría de inmediato, y Daniel y sus amigos serían ejecutados seguidamente. Pero Daniel, “sabía y prudentemente” (Dan. 2:14), se acerca a Arioc, el hombre a cargo de llevar a cabo las ejecuciones. Al final, Daniel solicita tiempo al rey para resolver el misterio del sueño. Curiosamente, aunque el rey acusó a los magos de tratar de ganar “tiempo”, de inmediato concede el “tiempo” que Daniel solicita. Daniel por cierto concuerda con los magos en que ningún ser humano puede resolver ese misterio, pero el profeta también conoce a un Dios que puede revelar el contenido y la interpretación del sueño.

■ **Los teólogos hablan de la “inmanencia” de Dios: aunque Dios es diferente de la Creación, aun así puede estar muy cerca de ella. ¿Qué nos enseña el hecho de que él le haya dado un sueño al rey Nabucodonosor acerca de cuán inmanente puede ser Dios para nosotros? (Ver además Hech. 17:28.)**

LA ORACIÓN

Inmediatamente Daniel reúne a sus tres amigos para orar, y les explica que serán ejecutados si Dios no revela el sueño. Cuando enfrentamos un gran problema, también debemos reconocer que nuestro Dios es lo suficientemente grande como para resolver incluso los desafíos más difíciles.

Lee Daniel 2:17 al 23. ¿Qué dos tipos de oraciones encontramos aquí?

En este capítulo se mencionan dos tipos de oraciones. La primera es una oración de súplica en la que Daniel le pide a Dios que le revele el contenido del sueño y su interpretación (Dan. 2:17–19). No conocemos las palabras de esta oración, pero se nos dice que Daniel y sus amigos pedían “misericordias del Dios del cielo sobre este misterio, a fin de que Daniel y sus compañeros no pereciesen con los otros sabios de Babilonia” (Dan. 2:18). Cuando oran, Dios responde a su petición, y revela el contenido y la interpretación del sueño del rey. Podemos estar seguros de que cada vez que busquemos las “misericordias del Dios del cielo” nuestras oraciones también serán escuchadas, aunque no sea de una forma tan dramática como vemos aquí, porque el Dios de Daniel también es nuestro Dios.

En respuesta a la contestación de Dios a su pedido, Daniel y sus amigos irrumpen en una oración de agradecimiento y alabanza. Alaban a Dios por ser Fuente de sabiduría, y por controlar la naturaleza y la historia política. Esta es una lección importante que podemos aprender. Si bien oramos y le suplicamos tantas cosas a Dios, ¿cuán a menudo lo alabamos y le agradecemos por responder nuestras oraciones? La experiencia de Jesús con los diez leprosos nos brinda una ilustración adecuada de la ingratitud humana. De diez que habían sido sanados, solo uno regresa para dar “gloria a Dios” (Luc. 17:18). La respuesta de Daniel no solo nos recuerda la importancia de la acción de gracias y la alabanza, sino también revela el carácter del Dios al que oramos. Cuando oramos, podemos confiar en que él hará lo que sea mejor para nosotros y, por lo tanto, siempre debemos alabarlo y agradecerle.

Lee el Salmo 138. ¿Qué extraes de esta oración de acción de gracias que pueda ayudarte a aprender a estar agradecido a Dios, independientemente de las circunstancias que te rodeen?

LA IMAGEN, PRIMERA PARTE

Lee Daniel 2:24 al 30. ¿Qué dice Daniel que es tan importante que recordemos siempre? (Ver además Juan 15:5)

En respuesta a la oración, Dios revela el contenido del sueño y su interpretación. Y Daniel no duda en decirle al rey que la solución para el misterio proviene del “Dios en los cielos”. Además, antes de informar el contenido del sueño y su interpretación, Daniel menciona los pensamientos no expresados y las preocupaciones del rey cuando este estaba desvelado en la cama. Esta información circunstancial enfatiza aún más la credibilidad del mensaje, porque solo el rey la conoce y a Daniel necesariamente le llegó a través de un poder sobrenatural. Pero, cuando Daniel pasa a informar el contenido del sueño, corre el riesgo de provocar otra crisis, porque el sueño no es precisamente una buena noticia para Nabucodonosor.

Lee Daniel 2:31 al 49. Según el sueño, ¿cuál es el destino del reino de Nabucodonosor?

El sueño consiste en una imagen majestuosa con su cabeza “de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido” (Dan. 2:32, 33). Finalmente, una piedra “hirió a la imagen en sus pies” (Dan. 2:34), y toda la estructura se destruyó y se dispersó como paja en el viento. Daniel explica que los diferentes metales representan reinos sucesivos que se reemplazarán unos a otros a lo largo de la historia. Para Nabucodonosor, el mensaje es claro: Babilonia, con toda su fuerza y gloria, desaparecerá y será reemplazada por otro reino, al que le seguirán otros hasta que un reino de una naturaleza completamente diferente los reemplace a todos: el Reino eterno de Dios, que durará para siempre.

- **Fíjate cuán fugaces y temporales son todas las cosas humanas. ¿Qué debería enseñarnos este hecho acerca de la gran esperanza que tenemos en Jesús, y solo en Jesús (ver Juan 6:54; 2 Cor. 4:18)?**

LA IMAGEN, SEGUNDA PARTE

Lee nuevamente el sueño y su interpretación (Dan. 2:31–49). ¿Qué nos enseña esto acerca de la presciencia de Dios sobre la historia del mundo?

La profecía que acompaña al sueño de Nabucodonosor proporciona un esquema profético general y funciona como el parámetro con el cual abordar las profecías más detalladas de Daniel 7, 8 y 11. Además, Daniel 2 no es una profecía condicional. Es una profecía apocalíptica: una predicción definitiva de lo que Dios previó y que realmente llevaría a cabo en el futuro.

1. La cabeza de oro representa a Babilonia (626–539 a.C.). De hecho, ningún otro metal podría representar mejor el poder y la riqueza del Imperio Babilónico que el oro. La Biblia lo llama “la ciudad codiciosa de oro” (Isa. 14:4) y “copa de oro [...] en la mano de Jehová” (Jer. 51:7; comparar con Apoc. 18:16). El antiguo historiador Herodoto informa que una gran cantidad de oro embellecía la ciudad.

2. El pecho y los brazos de plata representan a Medopersia (539–331 a.C.). Así como la plata tiene menos valor que el oro, el Imperio Medopersa nunca alcanzó el esplendor de los babilonios. Además, la plata también era un símbolo apropiado para los persas porque usaban la plata en su sistema tributario.

3. El vientre y los muslos de bronce simbolizan a Grecia (331–168 a.C.). Ezequiel 27:13 retrata a los griegos como comerciantes que intercambiaban utensilios de bronce. Los soldados griegos se destacaban por su armadura de bronce. Sus cascos, escudos y hachas de guerra eran de bronce. Herodoto nos dice que Psammetico I de Egipto vio en la invasión de los piratas griegos el cumplimiento de un oráculo que predecía a “hombres de bronce que surgían del mar”.

4. Las piernas de hierro representan adecuadamente a Roma (168 a.C.–476 d.C.). Como explicó Daniel, el hierro representaba el poder aplastante del Imperio Romano, que duró más que cualquiera de los reinos anteriores. El hierro era un metal perfecto para representar al Imperio.

5. Los pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido, representan una Europa dividida (476 d.C. –segunda venida de Cristo). La mezcla de hierro con arcilla brinda una imagen adecuada de lo que sucedió después de la desintegración del Imperio Romano. Aunque se han hecho muchos intentos para unificar Europa, que van desde las alianzas matrimoniales entre las casas reales hasta la actual Unión Europea, la división y la desunión han prevalecido y, según esta profecía, continuará siendo así hasta que Dios establezca el Reino eterno.

LA PIEDRA

Lee Daniel 2:34, 35, 44 y 45. ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre el destino final de nuestro mundo?

El énfasis del sueño está en lo que sucederá en los “postreros días” (Dan. 2:28). Por más poderosos y ricos que hayan sido, los reinos de metal (y de barro) no son más que un preludio del establecimiento del reino de piedra. Mientras que en cierta medida los metales y el barro cocido pueden ser productos de fabricación humana, ninguna mano humana toca la piedra del sueño. En otras palabras, aunque cada uno de los reinos anteriores oportunamente llegue a su fin, el reino representado por la piedra durará para siempre. Por ende, la metáfora de la roca a menudo simboliza a Dios (p. ej.: Deut. 32:4; 1 Sam. 2:2; Sal. 18:31), y la piedra también puede ser una representación del Mesías (Sal. 118:22; 1 Ped. 2:4, 7). Por consiguiente, no hay nada más apropiado que la figura de una piedra para simbolizar el establecimiento del Reino eterno de Dios.

Algunos sostienen que el reino de piedra se creó durante el ministerio terrenal de Jesús, y que la propagación del evangelio es una indicación de que el Reino de Dios se ha apoderado del mundo entero. Sin embargo, el reino de piedra comienza a existir recién después de que los cuatro reinos principales hayan caído y la historia humana haya llegado al momento de los reinos divididos, representados por los pies y los dedos de los pies de la imagen. Este hecho descarta el cumplimiento durante el siglo I, porque el ministerio terrenal de Jesús tuvo lugar durante la hegemonía de Roma, el cuarto reino.

Pero la piedra da lugar a un monte. Es decir, “la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra” (Dan. 2:35). Un monte así nos recuerda al monte Sion, el lugar donde se encontraba el Templo, la representación concreta del reino terrenal de Dios en la época del Antiguo Testamento. Curiosamente, la piedra cortada del monte se convierte en un monte en sí mismo. Este monte, que según el texto ya existe, lo más probable es que señale a la Sion celestial, el Santuario celestial, de donde vendrá Cristo para establecer su Reino eterno. Y, en la Jerusalén que descenderá del cielo (Apoc. 21:1–22:5), este Reino encontrará su cumplimiento máximo.

■ Daniel 2 acertó con todos los reinos hasta ahora. ¿Por qué, entonces, es tan lógico y sabio confiar en su profecía sobre la venida del último reino, el Reino eterno de Dios? ¿Por qué es tan irracional no creer en la profecía?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Es revelador observar que la imagen de Daniel 2 está hecha de oro y plata, que son metales relacionados con el poder económico. La imagen también está hecha de bronce y hierro, que se utilizaban para herramientas y armas; y de cerámica, que en el mundo antiguo se utilizaba con fines literarios y domésticos. Por lo tanto, la imagen ofrece una representación vívida de la humanidad y sus logros. Es muy congruente el hecho de que las distintas partes anatómicas de la imagen transmitan la sucesión de reinos del mundo y la desunión final que prevalecerá en los últimos días de la historia humana. Sin embargo, a la piedra se la representa decididamente como algo que surge “sin intervención de manos” (Dan. 2:45, RVA 2015), un poderoso recordatorio del fin sobrenatural que tendrá este mundo temporal y todos sus logros humanos.

“Para el limitado ojo humano la historia parece ser un caótico juego de fuerzas y contrafuerzas. Pero Daniel nos asegura que detrás de todo esto se encuentra Dios, observándolo todo e involucrándose para cumplir lo que él crea que es lo mejor” (W. H. Shea, *Daniel: Una guía para el estudioso*, p. 98).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Qué bueno es saber que, en medio de todo el caos y el sufrimiento de este mundo, Dios tiene el control y todo tendrá un final glorioso. Hasta entonces, ¿cuál es nuestro papel en tratar de hacer todo el bien posible para ayudar a aliviar el sufrimiento que existe en este mundo caído?
2. ¿Cómo explicamos que Daniel y los cautivos hayan trabajado tan estrechamente con un líder pagano que le ha hecho tanto daño al pueblo de Daniel, y que aparentemente le sean leales?
3. Como vimos, algunos han argumentado que la piedra cortada sin manos se refiere a la difusión del evangelio al mundo. Eso no puede ser cierto por varias razones, incluyendo lo que dice Daniel 2:35, que la piedra aplastará a los reinos anteriores y que “se lo llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno”. Eso no ocurrió después de la Cruz. Además, algunos intentos de equiparar el reino de piedra con la iglesia pasan por alto el hecho de que el reino de piedra reemplaza a todas las otras formas de dominio humano. Es un reino que abarca todo el mundo. Por lo tanto, solo la segunda venida de Jesús puede poner en movimiento el proceso descrito como el clímax de este sueño profético. ¿Por qué, entonces, la segunda venida de Jesús es la única interpretación razonable de lo que hace la piedra al final del tiempo?

Lección 4: Para el 25 de enero de 2020

DEL HORNO ARDIENTE AL PALACIO



Sábado 18 de enero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 3; Apocalipsis 13:11–18; Éxodo 20:3–6; Deuteronomio 6:4; 1 Corintios 15:12–26; Hebreos 11.

PARA MEMORIZAR:

“He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librá. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado” (Dan. 3:17, 18).

“**A** sí estos jóvenes, imbuidos del Espíritu Santo, declararon a toda la nación su fe de que el que ellos adoraban era el único Dios verdadero y viviente [...]. Para impresionar a los idólatras con el poder y la grandeza del Dios viviente, sus siervos deben mostrar su reverencia hacia Dios. Deben manifestar que él es el único objeto de su honra y adoración y que [...] ni aun la preservación de su vida misma podrá inducirlos a hacer la menor concesión a la idolatría” (ELC 151). Aunque afrontar la amenaza de muerte debido a la cuestión de la adoración puede parecer algo de una época precientífica y supersticiosa, las Escrituras revelan que en el tiempo del fin, cuando el mundo haya progresado mucho, ocurrirá algo similar, pero a escala mundial. Por lo tanto, al estudiar esta historia, tenemos una vislumbre de las cuestiones que, según las Escrituras, enfrentarán los fieles de Dios.

LA IMAGEN DE ORO

Lee Daniel 3:1 al 7. ¿Qué es lo que probablemente motiva al rey a hacer esta estatua?

Es posible que hayan pasado unos veinte años entre el sueño y la construcción de la imagen. No obstante, parece que el rey ya no puede olvidar el sueño y el hecho de que Babilonia esté condenada a ser reemplazada por otros poderes. No satisfecho con ser solo la cabeza de oro, el rey quiere que una imagen íntegramente hecha de oro lo represente, para comunicar a sus súbditos que su reino perdurará a lo largo de la historia.

Esta actitud de orgullo nos recuerda a los constructores de la Torre de Babel, quienes, en su arrogancia, intentaron desafiar a Dios mismo. Nabucodonosor no es menos arrogante en este caso. Él ha logrado mucho como gobernante de Babilonia, y no puede hacerse a la idea de que su reino, con el tiempo, dejará de existir. Por ende, en un esfuerzo por autoexaltarse, construye una imagen para recordar su poder y evaluar, así, la lealtad de sus súbditos. Aunque quizá no sea claro si la imagen pretende representar al rey o a una deidad, debemos tener en cuenta que en la antigüedad las líneas que separaban la política de la religión a menudo eran confusas, o directamente no existían.

También debemos recordar que Nabucodonosor tuvo dos oportunidades para familiarizarse con el Dios verdadero. En primer lugar, examina a los jóvenes hebreos y los encuentra diez veces más sabios que los otros sabios de Babilonia. Más adelante, después de que todos los demás expertos no le pudieron recordar el sueño, Daniel le comunica los pensamientos de su mente, el sueño y su interpretación. Finalmente, el rey reconoce la superioridad del Dios de Daniel. Pero, evidentemente, esas lecciones de teología anteriores no impiden que Nabucodonosor vuelva a la idolatría. ¿Por qué? Lo más probable, por su orgullo. Los seres humanos pecaminosos se resisten a reconocer el hecho de que sus logros materiales e intelectuales son vanidad y están condenados a desaparecer. En ocasiones, podemos actuar como pequeños “Nabucodonosores”, ya que prestamos demasiada atención a nuestros logros y olvidamos lo insignificantes que pueden ser frente a la eternidad.

■ **¿Cómo podemos aprender a no caer, incluso de maneras muy sutiles, en la misma trampa que Nabucodonosor?**

EL LLAMADO A ADORAR

Lee Daniel 3:8 al 15 y Apocalipsis 13:11 al 18. ¿Qué paralelismos podemos ver entre lo que sucedió en la época de Daniel y lo que ocurrirá en el futuro?

La imagen de oro sobre la llanura de Dura, cuyo nombre en acadio significa “lugar amurallado”, da a ese sitio amurallado la impresión de un vasto santuario. Como si no fuera suficiente, el horno cercano bien pudo evocar un altar. La música babilónica formaba parte de la liturgia. Se enumeran siete tipos de instrumentos musicales, como para transmitir la integridad y la eficacia del protocolo de adoración.

Hoy, somos bombardeados desde todos lados por llamados a adoptar nuevos estilos de vida, nuevas ideologías, y a abandonar nuestro compromiso con la autoridad de Dios como se expresa en su Palabra y a rendir nuestra lealtad a los sucesores contemporáneos del Imperio Babilónico. El encanto del mundo a veces parece abrumador, pero debemos recordar que nuestra lealtad suprema pertenece al Dios creador.

Según el calendario profético, estamos viviendo en los últimos días de la historia de la Tierra. Apocalipsis 13 anuncia que los habitantes de la Tierra serán llamados a adorar la imagen de la bestia. Esa entidad hará que a “todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente” (Apoc. 13:16).

Se dice que seis categorías de personas son leales a la imagen de la bestia: “pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos”. El número de la bestia, que es 666, también enfatiza el seis. Esto muestra que la imagen erigida por Nabucodonosor es solo una ilustración de lo que hará la Babilonia escatológica en los últimos días (ver Dan. 3:1 para las imágenes de seis y sesenta). Por lo tanto, hacemos bien en prestar mucha atención a lo que sucede en este relato y cómo Dios soberanamente dirige los asuntos del mundo.

■ **Adorar no es solo inclinarse ante algo o alguien y profesar abiertamente lealtad suprema. ¿De qué otras formas, mucho más sutiles, podemos terminar adorando algo que no sea a nuestro Señor?**

LA PRUEBA DE FUEGO

Para los tres hebreos, adorar a la imagen impuesta por el rey es una falsificación flagrante de la adoración en el Templo de Jerusalén, que vivieron en sus primeros años. Aunque tienen cargos en el Imperio y son leales al rey, su lealtad a Dios establece un límite a su lealtad humana. Ciertamente están dispuestos a continuar sirviendo al rey como administradores fieles; sin embargo, no pueden unirse a la ceremonia.

Lee Éxodo 20:3 al 6 y Deuteronomio 6:4. ¿Qué transmiten estos versículos que seguramente influyó en la postura que adoptaron estos hombres?

Todos siguen las instrucciones promulgadas por el rey y, al oír los instrumentos musicales, se inclinan y adoran la imagen de oro. Solo tres, Sadrac, Mesac y Abed-Nego, se atreven a desobedecer al rey. Inmediatamente, algunos babilonios ponen al rey en conocimiento. Los acusadores intentan enfurecer al rey diciendo: (1) fue el mismo rey quien puso a estos tres jóvenes sobre la provincia de Babilonia; (2) los judíos no sirven a los dioses del rey; y (3) no adoran la imagen de oro que el rey ha erigido (Dan. 3:12). Pero, a pesar de enfurecerse contra ellos, el rey ofrece una segunda oportunidad a los tres hombres. El rey está dispuesto a repetir todo el procedimiento para que estos hombres puedan retractarse de su posición y adorar a la imagen. Si se niegan, serán arrojados al horno de fuego. Y Nabucodonosor cierra su apelación con una afirmación sumamente arrogante: “¿Y qué dios será aquel que os libre de mis manos?” (Dan. 3:15).

Dotados de valor sobrenatural, responden al rey: “He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarlos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado” (Dan. 3:17, 18).

■ **Aunque saben que su Dios puede librarlos, no tienen la garantía de que lo hará. Sin embargo, se niegan a obedecer el mandato del rey, incluso sabiendo que podrían ser quemados vivos. ¿De dónde obtenemos esa clase de fe?**

EL CUARTO HOMBRE

Lee Daniel 3:19 al 27. ¿Qué ocurre? ¿Quién es la otra persona que está en medio del fuego?

Habiendo arrojado a los fieles hebreos al fuego, Nabucodonosor queda perplejo al percibir la presencia de una cuarta persona dentro del horno. A su entender, el rey identifica a la cuarta figura como “hijo de los dioses” (Dan. 3:25).

El rey no puede decir mucho más, pero nosotros sí sabemos quién era esa cuarta persona. Se le apareció a Abraham antes de la destrucción de Sodoma y de Gomorra, luchó con Jacob junto al arroyo Jaboc y se le reveló a Moisés en una zarza ardiente. Es Jesucristo en una forma preencarnada, que viene a mostrar que Dios está con su pueblo en medio de sus problemas.

Elena de White dice: “Pero el Señor no olvidó a los suyos. Cuando sus testigos fueron arrojados al horno, el Salvador se les reveló en persona, y juntos anduvieron en medio del fuego. En la presencia del Señor del calor y el frío, las llamas perdieron su poder de consumirlos” (PR 373).

Como dice Dios en Isaías: “Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti” (Isa. 43:2).

Aunque amamos este tipo de historias, nos surge la pregunta de por qué otros no han sido liberados milagrosamente de la persecución por su fe. Conocemos seguramente la experiencia de Isaías y Zacarías, quienes fueron asesinados por reyes impíos. A lo largo de la historia bíblica, hasta nuestros días, los cristianos fieles experimentaron sufrimientos terribles que no terminaron en una liberación milagrosa para ellos, al menos aquí, sino en una muerte dolorosa. El caso que estamos analizando esta semana es uno en el que los fieles reciben una liberación milagrosa, pero, como sabemos, esas cosas no suelen suceder.

■ Por otro lado, ¿cuál es la liberación milagrosa que tendrán todos los fieles de Dios, independientemente de su destino aquí? (Ver 1 Cor. 15:12-26.)

EL SECRETO DE UNA FE ASÍ

Al reflexionar sobre la experiencia de Sadrac, Mesac y Abed-Nego, podemos preguntarnos: ¿Cuál es el secreto de una fe tan *sólida*? ¿Cómo es que estuvieron dispuestos a quemarse vivos antes que adorar a la imagen? Piensa en todas las formas en que podrían haber racionalizado el hecho de postrarse en sumisión a las órdenes del rey. Y sin embargo, a pesar de ser conscientes de que podrían haber muerto, como tantos otros, se mantuvieron firmes.

Lee Hebreos 11. ¿Qué nos enseña acerca de qué es la fe?

Para fomentar esa fe, necesitamos entender qué es la fe. Algunos tienen una percepción cuantitativa de la fe; miden su fe por las respuestas que, al parecer, reciben de Dios. Van al centro comercial y oran por un lugar para estacionar. Si por casualidad consiguen un espacio al llegar, concluyen que tienen una fe sólida. Si todos los espacios están ocupados, quizá piensen que su fe no es lo suficientemente sólida como para que Dios escuche sus oraciones. Esta interpretación de la fe se vuelve peligrosa porque intenta manipular a Dios, y no tiene en cuenta la soberanía y la sabiduría de Dios.

De hecho, la verdadera fe, como lo manifiestan los amigos de Daniel, se mide por la calidad de nuestra relación con Dios y la consiguiente confianza absoluta en él. La fe auténtica no busca doblegar la voluntad de Dios para que se adecue a la nuestra; más bien, subyuga nuestra voluntad a la voluntad de Dios. Como vimos, los tres hebreos no saben exactamente lo que Dios les tiene reservado cuando deciden desafiar al rey y permanecer fieles a Dios. Deciden hacer lo correcto a pesar de las consecuencias. Esto es lo que realmente caracteriza una fe madura. Mostramos una fe real cuando oramos al Señor por lo que queremos, pero confiamos en que él hará lo mejor por nosotros, incluso si en ese momento no entendemos lo que está sucediendo ni por qué.

■ **¿De qué formas podemos ejercer la fe día a día, incluso en cosas pequeñas que pueden hacer que nuestra fe crezca y esté preparada para enfrentar mayores desafíos con el tiempo? ¿Por qué, en muchos sentidos, las pruebas en las cosas pequeñas son las más importantes?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Importantes son las lecciones que debemos aprender de lo experimentado por los jóvenes hebreos en la llanura de Dura. En esta época nuestra, muchos de los siervos de Dios, aunque inocentes de todo mal proceder, serán entregados para sufrir humillación y ultrajes a manos de aquellos que, inspirados por Satanás, están llenos de envidia y fanatismo religioso. La ira del hombre se despertará en forma especial contra los que santifican el sábado del cuarto Mandamiento; y al fin un decreto mundial los denunciará como merecedores de muerte.

“El tiempo de angustia que espera al pueblo de Dios requerirá una fe inquebrantable. Sus hijos deberán dejar manifiesto que él es el único objeto de su adoración, y que por ninguna consideración, ni siquiera de la vida misma, pueden ser inducidos a hacer la menor concesión a un culto falso. Para el corazón leal, los mandamientos de hombres pecaminosos y finitos son insignificantes frente a la Palabra del Dios eterno. Obedecerán a la verdad aunque el resultado haya de ser encarcelamiento, destierro o muerte” (PR 376).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Lee 1 Pedro 1:3 al 9. ¿Por qué Dios rescata a algunos del sufrimiento y a otros no? ¿O simplemente no obtendremos respuesta a preguntas como esta ahora? En los casos en que no se producen liberaciones milagrosas, ¿por qué debemos confiar en la bondad de Dios a pesar de tales decepciones?
2. Si este acontecimiento hubiera terminado con la muerte de los hebreos en el horno de fuego, ¿qué lecciones podríamos extraer de él todavía?
3. Según nuestra interpretación de los acontecimientos de los últimos días, ¿cuál será la señal externa que se centrará en aquel a quien adoremos? ¿Qué debería decirnos esto ahora acerca de la verdadera importancia del sábado?
4. Lee Lucas 16:10. ¿Cómo nos ayudan estas palabras de Cristo a entender lo que realmente significa vivir por fe?
5. Lee de nuevo Daniel 3:15, cuando Nabucodonosor dice: “¿Y qué dios será aquel que os libre de mis manos?” ¿Cómo responderías esa pregunta?

Lección 5: Para el 1º de febrero de 2020

DEL ORGULLO A LA HUMILDAD



Sábado 25 de enero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 4:1–33; Proverbios 14:31; 2 Reyes 20:2–5; Jonás 3:10; Daniel 4:34–37; Filipenses 2:1–11.

PARA MEMORIZAR:

“¡Cuán grandes son sus señales, y cuán potentes sus maravillas! Su reino, reino sempiterno, y su señorío de generación en generación” (Dan. 4:3).

Se ha dado en llamar al orgullo el verdadero pecado original. Primero se manifiesta en Lucifer, un ángel en los atrios celestiales. Así dice Dios por medio de Ezequiel: “Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti” (Eze. 28:17).

El orgullo condujo a la caída de Lucifer, por lo que ahora lo usa para guiar a innumerables personas por el camino de la destrucción. Todos somos seres humanos caídos, que dependemos de Dios para nuestra propia existencia. Todos los dones que tenemos, cualquier cosa que logremos con esos dones, vienen solo de Dios. Por lo tanto, ¿cómo nos atrevemos a ser orgullosos, jactanciosos o arrogantes? La humildad debe dominar todo lo que hacemos.

A Nabucodonosor le llevó mucho tiempo comprender la importancia de la humildad. Incluso la aparición del cuarto hombre en el horno de fuego (ver lección N° 4) no cambia el curso de su vida. Solo después de que Dios le quita su reino y lo envía a vivir con las bestias del campo, el rey reconoce su verdadero estado.

“¿NO ES ESTA LA GRAN BABILONIA?”

Lee Daniel 4:1 al 33. ¿Qué le sucede al rey y por qué?

Dios le da a Nabucodonosor un segundo sueño. Esta vez, no olvida el sueño. Pero, debido a que los expertos de Babilonia vuelven a fracasar, el rey convoca a Daniel para que le dé la interpretación. En el sueño, el rey ve un gran árbol que se eleva hasta el cielo y un ser celestial que ordena que se corte el árbol. Solo el tocón y las raíces quedarían en la tierra, y se mojarían con el rocío del cielo. Pero, lo que debió haber preocupado a Nabucodonosor fue la parte del sueño en el que el Ser celestial dijo: “Su corazón de hombre sea cambiado, y le sea dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos” (Dan. 4:16). Al reconocer la seriedad del sueño, Daniel expresa cortésmente el deseo de que el sueño se refiera a los enemigos del rey. Sin embargo, fiel al mensaje transmitido por el sueño, Daniel dice que, de hecho, el sueño se refiere al rey mismo.

Los árboles se usan comúnmente en la Biblia como símbolos de reyes, naciones e imperios (Eze. 17; 31; Ose. 14; Zac. 11:1, 2; Luc. 23:31). Entonces, el gran árbol es una representación apropiada de un rey arrogante. Dios le da dominio y poder a Nabucodonosor; sin embargo, persistentemente no es capaz de reconocer que todo lo que posee proviene de Dios.

Concéntrate en Daniel 4:30. ¿Qué dice el rey que muestra que todavía no comprende la advertencia que el Señor le ha dado?

Quizás el peligro del orgullo sea que puede llevarnos a olvidar cuán dependientes somos de Dios para todo. Y, una vez que lo olvidamos, estamos en un terreno espiritual peligroso.

■ **¿Qué cosas has logrado en tu vida? ¿Puedes sentirte orgulloso de ellas sin ser engreído? ¿Cómo se logra esto en la práctica?**

LA ADVERTENCIA DEL PROFETA

Lee Daniel 4:27. Además de advertirle sobre lo que sucederá, ¿qué le dice Daniel al rey que haga y por qué? (Ver además Prov. 14:31.)

Daniel no solo interpreta el sueño, sino además le indica a Nabucodonosor una manera de salir de su situación: “Por tanto, oh rey, acepta mi consejo: tus pecados redime con justicia, y tus iniquidades haciendo misericordias para con los oprimidos, pues tal vez será eso una prolongación de tu tranquilidad” (Dan. 4:27).

Nabucodonosor realiza una obra descomunal de edificación en Babilonia. Los jardines, un sistema de canales y cientos de templos y otros proyectos de construcción convierten a la ciudad en una de las maravillas del mundo antiguo. Pero ese esplendor y belleza, al menos en parte, se logra mediante la explotación de la mano de obra esclava y la desatención de los pobres. Además, la riqueza del imperio se utiliza para gratificar los placeres del rey y su entorno. Por lo tanto, el orgullo de Nabucodonosor no solo le impide reconocer a Dios, sino además, como consecuencia, lo hace ajeno a las dificultades de los necesitados. Dado el cuidado especial que Dios muestra por los pobres, no es de extrañar que, de los otros posibles pecados que Daniel podría haber resaltado ante el rey, señale el pecado de descuidar a los pobres.

El mensaje para Nabucodonosor no es nuevo en absoluto. Los profetas del Antiguo Testamento a menudo advierten al pueblo de Dios contra la opresión de los pobres. De hecho, entre los pecados que provocan el exilio del rey, se destaca el abandono de los necesitados. Después de todo, la compasión por los pobres es la máxima expresión de la caridad cristiana; a la inversa, la explotación y el abandono de los pobres constituye un ataque a Dios mismo. Al cuidar de los necesitados, reconocemos que Dios es dueño de todo; lo que significa que no somos dueños, sino simplemente administradores de los bienes de Dios.

Al servir a otros con nuestras posesiones, honramos a Dios y reconocemos su señorío. Es la pertenencia de Dios la que en última instancia debe determinar el valor y la función de las posesiones materiales. Aquí es donde falla Nabucodonosor, y nosotros también nos arriesgamos a fallar, a menos que reconozcamos la soberanía de Dios sobre nuestros logros y manifestemos nuestro reconocimiento de esta realidad ayudando a los necesitados.

EL ALTÍSIMO GOBIERNA...

A pesar de que se le dijo que se arrepintiera y buscara el perdón de Dios, el implacable orgullo de Nabucodonosor hace que se ejecute el decreto celestial (Dan. 4:28-33). Mientras el rey se pasea por el palacio y se jacta de lo que ha logrado, sufre una condición mental que fuerza su expulsión del palacio real. Es posible que haya experimentado una patología llamada licantrópia clínica, o zoantropía. Esa condición lleva al paciente a actuar como un animal. En los tiempos modernos, esta enfermedad se denomina “disforia de las especies”, la sensación de que el cuerpo de uno es de la especie equivocada y, por lo tanto, el deseo de ser un animal.

Lee 2 Reyes 20:2 al 5; Jonás 3:10; y Jeremías 18:7 y 8. ¿Qué nos dicen estos versículos de la posibilidad que tuvo el rey de evitar el castigo?

Lamentablemente, Nabucodonosor tuvo que aprender por las malas. Cuando estaba investido de poder real, Nabucodonosor no tuvo la capacidad de reflexionar sobre su relación con Dios. Por lo tanto, al privar al rey de la autoridad real y enviarlo a vivir con las bestias del campo, Dios le da la oportunidad de reconocer su total dependencia de él. De hecho, la última lección que Dios quiere enseñarle al rey arrogante es que “el cielo gobierna” (Dan. 4:26). Por cierto, el juicio sobre el rey tiene un propósito aún mayor en el plan de Dios, tal como se expresa claramente en el decreto de los seres celestiales: “Para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres” (Dan. 4:17).

En otras palabras, la disciplina aplicada a Nabucodonosor debería ser una lección para todos nosotros también. Debido a que pertenecemos al grupo de “los vivientes”, deberíamos prestar más atención a la lección principal que debemos aprender: que “el Altísimo gobierna el reino de los hombres”.

■ **¿Por qué es vital aprender la importantísima lección de que el Altísimo gobierna? Este conocimiento, por ejemplo, ¿cómo debería impactar en nuestra forma de tratar a aquellos sobre quienes ejercemos poder?**

ALZAR LOS OJOS AL CIELO

Lee Daniel 4:34 al 37. ¿Cómo y por qué las cosas cambian para el rey?

Dios permite que Nabucodonosor se vea afectado por una enfermedad extraña, pero con el tiempo lo restituye fácilmente a un estado mental sano. Curiosamente, todo cambia cuando, al final de los siete años predichos por el profeta, el rey enfermo alza los ojos al Cielo (Dan. 4:34).

“Durante siete años Nabucodonosor fue el asombro de todos sus súbditos; durante siete años fue humillado ante todo el mundo. Al cabo de ese tiempo, la razón le fue devuelta y, mirando con humildad hacia el Dios del cielo, reconoció en su castigo la intervención de la mano divina. En una proclamación pública confesó su culpa y la gran misericordia de Dios al devolverle la razón” (PR 382).

Sin duda, pueden ocurrir grandes cambios cuando elevamos nuestros ojos al Cielo. Tan pronto como recobró la razón, el rey dio testimonio de que aprendió la lección.

Pero, esta historia no tiene tanto que ver con Nabucodonosor como con la misericordia de Dios. El rey había perdido tres oportunidades anteriores para aceptar al Dios de Israel como el Señor de su vida. Él dispuso de esas ocasiones al reconocer la sabiduría excepcional de los cuatro jóvenes cautivos de Judea (Dan. 1), cuando Daniel interpreta su sueño (Dan. 2) y cuando los tres hebreos son rescatados del horno de fuego (Dan. 3). *Al fin y al cabo, si ese rescate no lo humilla, entonces, ¿qué podría hacerlo?* A pesar de la obstinación del gobernante, Dios le da una cuarta oportunidad, finalmente conquista el corazón del rey y lo restituye a su cargo real (Dan. 4). Como ilustra el caso de Nabucodonosor, Dios nos da una oportunidad tras otra para restaurarnos a una relación correcta con él. Como Pablo escribe muchos siglos más tarde, el Señor “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Tim. 2:4). En esta historia vemos un poderoso ejemplo de esa verdad.

■ **¿De qué formas Dios te ha humillado? ¿Qué aprendiste de la experiencia? ¿Qué cambios necesitas hacer, quizá, para evitar tener que aprender la lección nuevamente?**

HUMILDE Y AGRADECIDO

El rey, arrepentido, declara: “Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada” (Dan. 4:35). Teniendo en cuenta el contexto, ¿qué cuestión importante está planteando?

¿Cómo sabemos que Nabucodonosor realmente aceptó al Dios verdadero? Encontramos un elemento de prueba importante en el hecho de que Nabucodonosor es el autor de Daniel 4. De hecho, la mayor parte de este capítulo parece ser una transcripción de una carta que el rey distribuye a su vasto reino. En esta carta, habla de su orgullo y su locura, y reconoce con humildad la intervención de Dios en su vida. Los antiguos monarcas rara vez escribían algo despectivo sobre sí mismos. Prácticamente todos los documentos reales antiguos que conocemos glorifican al rey. Por lo tanto, un documento como este, en el que el rey admite su orgullo y su comportamiento bestial, apunta a una conversión auténtica. Además, al escribir una carta en la que relata su experiencia y confiesa con humildad la soberanía de Dios, el rey actúa como misionero. Ya no puede guardarse para sí lo que experimentó y aprendió del Dios verdadero. Por consiguiente, lo que hemos visto en esta oración y alabanza del rey (Dan. 4: 34–37) revela la realidad de su experiencia.

El rey ahora tiene un conjunto de valores diferente y puede reconocer las limitaciones del poder humano. En una profunda oración de acción de gracias, el rey exalta el poder del Dios de Daniel y admite que “todos los habitantes de la tierra son considerados como nada” (Dan. 4:35). Es decir, la humanidad no tiene nada en sí misma de qué jactarse. Por lo tanto, esta última mirada de Nabucodonosor en el libro de Daniel muestra a un rey humilde y agradecido, que entona alabanzas a Dios y nos advierte en contra del orgullo.

Por supuesto, Dios sigue cambiando vidas hoy. No importa cuán orgullosas o pecaminosas puedan ser las personas, en Dios hay misericordia y poder para convertir a los pecadores rebeldes en hijos del Dios celestial.

Lee Filipenses 2:1 al 11. ¿Qué encontramos aquí que debería erradicar el orgullo de nuestra vida?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“El que fuera una vez un orgulloso monarca había llegado a ser un humilde hijo de Dios; el gobernante tiránico e intolerante, un rey sabio y compasivo. El que había desafiado al Dios del cielo y blasfemado contra él reconocía ahora el poder del Altísimo, y procuraba fervorosamente promover el temor de Jehová y la felicidad de sus súbditos. Bajo la reprensión de aquel que es Rey de reyes y Señor de señores, Nabucodonosor había aprendido por fin la lección que necesitan aprender todos los gobernantes: que la verdadera grandeza consiste en ser verdaderamente buenos. Reconoció a Jehová como el Dios viviente, diciendo: ‘Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia’.

“El propósito de Dios, de que el mayor reino del mundo manifestase sus alabanzas, ahora se había cumplido. La proclama pública, en la cual Nabucodonosor reconoció la misericordia, la bondad y la autoridad de Dios, fue el último acto de su vida que registra la historia sagrada” (PR 383, 384).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. “El orgullo conduce a todos los demás vicios: es el estado mental anti Dios en su máxima expresión. ¿Te parece exagerado esto? Si es así, piénsalo bien [...]. Cuanto más orgullo tengamos, más nos disgusta el orgullo en los demás. De hecho, si quieres averiguar cuán orgulloso eres, la manera más fácil es preguntarte: ¿Cuánto me disgusta que los demás me rechacen, o se nieguen a prestarme atención, o metan la cuchara, o me sermoneen, o presuman? La cuestión es que el orgullo de cada persona compite con el orgullo de los demás. Como yo quería ser el centro de atención en la fiesta, me molesta mucho que otro lo sea. Dos personas iguales rara vez concuerdan” (C. S. Lewis, *Mere Christianity*, p. 110). ¿Qué está queriendo decir Lewis con esto que quizá podría ayudarte a ver el orgullo en tu propia vida?
2. Un tema que estudiamos en este capítulo, y en capítulos anteriores, es la soberanía de Dios. ¿Por qué es tan importante que entendamos este tema? ¿Qué papel juega el sábado para ayudarnos a entender esta verdad fundamental?

Lección 6: Para el 8 de febrero de 2020

DE LA ARROGANCIA A LA DESTRUCCIÓN



Sábado 1º de febrero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 5; Apocalipsis 17:4–6; Salmo 96:5; Colosenses 1:15–17; Romanos 1:16–32; Eclesiastés 8:11; Apocalipsis 14:8.

PARA MEMORIZAR:

“Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos” (Dan. 2:21).

En Daniel 5, la Palabra de Dios nos da un ejemplo poderoso de la arrogancia humana que termina de una manera asombrosa y dramática. Aunque se podría decir que a Nabucodonosor le llevó mucho tiempo aprender la lección, al menos la aprendió. Su nieto, Belsasar, no. Al usar los vasos del Templo en una orgía palaciega, Belsasar los profana. Ese acto de profanación equivale no solo a desafiar a Dios sino a atacar a Dios mismo. De este modo, Belsasar llena la copa de sus iniquidades al actuar de forma semejante al cuerno pequeño (ver Dan. 8), que atacó los pilares del Santuario de Dios. Al eliminar el dominio de Belsasar, Dios prefigura lo que logrará contra los enemigos de su pueblo en los últimos días. Los acontecimientos narrados en Daniel 5 tuvieron lugar en 539 a.C., la noche en que Babilonia cayó ante el ejército medopersa. Aquí ocurre la transición del oro a la plata predicha en Daniel 2. Una vez más, resulta evidente que Dios gobierna en los asuntos del mundo.

LA FIESTA DE BELSASAR

Lee Daniel 5:1 al 4 junto con Daniel 1:1 y 2. ¿Qué tiene de malo lo que hace Belsasar? Esto que hace ¿cómo revela su verdadero carácter? Compara sus actos con Apocalipsis 17:4 al 6. ¿Qué paralelismos puedes encontrar?

El rey manda que los utensilios sagrados del Templo de Jerusalén se utilicen como recipientes para bebida. Nabucodonosor se apodera de los vasos del Templo de Jerusalén, pero los coloca en la casa de su dios, lo que demuestra que al menos respeta su estatus sagrado. No obstante, Belsasar convierte los vasos sagrados en utensilios para beber de la manera más profana.

Mientras bebían de los vasos sagrados, los dignatarios de Belsasar “alabaron a los dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra” (Dan. 5:4). Cabe señalar que se mencionan seis materiales. Los babilonios usaban el sistema sexagesimal (un sistema basado en el número sesenta), en contraste con el sistema decimal que utilizamos en la actualidad (basado en el número diez). Así, las seis categorías de dioses representan la totalidad de las deidades babilónicas y, por lo tanto, la plenitud del sistema religioso babilónico. Curiosamente, el orden de los materiales sigue el orden de los componentes de la estatua del sueño de Nabucodonosor, excepto que la madera reemplaza la arcilla. Como en el sueño, la piedra aparece en último lugar; aunque aquí indica la composición material de los ídolos, la piedra también nos recuerda el juicio de Dios sobre los imperios mundanos (ver Dan. 2:44, 45), simbolizados por Babilonia.

Esta fiesta ofrece una representación adecuada de la Babilonia del tiempo del fin, como aparece en el libro de Apocalipsis. Al igual que Belsasar, la mujer de la Babilonia del tiempo del fin sostiene una copa de oro y ofrece bebida contaminada a las naciones. En otras palabras, mediante falsas doctrinas y un sistema de adoración distorsionado, la Babilonia moderna seduce al mundo hacia el mal (Apoc. 17:4-6), ajena al juicio que pronto caerá sobre ella. Un día el juicio llegará.

■ **¿Cuáles son las formas en que nuestra sociedad y nuestra cultura profanan la verdad de la Palabra de Dios? ¿Cómo podemos estar atentos para no formar parte de esa profanación, ni siquiera de manera sutil? Lleva tu respuesta a la clase el sábado.**

UN VISITANTE NO INVITADO

Lee Daniel 5:5 al 8. ¿Qué sucede, y por qué el rey responde de ese modo? ¿En qué aspectos el relato es paralelo a Daniel 2, y por qué es importante ese paralelismo? (Ver Sal. 96:5; Col. 1:15–17.)

Al igual que Nabucodonosor en crisis anteriores (Dan. 2:2; Dan. 4:7), Belsasar llama a los astrólogos, los caldeos y los adivinos para dilucidar la escritura misteriosa. Y, para asegurarse de que den lo mejor de sí, el rey les promete honores extravagantes: (1) vestimenta púrpura, un color usado por la realeza en la antigüedad (Est. 8:15); (2) una cadena de oro, que era señal de alto estatus social (Gén. 41:42); y (3) el tercer puesto como gobernante del reino. Esta última recompensa refleja con precisión las circunstancias históricas de Babilonia en ese momento. Debido a que Belsasar gobernaba en segundo lugar como corregente con su padre, Nabonido, ofrece el tercer puesto como gobernante. Pero, a pesar de las tentadoras recompensas, los sabios, una vez más, no aportan ninguna explicación.

Además de todos sus pecados, el rey intenta hallar sabiduría en el lugar equivocado. Los expertos babilónicos no pueden dilucidar el significado del mensaje. Está escrito en su propio idioma, arameo, como veremos mañana, pero no pueden entender las palabras. Esto podría recordarnos lo que el Señor dice por medio de Isaías: “Porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos” (Isa. 29:14). Después de citar este versículo, el apóstol Pablo declara: “¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación” (1 Cor. 1:20, 21).

Algunas verdades son demasiado importantes para que la humanidad intente descubrirlas por sí misma. Por eso Dios nos revela estas verdades.

■ **Piensa en cuáles serían las recompensas y, dado lo que estaba a punto de suceder, cuán inútiles realmente eran esas recompensas. ¿Qué debería decirnos esto sobre cuán fugaces pueden ser las cosas del mundo y por qué siempre debemos tener en mente la perspectiva de la eternidad en todo lo que hacemos?**

ENTRA LA REINA

Lee Daniel 5:9 al 12. ¿Qué dice la reina sobre Daniel que el rey ya debería haber sabido? El hecho de que incluso ignorara la existencia de Daniel, ¿qué nos dice de él?

A medida que el salón de banquetes entra en caos debido al misterioso mensaje escrito en la pared, llega la reina y le ofrece una solución al confundido rey. Le recuerda que está Daniel, quien demostró capacidad para interpretar sueños y resolver misterios durante la época de Nabucodonosor. Si Belsasar hubiese sido tan inteligente como su predecesor, habría sabido dónde acudir para encontrar el significado de esta misteriosa escritura. La intervención de la reina resultó necesaria para el rey, que a estas alturas parece totalmente perdido en cuanto a qué hacer a continuación. Las palabras de la reina suenan a reprensión para Belsasar por haber pasado por alto a la única persona del reino que podía interpretar la escritura misteriosa. Y también le da al rey un currículum oral de Daniel: el profeta tiene el Espíritu del Santo Dios; luz, entendimiento y sabiduría divinos; un espíritu excelente; conocimiento; es capaz de comprender e interpretar sueños, resolver acertijos y explicar enigmas; fue jefe de los magos, astrólogos, caldeos y adivinos en la época de Nabucodonosor (Dan. 5:11, 12).

A estas alturas, nuevamente nos preguntamos por qué Belsasar había ignorado a Daniel. El pasaje no ofrece una respuesta directa a esta pregunta, pero suponemos que en ese momento Daniel, después de trabajar para el rey al menos hasta el tercer año de su reinado (Dan. 8:1, 27), ya no estaba en servicio activo. Un factor podría ser la edad de Daniel. Probablemente tenía unos ochenta años, y es factible que el rey haya querido reemplazar a la antigua dirigencia por una generación más joven. Quizá también haya decidido ignorar a Daniel porque no quería comprometerse con el Dios de Daniel. Pero, cualquiera que sea la razón o la combinación de razones, continúa siendo llamativo que alguien con una trayectoria como la de Daniel pudiera pasar al olvido tan rápidamente.

Lee Romanos 1:16 al 32. ¿De qué maneras vemos que se manifiesta el principio expresado en estos versículos, no solo en esta historia, sino también en el mundo actual?

PESADO Y HALLADO FALTO

Lee Daniel 5:13 al 28. ¿Cuáles la razón que presenta Daniel para la pronta caída de este rey?

Forzado por las circunstancias, el rey recurre a consultar a Daniel, pero parece que lo hace con reticencia. Esto quizá revele más sobre la actitud del rey hacia el Dios de Daniel que hacia el mismo Daniel.

A su vez, la respuesta de Daniel al ofrecimiento de recompensa del rey dice mucho sobre las prioridades y el carácter de Daniel. También es probable que Daniel, al conocer el significado de las palabras misteriosas, se dé cuenta de cuán inútil es la recompensa.

Entonces, Daniel acusa al rey de tres cargos.

En primer lugar, Belsasar ignoró totalmente la experiencia de Nabucodonosor. De lo contrario, se habría arrepentido y humillado como su antecesor.

En segundo lugar, Belsasar usó los vasos del Templo para beber vino y alabar a sus ídolos. Aquí Daniel menciona los seis tipos de materiales utilizados para hacer ídolos en el mismo orden señalado anteriormente.

En tercer lugar, el rey se olvidó de glorificar “al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, [y que] nunca honraste” (Dan. 5:23).

Luego de ocuparse de los errores del rey, Daniel procede a la interpretación. Ahora descubrimos que el grafiti divino consiste en tres verbos arameos (el primero se repite). El rey y sus sabios debieron haber sabido su significado básico: MENE: “contado”; TEKEL: “pesado” y PERES: “dividido”.

Como el ejército medopersa estaba a las puertas de Babilonia, el rey y los sabios debieron haber sospechado algún significado ominoso en esa escritura, pero los sabios no se atrevieron a mencionarle nada desagradable al rey. Solo Daniel demuestra ser capaz de decodificar el verdadero mensaje como una declaración significativa para transmitir su significado completo a Belsasar: “MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin. TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas” (Dan. 5:25-28).

No son precisamente palabras de consuelo y alegría.

■ **El juicio llegó con presteza sobre el rey. ¿Cómo podemos aprender a confiar en Dios cuando, por el momento, la justicia y el juicio aún no han llegado? (Ver Ecl. 3:17; 8:11; Mat. 12:36; Rom. 14:12.)**

LA CAÍDA DE BABILONIA

Lee Daniel 5:29 al 31 junto con Apocalipsis 14:8; 16:19; y 18:2. ¿Qué podemos aprender sobre la caída de la Babilonia de Belsasar que señala la caída de la Babilonia del tiempo del fin?

Más allá de sus errores, Belsasar es un hombre de palabra. Por eso, a pesar de las malas noticias, queda satisfecho con la interpretación que le dio Daniel, por lo que le otorga al profeta los regalos prometidos. Al parecer, al admitir la verdad del mensaje de Daniel, el rey reconoce implícitamente la realidad del Dios de Daniel. Curiosamente, Daniel ahora acepta los regalos que rechazó antes, probablemente porque esos regalos ya no pueden influir en su interpretación. Además, a estas alturas, esos regalos carecen de significado, ya que el Imperio está a punto de caer. Por lo tanto, probablemente por cortesía, el profeta acepta las recompensas, sabiendo perfectamente que será el tercer gobernante del reino por unas pocas horas solamente.

Exactamente como lo anunció el profeta, Babilonia cae. Y lo hace rápidamente; mientras el rey y sus cortesanos beben, la ciudad cae sin ninguna batalla. Según el historiador Herodoto, los persas cavaron un canal para desviar el río Éufrates e invadieron la ciudad a través del lecho del río. Esa misma noche Belsasar es asesinado. Su padre, el rey Nabonido, ya había abandonado la ciudad, entregándose más tarde a los nuevos gobernantes. De este modo, el mayor imperio que la humanidad haya conocido hasta ese momento llegó a su fin. Babilonia, la cabeza de oro, ya no existía...

“A Belsasar se le habían dado muchas oportunidades para conocer la voluntad de Dios y ponerla en práctica. Había visto que su abuelo Nabucodonosor fue desterrado de la sociedad de los hombres. Había visto que el intelecto del que se gloriaba el orgulloso monarca le fue arrebatado por aquel que se lo dio. Había visto que el rey fue expulsado de su reino, y puesto en compañía de las bestias del campo. Pero el amor de Belsasar por la diversión y la autoglorificación borró las lecciones que nunca debería haber olvidado; y cometió pecados similares a los que acarrearón juicios insignes sobre Nabucodonosor. Desaprovechó las oportunidades que se le concedieron misericordiosamente, sin tener en cuenta las oportunidades que tenía a su alcance para familiarizarse con la verdad” (BE, 25 de abril de 1898).

■ **¿Qué oportunidades tenemos para “familiarizarnos con la verdad”? ¿Qué significa eso? ¿En qué momento podemos decir que estamos familiarizados con toda la verdad que necesitamos saber?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Las grandes fiestas eran comunes en las cortes del mundo antiguo. A los reyes les encantaba hacer fiestas con extravagancia y lujo para mostrar su grandeza y seguridad en sí mismos. Aunque no conocemos todos los detalles de esta fiesta en particular, sabemos que tuvo lugar cuando el ejército medopersa estaba preparado para atacar Babilonia. Pero humanamente hablando, no había razón para preocuparse. Babilonia tenía paredes fortificadas, un suministro de alimentos para muchos años y mucha agua, porque el río Éufrates atravesaba el corazón de la ciudad. Así que, el rey Belsasar no tuvo reparos en hacer una fiesta mientras el enemigo rodeaba la ciudad. Y ordenó una celebración trascendental, que pronto degeneró en una orgía. Qué poderoso testimonio para la arrogancia de la humanidad, especialmente en contraste con el poder del Señor. A través de Daniel, Dios le dice al rey que, a pesar de las oportunidades que tuvo para aprender la verdad, “al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste” (Dan. 5:23).

“La historia de las naciones nos habla a nosotros hoy. Dios asignó a cada nación e individuo un lugar en su gran plan. Hoy los hombres y las naciones son probados por la plomada que está en la mano de aquel que no comete error. Por su propia elección, cada uno decide su destino, y Dios lo rige todo para cumplir sus propósitos” (PR 393).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. En clase, analicen la respuesta a la pregunta del domingo sobre las formas en que la sociedad y la cultura profanan la verdad de Dios. ¿Cuáles son estas formas y cómo deberíamos nosotros, como iglesia e individualmente, responder a esas profanaciones?

2. ¿Qué nos enseña esta historia? ¿En qué sentido la salvación no tiene que ver tanto con lo que sabemos sino con cómo respondemos a lo que sabemos? (Ver Dan. 5:22.)

3. Lee Daniel 5:23. ¿Qué principios espirituales importantes se encuentran en este versículo? Por ejemplo, ¿de qué manera el texto nos advierte en contra del desafío a Dios? O ¿qué nos enseña el versículo acerca de Dios no solo como Creador sino también como Sustentador de nuestra existencia?

4. Aun sin saber qué significan las palabras, Belsasar se asustó (Dan. 5:6). ¿Qué nos dice esto sobre lo que significa vivir con cargo de conciencia?

Lección 7: Para el 15 de febrero de 2020

DEL FOSO DE LOS LEONES AL FOSO DEL ÁNGEL



Sábado 8 de febrero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 6; 1 Samuel 18:6–9; Mateo 6:6; Hechos 5:27–32; Marcos 6:14–29; Hebreos 11:35–38.

PARA MEMORIZAR:

“Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él” (Dan. 6:4).

Después de que los medopersas toman Babilonia, Darío el Medo reconoce la sabiduría de Daniel y lo invita a formar parte del nuevo Gobierno. El anciano profeta es tan sobresaliente en sus deberes públicos que el nuevo rey lo nombra administrador principal de todo el Gobierno medopersa.

Sin embargo, a medida que transcurre el capítulo, Daniel enfrenta el resultado de lo que bien podría llamarse el “pecado original primordial”: el de los celos. No obstante, antes de terminar la historia, podemos ver que Daniel es fiel a sus deberes seculares bajo los medopersas y también a su Dios, que es lo más importante. Y podemos estar seguros de que, en gran medida, su fidelidad a Dios también afecta directamente su fidelidad en los demás aspectos.

La experiencia de persecución de Daniel sirve como un paradigma para el pueblo de Dios en el tiempo del fin. La historia no indica que el pueblo de Dios estará libre de pruebas y sufrimientos. Lo que sí garantiza es que, en el conflicto con el mal, el bien finalmente triunfará y Dios finalmente vindicará a su pueblo.

ALMAS CELOSAS

Incluso en el cielo, un ambiente perfecto, Lucifer sentía celos de Cristo. “Lucifer estaba envidioso y tenía celos de Jesucristo. No obstante, cuando todos los ángeles se inclinaron ante él para reconocer su supremacía, gran autoridad y derecho de gobernar, se inclinó con ellos, pero su corazón estaba lleno de envidia y odio” (HR 14). Es tan peligroso albergar sentimientos de celos que en los Diez Mandamientos, junto con la prohibición de matar y robar, está el Mandamiento contra la codicia (ver Éxo. 20:17).

Lee Daniel 6:1 al 5, junto con Génesis 37:11 y 1 Samuel 18:6 al 9. ¿Qué papel juegan los celos en todas estas historias?

Las habilidades administrativas de Daniel impresionaron al rey, pero provocaron los celos de otros funcionarios. Por ello, conspiraron para deshacerse de él acusándolo de corrupción. Pero, por más que buscaron, no encontraron fallas en la administración de Daniel. “No podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él” (Dan. 6:4). La palabra aramea traducida como “fiel” también puede traducirse como “confiable”.

Daniel es irreprensible; no hay nada que los funcionarios puedan hacer para presentar una acusación falsa contra él. Sin embargo, también perciben cuán fiel es a su Dios y cuán obediente es a la Ley de su Dios. Así que, pronto se dan cuenta de que, para cercar a Daniel, tendrán que provocar una situación en la que Daniel se enfrente con el dilema de obedecer la Ley de Dios o la ley del Imperio. Según lo que los funcionarios averiguaron de Daniel, están absolutamente convencidos de que, dadas las condiciones, Daniel se inclinará por la Ley de Dios por sobre la ley del Imperio. ¡Qué testimonio de la fidelidad de Daniel!

■ **¿Qué tipo de luchas con los celos has tenido, y cómo las enfrentaste? ¿Por qué los celos son una falta espiritual tan mortal y paralizante?**

LA CONFABULACIÓN CONTRA DANIEL

Lee Daniel 6:6 al 9. ¿Cuáles es la mentalidad que está detrás de este decreto? ¿Cómo juega con la vanidad del rey?

Quizá Darío parezca tonto al promulgar un decreto que pronto deseará revocar. Cae en la trampa tendida por los funcionarios, que son lo suficientemente inteligentes como para jugar con las circunstancias políticas del reino recientemente establecido. Darío ha descentralizado el Gobierno, y estableció 120 sátrapas para que la administración sea más eficiente. Sin embargo, ese accionar conlleva algunos riesgos a largo plazo. Un gobernador influyente puede promover fácilmente una rebelión y dividir el reino. Por lo tanto, una ley que obligue a todos a presentar una petición solo al rey durante treinta días parece una buena estrategia para fomentar la lealtad al rey y, por lo tanto, evitar cualquier tipo de sedición. Pero los oficiales engañan al rey, al afirmar que una propuesta de este tipo cuenta con el apoyo de “todos” los gobernadores, administradores, sátrapas, consejeros y asesores; una inexactitud obvia, ya que Daniel no está incluido. Además, la expectativa de ser tratado como un dios quizá le haya resultado atractiva al rey.

No existen evidencias de que los reyes persas alguna vez hayan reclamado un estatus divino. Sin embargo, aparentemente el decreto tuvo la intención de convertir al rey en el único representante de los dioses durante treinta días; es decir, las oraciones a los dioses debían ofrecerse a través de él. Desgraciadamente, el rey no investigó las motivaciones que habían detrás de la propuesta. Por lo tanto, no percibió que la ley que supuestamente impediría la conspiración era en sí misma una conspiración para perjudicar a Daniel.

Hay dos aspectos de esta ley que merecen atención. En primer lugar, el castigo por la transgresión es ser lanzado al foso de los leones. Como este tipo de castigo no se confirma en ninguna otra parte, pudo haber sido una sugerencia *ad hoc* de los enemigos de Daniel. Los antiguos monarcas del Cercano Oriente colocaban a los leones en jaulas a fin de liberarlos en ciertas ocasiones para la caza. Así que, no faltaban leones para atacar a quien se atreviera a violar el decreto del rey. En segundo lugar, el decreto no se puede cambiar. La naturaleza inmutable de la “la ley de Media y de Persia” también se menciona en Ester 1:19 y 8:8. Diodoro Sículo, un antiguo historiador griego, menciona una ocasión en la que Darío III (que no debe confundirse con el Darío mencionado en Daniel) cambió de opinión, pero ya no pudo derogar una sentencia de muerte que había dictado contra un hombre inocente.

LA ORACIÓN DE DANIEL

“Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recomendará en público” (Mat. 6:6).

Lee Daniel 6:10. ¿Por qué Daniel, simplemente, no ora sin que nadie lo vea?

Daniel es un estadista experimentado; pero, sobre todo, es siervo de Dios. Como tal, es el único miembro del Gobierno que puede entender qué hay detrás del decreto del rey. Para Darío, el decreto representa una oportunidad para fortalecer la unidad del reino, pero para los conspiradores es una estrategia para deshacerse de Daniel.

Por supuesto, las verdaderas causas y motivos que están detrás de la trama se encuentran en el conflicto cósmico entre Dios y las fuerzas del mal. En ese momento (539 a.C.), Daniel ya ha recibido las visiones registradas en Daniel 7 (553 a.C.) y 8 (551 a.C.). Por ello, puede entender el decreto real no como una mera política humana, sino como un ejemplo de esta guerra cósmica. La visión del Hijo del Hombre que entrega el Reino al pueblo del Altísimo y la ayuda consoladora del ángel intérprete (Dan. 7) pudieron haberle dado coraje para enfrentar la crisis. Quizá también reflexionó en la experiencia de sus compañeros, que fueron lo suficientemente valientes como para desafiar el decreto de Nabucodonosor (Dan. 3).

Por lo tanto, él no cambia sus hábitos devocionales, sino que continúa su práctica habitual de orar tres veces al día hacia Jerusalén. A pesar de la prohibición de hacer peticiones a cualquier hombre o dios, salvo al rey, Daniel no toma ninguna precaución para ocultar o disfrazar su vida de oración durante esos treinta días críticos. Él es minoría absoluta, ya que es el único, entre docenas de gobernadores y otros funcionarios, a punto de entrar en conflicto con el decreto real. Sin embargo, mediante su vida de oración pública, demuestra que la lealtad que le debe a Dios antecede a su lealtad al rey y su decreto irrevocable.

■ **Lee Hechos 5:27 al 32. Aunque esta advertencia es clara, ¿por qué, al actuar en contra de las leyes humanas, siempre debemos estar seguros de que lo que estamos haciendo es verdaderamente la voluntad de Dios? (Al fin y al cabo, ¿piensa en aquellos que murieron antes que traicionar una creencia o un sistema de creencias que creían que era correcta!)**

EN EL FOSO DE LOS LEONES

Lee Daniel 6:11 al 23. ¿Qué le dice el rey a Daniel que revela cuán poderoso es Daniel como testigo fiel de Dios?

Los conspiradores pronto detectan a Daniel orando (es decir, haciendo exactamente lo que el decreto prohíbe). Y, al esgrimir la acusación ante el rey, se refieren a Daniel de manera denigrante: “Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá” (Dan. 6:13). Para ellos, uno de los principales funcionarios del Imperio, el favorito del rey, no es más que “un cautivo”. Además, enfrentan a Daniel contra el rey al decir que “no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste”. Ahora el rey comprende que cayó en una trampa al firmar el decreto. El pasaje dice que “hasta la puesta del sol trabajó para librarle” (Dan. 6:14). Pero, no hubo nada que pudiera hacer para salvar al profeta del castigo prescrito. La ley irrevocable de los medopersas debía aplicarse a rajatabla. Así el rey, aunque a regañadientes, emite la orden de arrojar a Daniel a los leones. Pero al hacerlo, Darío expresa un atisbo de esperanza, que suena a una oración: “El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre” (Dan. 6:16).

El texto bíblico no dice lo que Daniel hace en medio de los leones, pero podemos suponer que está orando. Y Dios honra la fe de Daniel al enviar a su ángel para protegerlo. Por la mañana, Daniel está sano y salvo, y listo para reanudar sus actividades en el Gobierno. Al comentar este episodio, Elena de White dice: “Dios no impidió a los enemigos de Daniel que lo echasen al foso de los leones. Permitió que hasta allí cumpliesen su propósito los malos ángeles y los hombres impíos; pero lo hizo para recalcar tanto más la liberación de su siervo, y para que la derrota de los enemigos de la verdad y de la justicia fuese más completa” (PR 399).

■ **Si bien esta historia tiene un final feliz (al menos, para Daniel), ¿qué pasa con aquellas historias, algunas bíblicas incluso (ver, p. ej., Mar. 6:14–29), que no terminan en liberación aquí? ¿Cómo debemos entenderlas?**

LA VINDICACIÓN

Lee Daniel 6:24 al 28. ¿Qué testimonio da el rey acerca de Dios?

Un aspecto importante del relato es el hecho de que Darío alaba a Dios y reconoce su soberanía. Esto es una culminación, incluso un clímax, de las alabanzas o las expresiones de reconocimiento ofrecidas a Dios en los capítulos anteriores (Dan. 2:20–23; 3:28, 29; 4:1–3, 34–37). Como Nabucodonosor, Darío responde a la liberación de Daniel alabando a Dios. Pero, va más allá: revierte el decreto anterior y ordena que todos “teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel” (Dan. 6:26).

Sí, Daniel se salva milagrosamente, su fidelidad se ve recompensada, el mal es castigado, y el honor y el poder de Dios se reivindican. Pero, lo que vemos aquí es un miniejemplo de lo que sucederá a escala universal: el pueblo de Dios será liberado, el mal será castigado y el Señor será reivindicado ante el cosmos.

Lee Daniel 6:24. ¿Qué podríamos considerar problemático en este versículo, y por qué?

Existe un problema preocupante, y es que las esposas y los hijos, hasta donde sabemos, son inocentes, y sin embargo sufren la misma suerte que los culpables. ¿Cómo podemos explicar lo que parece ser un manejo inadecuado de la justicia?

En primer lugar, debemos tener en cuenta que el rey decide e implementa la medida según la ley persa, que incluye a la familia en el castigo del culpable. Según un antiguo principio, toda la familia es responsable de la ofensa de un miembro de la familia. Esto no significa que esté bien, solo significa que esta historia encaja con lo que sabemos sobre la ley persa.

En segundo lugar, debemos observar que el relato bíblico informa sobre el hecho pero no respalda el accionar del rey. De hecho, la Biblia claramente prohíbe que los niños sean condenados a muerte por los pecados de los padres (Deut. 24:16).

■ **Frente a injusticias como esta y muchas otras, ¿qué consuelo puedes obtener de pasajes como 1 Corintios 4:5? ¿Qué dice y por qué este aspecto es tan importante?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

La liberación de Daniel se registra en Hebreos 11. El denominado “salón de la fama de la fe” dice que los profetas, entre otros logros, “taparon bocas de leones” (Heb. 11:33). Esto es maravilloso, pero debemos tener en cuenta que los héroes de la fe no son solo los que escaparon de la muerte, como Daniel, sino además los que sufren y mueren valientemente, como también lo señala Hebreos 11. Dios llama a algunos a dar testimonio con su vida; y a otros, mediante su muerte. Por lo tanto, el relato de la liberación de Daniel no implica que esta se otorgue a todos, como sabemos por la multitud de hombres y mujeres que han sido mártires por su fe en Jesús. Sin embargo, la liberación milagrosa de Daniel muestra que Dios gobierna y que, finalmente, liberará a todos sus hijos del poder del pecado y de la muerte. Esto resultará claro en los próximos capítulos de Daniel.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. El novelista y filósofo francés Jean Paul Sartre escribió cierta vez que “la mejor manera de concebir el proyecto fundamental de la realidad humana es decir que el hombre es el ser cuyo proyecto es ser Dios” (J. P. Sartre, *Being and Nothingness: A Phenomenological Essay on Ontology*, p. 724). ¿Cómo nos ayuda esto a comprender, al menos en cierto nivel, por qué el rey cayó en la trampa? ¿Por qué todos, cualquiera que sea nuestra situación de vida, debemos tener cuidado con esta misma inclinación peligrosa, por más sutil que sea? ¿De qué otras maneras podríamos querer ser “como Dios”?
2. ¿Qué clase de testimonio damos a los demás con respecto a nuestra fidelidad a Dios y a su Ley? Los que te conocen ¿pensarían que defenderías tu fe aunque te costara el trabajo o la vida?
3. ¿Qué ves en Daniel que hace que sea una persona a quien Dios puede usar eficientemente para sus propósitos? Con la ayuda del Señor, ¿cómo puedes cultivar más esas mismas características?
4. ¿De qué manera Daniel podría haberse justificado al decidir cambiar su forma de orar, en vista del decreto? ¿O eso hubiese sido una transigencia peligrosa? ¿Por qué?

Lección 8: Para el 22 de febrero de 2020

DEL MAR TORMENTOSO A LAS NUBES DE LOS CIELOS



Sábado 15 de febrero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 7; 2 Tesalonicenses 2:1–12; Romanos 8:1; Marcos 13:26; Lucas 9:26; Lucas 12:8; 1 Timoteo 2:5.

PARA MEMORIZAR:

“Y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es Reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán” (Dan. 7:27).

La visión de Daniel 7, nuestro tema de esta semana, es paralela al sueño de Daniel 2. Pero Daniel 7 amplía lo revelado en Daniel 2. En primer lugar, la visión ocurre de noche y retrata al mar agitado por los cuatro vientos. La oscuridad y el agua nos recuerdan la Creación, pero esta Creación parece estar de algún modo distorsionada o bajo ataque. En segundo lugar, los animales de la visión son inmundos e híbridos, lo que representa una violación del orden creado. En tercer lugar, los animales descritos ejercen dominio; por lo tanto, al parecer estos poderes usurparon el dominio que Dios le dio a Adán en el Edén. En cuarto lugar, con la venida del Hijo del Hombre, el dominio de Dios les es restituido a quienes pertenece por derecho.

La descripción anterior ofrece una vista panorámica de las imágenes bíblicas que se ejecutan en segundo plano en esta visión sumamente simbólica. Afortunadamente, el ángel explica algunos de los detalles fundamentales de la visión para que podamos entender los entornos principales de esta sorprendente profecía.

CUATRO ANIMALES

Lee Daniel 7. ¿Cuál es la esencia de lo que se le muestra a Daniel y de qué trata la visión?

Cada animal que ve Daniel corresponde a una parte de la estatua que se le muestra a Nabucodonosor, pero ahora se dan más detalles sobre cada reino. Es interesante que todas las criaturas, que simbolizan las naciones paganas, sean bestias inmundas. Además, salvo la cuarta bestia, Daniel define a los animales como semejantes a algunas criaturas conocidas. Por ende, los animales no son símbolos arbitrarios, ya que cada uno tiene algunas características o señala algún aspecto del reino que representa.

León: Un león es la representación más adecuada de Babilonia. Los leones alados decoraban las paredes de un palacio y otras obras de arte babilónico. Al león representado en la visión finalmente le arrancan las alas, se para sobre sus patas traseras como un hombre y recibe un corazón humano. Este proceso simboliza la decadencia del Imperio Babilónico bajo sus reyes posteriores.

Oso: El oso representa al Imperio Medopersa. El hecho de que se levante para un costado indica la superioridad de los persas sobre los medos. Las tres costillas entre los dientes representan las tres conquistas principales del Imperio Medopersa: Lidia, Babilonia y Egipto.

Leopardo: El leopardo veloz representa al Imperio Griego que fundó Alejandro Magno. Las cuatro alas hacen que esta bestia sea aún más veloz, una adecuada representación de Alejandro, que en pocos años sometió a todo ese sector del mundo bajo su dominio.

La bestia espantosa y terrible: Mientras que las entidades anteriores solamente se asemejan a los animales mencionados, esta tiene identidad propia. Es decir, a las primeras se las representa “como” un león o “como” un oso, pero esta no se compara con nada. Esta bestia con múltiples cuernos también parece mucho más cruel y rapaz que las anteriores. Como tal, es una representación adecuada de la Roma pagana, que conquistó, gobernó y pisoteó el mundo con pies de hierro.

■ **Todos estos miles de años de historia humana han ido sucediendo tal como fue predicho. ¿Cuánto consuelo te da saber que Dios gobierna por encima de todo el clamor, el desconcierto y, a veces, el caos absoluto? ¿Qué nos enseña esto acerca de la veracidad de las Escrituras?**

EL CUERNO PEQUEÑO

Lee Daniel 7:7, 8 y 19 al 25. ¿Quién es el poder del cuerno pequeño que surge directamente de la cuarta bestia y continúa siendo parte de ella?

Ayer aprendimos que el animal feroz de diez cuernos que gobierna el mundo con la mayor crueldad representa a la Roma pagana. Ahora debemos considerar el cuerno pequeño y el poder que representa. Como se muestra en la visión, el cuarto animal tiene diez cuernos, de los cuales tres fueron arrancados para dar paso a un cuerno pequeño. Este cuerno tiene ojos humanos y habla “grandes cosas” (Dan. 7:8). Está claro que el cuerno pequeño surge de la entidad representada por el animal terrible, que es la Roma pagana. En cierto modo, el cuerno extiende, o mantiene, algunas características de la Roma pagana. Es solo una etapa posterior del mismo poder.

Daniel ve que este otro cuerno hace guerra contra los santos. El ángel le explica que este cuerno es un reino que realizará tres actos ilícitos: (1) pronunciar grandes cosas contra el Altísimo, (2) perseguir a los santos del Altísimo, y (3) intentar cambiar los tiempos y la ley. Y, como consecuencia, los santos serían entregados en sus manos. A continuación, el ángel da el plazo para las actividades del cuerno pequeño: *tiempo, y tiempos y medio tiempo*. En este ejemplo de lenguaje profético, la palabra *tiempo* significa “año”, por lo que la expresión *tiempos* significa años, una forma dual: “dos años”. Por lo tanto, este es un período de tres años y medio proféticos que, según el principio día/año, indica un período de 1.260 años. Durante este tiempo, el cuerno pequeño organiza un ataque contra Dios, persigue a los santos e intenta cambiar la Ley de Dios.

Lee 2 Tesalonicenses 2:1 al 12. ¿Qué similitudes hay entre el hombre de pecado y el cuerno pequeño? ¿De qué poder creemos que está hablando, y por qué? ¿Cuál es el único poder que derivó de la Roma pagana, pero continúa formando parte de Roma?; poder que se extiende desde la época de la Roma pagana hasta el fin del mundo, lo que significa que todavía existe hoy.

FUERON PUESTOS TRONOS

Después de la visión de los cuatro animales y las actividades del cuerno pequeño, el profeta ve una escena de juicio en el cielo (Dan. 7:9, 10, 13, 14). Cuando el tribunal se reúne, se colocan tronos y el Anciano de días toma asiento. Como muestra la escena celestial, miles y miles de seres celestiales sirven delante del Anciano de días, el tribunal se sienta y se abren los libros.

Es importante notar que este juicio tiene lugar *después* del período de 1.260 años de actividad del cuerno pequeño (538–1798 d.C; ver la lección del viernes) pero *antes* de la instauración del Reino final de Dios. De hecho, *tres veces* aparece la siguiente secuencia en la visión:

Fase de cuerno pequeño (538–1798)

Juicio celestial

El Reino eterno de Dios

Lee Daniel 7:13, 14, 21, 22, 26 y 27. ¿De qué manera el Juicio beneficia al pueblo de Dios?

El Antiguo Testamento describe varios actos de juicio que se emiten desde el Tabernáculo y el Templo, pero el juicio al que se hace referencia aquí es diferente. Este es un juicio cósmico que afecta no solo al cuerno pequeño sino también a los santos del Altísimo, quienes finalmente recibirán el reinado.

Daniel 7 no describe el Juicio ni da detalles sobre su comienzo ni fin. Pero da a entender que el Juicio se lleva a cabo después del ataque del cuerno pequeño contra Dios y su pueblo. Por lo tanto, el propósito es enfatizar el comienzo de un juicio de proporciones cósmicas. Al estudiar Daniel 8 y 9 (ver próximas semanas), aprenderemos acerca del momento en que comienza el Juicio y el hecho de que este juicio está relacionado con la purificación del Santuario celestial en el Día de la Expiación celestial. La lección es que indudablemente tendremos un juicio preadvenimiento en el cielo, que estará a favor del pueblo de Dios (Dan. 7:22).

■ **¿Por qué es tan importante que entendamos lo que Jesús logró por nosotros en la Cruz para poder tener seguridad en el Día del Juicio? ¿Qué esperanza tendríamos, o podríamos tener, sin la Cruz? (Ver Rom. 8:1.)**

LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE

Lee Daniel 7:13. ¿Quién es este hijo de hombre aquí y cómo lo identificas? (Ver además Mar. 13:26; Mat. 8:20; 9:6; Luc. 9:26; 12:8).

A medida que se desenvuelve el Juicio, una figura más importante entra en escena: uno como hijo de hombre. ¿Quién es? En primer lugar, este hijo de hombre aparece como un personaje celestial individual. Pero, como el título lo indica, también muestra rasgos humanos. En otras palabras, es divino-humano y desempeña un papel activo en el Juicio. En segundo lugar, el Hijo del Hombre que viene en las nubes de los cielos es una imagen común de la Segunda Venida en el Nuevo Testamento. Sin embargo, en Daniel 7:13 específicamente, no se describe a ese hijo de hombre viniendo del cielo a la Tierra, sino desplazándose horizontalmente, de un lugar del cielo a otro para presentarse delante del Anciano de días. En tercer lugar, la representación de ese hijo de hombre que viene en las nubes del cielo sugiere una manifestación visible del Señor. Pero estas imágenes también nos recuerdan al sumo sacerdote que, rodeado por una nube de incienso, ingresa al Lugar Santísimo el Día de la Expiación para llevar a cabo la purificación del Santuario.

Este hijo de hombre es también un personaje real. Recibe “dominio, gloria y reino para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran” (Dan. 7:14). El verbo “servir” también se puede traducir como “adorar”. Aparece nueve veces en los capítulos 1 al 7 (Dan. 3:12, 14, 17, 18, 28; 6:16, 20; 7:14, 27) y transmite la idea de rendir homenaje a una deidad. Entonces, como consecuencia del intento de cambiar la Ley de Dios, el sistema religioso representado por el cuerno pequeño corrompe la adoración debida a Dios. El juicio que aquí se describe muestra que finalmente se restablece la verdadera adoración. El sistema de adoración establecido por el sistema papal, entre otros elementos, coloca a un ser humano caído como mediador entre Dios y la humanidad. Daniel muestra que el único mediador capaz de representar a la humanidad ante Dios es este hijo de hombre. Como dice la Biblia, “porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Tim. 2:5).

■ **De todo lo que hemos leído en la Biblia acerca de la vida y el carácter de Jesús, ¿qué es lo más reconfortante al saber que él es tan esencial en el juicio que aquí se describe?**

LOS SANTOS DEL ALTÍSIMO

¿Qué sucede con el pueblo de Dios según los siguientes versículos? Daniel 7:18, 21, 22, 25 y 27.

Los “santos del Altísimo” es una designación del pueblo de Dios. El poder representado por el cuerno pequeño los ataca. Debido a que insisten en permanecer fieles a la Palabra de Dios, son perseguidos durante la época del gobierno papal. Los cristianos también fueron perseguidos durante el tiempo del Imperio Romano pagano (la cuarta bestia), pero la persecución que se menciona en Daniel 7:25 es una persecución de los santos por parte del cuerno pequeño, que surge recién después de que termina la fase pagana de Roma.

Sin embargo, el poder mundano no someterá a la opresión al pueblo de Dios para siempre. El Reino de Dios reemplazará a los reinos del mundo. Curiosamente, en esta visión, al hijo de hombre “le fue dado dominio, gloria y reino” (Dan. 7:14). Pero, en la interpretación brindada por el ángel, son los “santos” quienes reciben el Reino (Dan. 7:18). No hay contradicción aquí. Debido a que este hijo de hombre está relacionado con Dios y con la humanidad, su victoria es la victoria de aquellos a quienes él representa.

Cuando el sumo sacerdote le preguntó a Jesús si era el Mesías, el Hijo de Dios, Jesús se remitió al Salmo 110:1 y Daniel 7:13 y 14, y dijo: “Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo” (Mar. 14:62). Por lo tanto, Jesús es el que nos representa en el tribunal celestial. Él ya ha derrotado a los poderes de las tinieblas y comparte su triunfo con quienes se acercan a él. Por lo tanto, no hay razón para temer. Como el apóstol Pablo tan acertadamente declara: “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Rom. 8:37–39).

■ **Fíjate con qué precisión la visión de Daniel representa la historia, miles de años antes. ¿En qué medida esto debería ayudarnos a aprender a confiar en todas las promesas de Dios para el futuro?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Una mirada rápida a la historia revela que después de la caída del Imperio Romano, que sobrevino por los ataques de los bárbaros del norte, el obispo de Roma aprovechó el derrocamiento de tres tribus bárbaras y se consolidó como el único poder de Roma a partir de 538 d.C. En este proceso, adoptó varias funciones institucionales y políticas del emperador romano. De allí surgió el Papado, investido con el poder temporal y religioso, hasta que en 1798 Napoleón lo depuso. Esto no le puso fin a Roma, sino solo a esa fase específica de persecución. El Papa no solo pretendía ser el vicario de Cristo, sino además introdujo varias doctrinas y prácticas contrarias a la Biblia. El purgatorio, la penitencia, la confesión verbal oída y el cambio del mandamiento del sábado al domingo se encuentran entre muchos otros cambios de “los tiempos y la ley” introducidos por el Papado.

“Por sí mismo, el hombre no puede enfrentar esas acusaciones del enemigo. Con sus ropas manchadas de pecado, confiesa su culpabilidad delante de Dios. Pero Jesús, nuestro Abogado, presenta una súplica eficaz en favor de todos los que mediante el arrepentimiento y la fe le han confiado la guarda de sus almas. Intercede por su causa y vence a su acusador con los poderosos argumentos del Calvario. Su perfecta obediencia a la Ley de Dios le ha dado toda potestad en el cielo y en la Tierra, y él solicita a su Padre misericordia y reconciliación para el hombre culpable. Al acusador de sus hijos, declara: ‘¡Jehová te reprenda, oh Satanás! Estos son la compra de mi sangre, tizones arrancados del fuego’. Y, los que confían en él con fe reciben la consoladora promesa: ‘Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala’ (Zac. 3:4)” (PR 430, 431).

PREGUNTA PARA DIALOGAR:

Repasa todas las características del poder del cuerno pequeño que surge de la cuarta bestia, Roma, y continúa formando parte de ella. ¿Cuál es el único poder que surgió de la Roma pagana hace muchos siglos y que, además de haber perseguido al pueblo de Dios, sigue existiendo en la actualidad? ¿Por qué esta identificación clara debería ayudarnos a protegernos de las especulaciones sobre su identidad, incluida la idea de que el cuerno pequeño se refiere a un rey griego pagano que desapareció de la historia más de un siglo y medio antes de la primera venida de Jesús? Estas claras señas de identidad, ¿cómo deberían protegernos también de la creencia de que el cuerno pequeño es un poder que surgirá en el futuro?

Lección 9: Para el 29 de febrero de 2020

DE LA CONTAMINACIÓN A LA PURIFICACIÓN



Sábado 22 de febrero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 8; Daniel 2:38; Génesis 11:4; Levítico 16; Hebreos 9:23–28.

PARA MEMORIZAR:

“Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el Santuario será purificado” (Dan. 8:14).

En 548/547 a.C. se le dio al profeta la visión que se presenta en Daniel 8, que brinda algunas aclaraciones importantes sobre el juicio al que se hace referencia en Daniel 7. A diferencia de las visiones de Daniel 2 y 7, la visión de Daniel 8 omite a Babilonia y comienza con Medopersia, porque en ese entonces Babilonia estaba en decadencia y los persas estaban a punto de reemplazar a Babilonia como la próxima potencia mundial. La visión de Daniel 8 es paralela a la de Daniel 7. El lenguaje y los símbolos cambian en Daniel 8, porque se analiza en detalle la purificación del Santuario celestial en relación con el Día de la Expiación celestial. Por ello, la contribución especial de Daniel 8 radica en su énfasis en aspectos del Santuario celestial. Mientras Daniel 7 muestra al tribunal celestial y a uno como hijo de hombre que recibe el Reino, Daniel 8 muestra la purificación del Santuario celestial. Entonces, como indican los paralelismos entre estos dos capítulos, la purificación del Santuario celestial representada en Daniel 8 corresponde a la escena del Juicio de Daniel 7.

EL CARNERO Y EL MACHO CABRÍO

Lee Daniel 8. ¿De qué se trata esta visión y cómo se compara con lo que hemos visto en Daniel 2 y 7?

Al igual que en Daniel 2 y 7, esta es otra visión del surgimiento y la caída de los imperios mundiales, aunque con un simbolismo diferente. Este simbolismo está directamente relacionado con el Santuario de Dios. En este caso, se utilizan los símbolos de un carnero y un macho cabrío, o chivo (NTV, DHH, PDT), debido a su conexión con el ritual del Santuario en el Día de la Expiación, una ocasión de juicio en el antiguo Israel. Los carneros y los machos cabríos se utilizaban como ofrendas sacrificiales en el servicio del Santuario. Pero los dos se mencionan juntos solo en el Día de la Expiación. Por lo tanto, aquí se elige intencionalmente a estos dos animales para evocar el Día de la Expiación, que es un énfasis importante de la visión.

A medida que se desarrolla la visión, Daniel ve un carnero que embiste en tres direcciones diferentes: hacia el oeste, hacia el norte y hacia el sur (Dan. 8:4). Este movimiento triple indica la expansión de este poder: “Ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía” (Dan. 8:4). Como explica el ángel, el carnero con dos cuernos representa el Imperio Medopersa (Dan. 8:20), y las tres direcciones muy probablemente señalen literalmente las tres conquistas principales de esta potencia mundial.

A continuación, aparece un macho cabrío con un gran cuerno, que representa el Imperio Griego bajo el mando de Alejandro Magno (Dan. 8:21). El hecho de que el macho cabrío se mueva “sin tocar tierra” (Dan. 8:5) significa que avanza rápidamente. Este simbolismo refleja la rapidez de la conquista de Alejandro, que Daniel 7 presenta como un leopardo alado. Pero, como lo indica la profecía, cuando el macho cabrío estaba “en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado” (Dan. 8:8) y dio paso a cuatro cuernos, que se extienden a los cuatro cuadrantes de la brújula. Esto se cumple cuando Alejandro muere en Babilonia en junio de 323 a.C. a los 33 años, y su reino se divide entre sus cuatro generales.

■ **Entre Daniel 2:38 y Daniel 8:20 y 21, se mencionan tres de los cuatro imperios revelados en las visiones. Este hecho sorprendente ¿cómo debería ayudarnos a confirmar la exactitud de nuestra interpretación de estas profecías?**

EL SURGIMIENTO DEL CUERNO PEQUEÑO

Lee con atención Daniel 8:8 al 12. ¿En qué direcciones se mueve este cuerno pequeño y por qué es importante entender esto?

Después de describir los cuatro cuernos que se extienden a los cuatro vientos del cielo, el texto bíblico dice que de uno surgió un cuerno pequeño. La pregunta es si este cuerno/poder proviene de uno de los cuatro cuernos que, como vimos ayer, representan a los cuatro generales de Alejandro, o de uno de los cuatro vientos. La estructura gramatical del texto en el idioma original indica que este cuerno proviene de uno de los cuatro vientos del cielo. Y, dado que este poder surge después del Imperio Griego y sus cuatro ramificaciones, una interpretación común es que este cuerno es Roma, primero pagana y luego papal. “Este cuerno pequeño representa a Roma en sus dos fases: pagana y papal. Daniel vio a Roma primero en su fase imperial y pagana cuando combatía contra el pueblo judío y los cristianos primitivos, y después en su fase papal, que continúa hasta nuestros días y se proyecta hacia el futuro” (CBA 4:868).

De acuerdo con el texto bíblico, el cuerno pequeño en primer lugar efectuó un movimiento horizontal y “creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa” (Dan. 8:9). Estas tres direcciones corresponden a las tres regiones principales que cayeron bajo el dominio de la Roma pagana.

A medida que el cuerno pequeño se convierte en el actor principal de la visión, su expansión vertical recibe atención detallada. En este sentido, existe una estrecha correspondencia entre este cuerno de Daniel 8 y el cuerno pequeño de Daniel 7, como lo muestra la siguiente comparación: (1) ambos cuernos son pequeños al principio (Dan. 7:8; 8:9); (2) ambos se hacen grandes posteriormente (Dan. 7:20; 8:9); (3) ambos son poderes perseguidores (Dan. 7:21, 25; 8:10, 24); (4) ambos se exaltan a sí mismos y son blasfemos (Dan. 7:8, 20, 25; 8:10, 11, 25); (5) ambos atacan al pueblo de Dios (Dan. 7:25; 8:24); (6) ambos tienen aspectos de su actividad que están delineados por el tiempo profético (Dan. 7:25; 8:13, 14); (7) ambos llegan hasta el tiempo del fin (Dan. 7:25, 26; 8:17, 19); y (8) ambos sufren una destrucción sobrenatural (Dan. 7:11, 26; 8:25). Finalmente, dado que el cuerno pequeño de Daniel 7 representa al Papado, la expansión vertical del cuerno pequeño en Daniel 8 debe representar el mismo poder. Por ende, al igual que en Daniel 2 y 7, la última potencia principal es Roma, tanto pagana como papal.

EL ATAQUE AL SANTUARIO

Lee Daniel 8:10 al 12. ¿Qué tipo de actividad realiza el cuerno pequeño?

En Daniel 8:10, el cuerno pequeño intenta replicar, en el nivel espiritual, los esfuerzos de los constructores de Babel (Gén. 11:4). Los términos “ejército” y “estrellas” pueden referirse al pueblo de Dios del Antiguo Testamento. A Israel se lo llama huestes/ejércitos del Señor (Éxo. 12:41). Daniel también muestra que los fieles de Dios brillan como las estrellas (Dan. 12:3). Obviamente, esto no es un ataque literal a los cuerpos celestes, sino una persecución al pueblo de Dios, cuya “ciudadanía está en los cielos” (Fil. 3:20). Aunque miles de cristianos fueron asesinados por emperadores paganos, el enfoque ahora está en las actividades verticales del cuerno pequeño. Por lo tanto, el cumplimiento final de esta profecía debe asociarse con la Roma papal y su persecución a través de los siglos.

Además, Daniel 8:11 habla de un “príncipe”, que se menciona en otros lugares de Daniel como el “Mesías Príncipe” (Dan. 9:25), “Miguel vuestro príncipe” (Dan. 10:21) y “Miguel, el gran príncipe” (Dan. 12:1). Nadie más que Jesucristo podría ser el referente de esta expresión. Jesucristo es el Príncipe del “ejército” mencionado anteriormente y nuestro Sumo Sacerdote en el cielo. Por lo tanto, el Papado y el sistema religioso que representa ciegan e intentan reemplazar el papel sacerdotal de Jesús.

En Daniel 8:11, el “continuo sacrificio” aparece relacionado con el Santuario terrenal para designar los diversos aspectos continuos de los servicios rituales, incluidos los sacrificios y la intercesión. Es a través de estos servicios que los pecadores reciben el perdón y los pecados quedan en el Tabernáculo. Este sistema terrenal representa el ministerio intercesor de Cristo en el Santuario celestial. Entonces, como predice la profecía, el Papado intercambia la intercesión de Cristo por la intercesión de los sacerdotes y los santos. Mediante esa adoración falsa, el cuerno pequeño quita el ministerio intercesor de Cristo y simbólicamente derriba el lugar del Santuario de Cristo.

“Y echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó” (Dan. 8:12). Jesús afirma que él es la Verdad (Juan 14:6) y también señala a la Palabra de Dios como la verdad (Juan 17:17). En contraste, el Papado prohibió en el pasado la traducción de la Biblia al lenguaje del pueblo, pone la interpretación de la Biblia bajo la autoridad de la iglesia y coloca la tradición a la par de la Biblia como norma suprema de fe.

■ **Este estudio, ¿qué debiera decirnos acerca de cuán precioso e importante es realmente el conocimiento de la verdad bíblica en contraste con las tradiciones humanas?**

LA PURIFICACIÓN DEL SANTUARIO

Lee Daniel 8:14. ¿Qué es lo que ocurre aquí?

Luego del devastador ataque del cuerno, se anuncia que el Santuario será purificado. Para entender este mensaje, debemos tener en cuenta que la purificación del Santuario que se menciona en Daniel 8:14 corresponde a la escena del juicio descrita en Daniel 7:9 al 14. Y, como ese juicio tiene lugar en el cielo, el Santuario también debe estar ubicado en el cielo. Por ende, mientras Daniel 7 describe la intervención de Dios en los asuntos humanos y la forma en que él se relaciona con ellos desde una perspectiva judicial, Daniel 8 describe el mismo acontecimiento desde una perspectiva del Santuario.

El Santuario terrenal se diseñó según el modelo de su contraparte celestial y servía para ilustrar las amplias implicaciones del plan de salvación. Todos los días los pecadores llevaban sus sacrificios al Santuario, donde recibían el perdón de sus pecados confesados, ya que, en cierto sentido, los pecados se transferían al Santuario. Como resultado, el Santuario se contaminaba. Por lo tanto, se necesitaba un proceso periódico de purificación para limpiar el Santuario de los pecados registrados en él. Se lo denominaba el Día de la Expiación y tenía lugar una vez al año (ver Lev. 16).

¿Por qué el Santuario celestial necesita ser purificado? Por analogía, podemos decir que los pecados confesados de aquellos que han aceptado a Jesús han sido “transferidos” al Santuario celestial, al igual que los pecados de los israelitas arrepentidos se transferían al Santuario terrenal. En el Día de la Expiación terrenal, se sacrificaba una gran cantidad de animales, lo que simbolizaba la futura muerte de Jesús, razón por la cual los pecadores podían mantenerse en pie en el Día de la Expiación.

Y así como ocurría esto en el Día de la Expiación terrenal, cuando se purificaba el Santuario, ¿cuánto más en el Santuario celestial, donde únicamente la sangre de Cristo nos saca airoso del Juicio? La purificación del Santuario, descrita en Daniel 8:14, es la contraparte celestial del servicio terrenal, cuyo mensaje básico es: como pecadores, necesitamos la sangre del Mesías para que nuestros pecados sean perdonados y nos permita estar de pie en el Juicio.

Lee Hebreos 9:23 al 28. ¿Cómo revelan estos versículos la salvación que tenemos en Jesús a través de su sacrificio por nosotros?

EL CALENDARIO PROFÉTICO

Lee Daniel 8:13. ¿De qué se trata la pregunta y cómo nos ayuda a entender la respuesta en el siguiente versículo?

¿Cuál es el calendario de las 2.300 tardes y mañanas? En primer lugar, debemos tener en cuenta que después de que Daniel ve el carnero y el macho cabrío, seguidos de las acciones del cuerno pequeño y el daño causado por este, la visión se transforma en una pregunta en Daniel 8:13. Esta pregunta se refiere especialmente a lo que sucederá al final de ese período profético, no a su duración. Además, este período no puede limitarse solo a la duración del accionar del cuerno pequeño, porque el término *visión* incluye todo: desde el carnero hasta las actividades del cuerno pequeño. Por lo tanto, este debe ser un largo período histórico y real.

A la pregunta: “¿Hasta cuándo durará la visión?” (carnero [Medopersia], macho cabrío [Grecia], y el cuerno pequeño y sus acciones [Roma, pagana y papal]), el otro ser celestial respondió: “Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el Santuario será purificado” (Dan. 8:14). Como ya se ha señalado, este período es muy largo porque comienza durante la época del Imperio Medopersa y se extiende a lo largo del período del Imperio Griego y la Roma pagana y papal, miles de años. Según el método de interpretación historicista (ver lección N° 1), este período profético debe calcularse sobre la base del principio de día por año, lo que significa que las 2.300 tardes y mañanas corresponden a un período de 2.300 años. De lo contrario, los 2.300 días serían un poco más de seis años, un tiempo increíblemente corto para todos los acontecimientos de la visión. Por lo tanto, debe aplicarse el principio de día por año.

Daniel 8 no brinda ninguna información que nos permita calcular el comienzo de este período, con el que, por supuesto, se podría establecer el final. Pero Daniel 9 ofrece esa información crucial (ver la lección de la próxima semana).

■ **Los 2.300 años de esta profecía constituyen la profecía más larga de la Biblia. Piénsalo: ¡2.300 años! Eso es mucho tiempo, especialmente en comparación con la cantidad de años que vivimos ahora. Este contraste, ¿cómo puede ayudarnos a aprender a ser pacientes con Dios y con nuestra expectativa de la duración de los acontecimientos finales?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

A continuación se muestra una gráfica que resume lo que hemos visto hasta ahora con respecto a la secuencia de reinos que aparece en Daniel 2, 7 y 8. ¿Qué nos dice esto acerca de la purificación del Santuario?

Daniel 2	Daniel 7	Daniel 8
Babilonia	Babilonia	-----
Medopersia	Medopersia	Medopersia
Grecia	Grecia	Grecia
Roma pagana	Roma pagana	Roma pagana
Roma papal	Roma papal	Roma papal
-----	Juicio en el cielo	Purificación del Santuario
Segunda Venida	Segunda Venida	Segunda Venida
[Piedra cortada no con mano]	[Santos reciben el Reino]	[Destrucción, no con mano]

Como se puede ver aquí, hay paralelismos entre los capítulos. No solamente las naciones se describen en forma paralela: la escena del juicio de Daniel 7 –que aparece después de los 1.260 años [538–1798 d.C.] de la Roma papal– es directamente análoga a la purificación del Santuario, que en Daniel 8 aparece después de Roma también. En resumen, este juicio celestial de Daniel 7, el juicio que conduce al fin del mundo, equivale a la purificación del Santuario de Daniel 8. Aquí se nos dan dos descripciones diferentes de lo mismo, y ambas tienen lugar después del período de persecución de 1.260 años perpetrado por la potencia del cuerno pequeño.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. La gráfica anterior, ¿cómo nos muestra que la purificación del Santuario, que es equivalente al juicio de Daniel 7, debe ocurrir en algún momento *después* de la profecía de 1.260 años del cuerno pequeño, pero antes del establecimiento del Reino final de Dios?
2. La profecía de Daniel 8 describe la historia como algo violento y lleno de maldad. Los dos animales, que simbolizan dos imperios mundiales, luchan entre sí (Dan. 8:8–12). La potencia del cuerno pequeño que aparece después de ellos es un poder violento y perseguidor (Dan. 8:23–25). Por consiguiente, las Escrituras aquí no intentan minimizar la realidad del sufrimiento en este mundo. ¿Cómo debería esto ayudarnos a aprender a confiar en Dios y en su bondad a pesar de la realidad del mal que vemos a nuestro alrededor?

Lección 10: Para el 7 de marzo de 2020

DE LA CONFESIÓN A LA CONSOLACIÓN



Sábado 29 de febrero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 9; Jeremías 25:11, 12; 29:10; 2 Reyes 19:15–19; Mateo 5:16; Santiago 5:16.

PARA MEMORIZAR:

“Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo” (Dan. 9:19).

Daniel 9 contiene una de las grandes oraciones de la Biblia. En momentos cruciales de su vida, Daniel recurre a la oración para hacer frente a los desafíos que se le presentan. Cuando Daniel y sus colegas estaban a punto de ser asesinados debido al misterioso sueño de un rey pagano, el profeta se acerca a Dios en oración (Dan. 2). Y cuando un decreto real prohibió dirigir súplicas a cualquier dios fuera del rey, Daniel siguió ofreciendo sus oraciones diarias hacia Jerusalén (Dan. 6). Por lo tanto, al considerar la oración de Daniel 9, recordemos que la visión de las 2.300 tardes y mañanas de Daniel 8 tiene un gran impacto en el profeta. Aunque se explicaron los contornos generales de esa profecía, Daniel no puede entender el espacio de tiempo expresado en el diálogo entre los dos seres celestiales: “Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el Santuario será purificado” (Dan. 8:14). Recién ahora, en el capítulo 9, se le da más luz al profeta; y esta vez, también, es en respuesta a la oración ferviente.

LA CENTRALIDAD DE LA PALABRA DE DIOS

Lee Daniel 9:1 y 2. Daniel dice que “entend[ió] de los libros” la profecía que estaba estudiando tan cuidadosamente. ¿A qué libro o libros de la Biblia se refiere?

Al analizar esta oración, resulta evidente que surge de un estudio en profundidad de la revelación anterior de Dios a Moisés y los profetas. Al leer en el rollo de Jeremías que el período de cautiverio durará setenta años (ver Jer. 25:11, 12; 29:10), Daniel comprende la importancia del momento histórico en el que vive.

Tengamos en cuenta que Daniel eleva esta oración en 539 a.C., el año en que el Imperio Persa reemplazó a Babilonia. Por ello, han pasado casi setenta años desde que Nabucodonosor conquistó Jerusalén y destruyó el Templo. Por lo tanto, según la profecía de Jeremías, el pueblo de Dios pronto regresará a su terruño. Como confía en la Palabra de Dios, Daniel sabe que algo trascendental está a punto de suceder con su pueblo y que, tal como Dios promete en su Palabra, el exilio en Babilonia terminará pronto y los judíos volverán a su hogar.

De su estudio de las Escrituras disponibles en ese entonces, Daniel también comprende cuán graves son los pecados de su pueblo. Como quebrantaron el Pacto, rompieron su relación con Dios; por ende, la consecuencia inevitable es el exilio (Lev. 26:14–45). Por lo tanto, es el estudio de la revelación de Dios lo que le permite a Daniel discernir los tiempos y lo que le da un sentido de urgencia para implorar a Dios en favor del pueblo.

A medida que nos acercamos a los últimos días de la historia de la Tierra, necesitamos más que nunca estudiar y vivir de acuerdo con la Palabra de Dios. Solo las Escrituras nos pueden proporcionar una explicación autorizada del mundo en el que vivimos. A fin de cuentas, las Escrituras cuentan la historia del gran conflicto entre el bien y el mal, y de este modo revelan que la historia de la humanidad se cerrará con la aniquilación del mal y el establecimiento del Reino eterno de Dios. Cuanto más estudiemos las Escrituras, mejor podremos entender la situación contemporánea del mundo y nuestro lugar en él, como así también los motivos para tener esperanza en medio de un mundo que no puede ofrecerla.

■ **¿Cómo nos ayuda la Biblia a entender hasta cierto punto a un mundo que, en sí mismo, parece no tener ningún sentido?**

UN LLAMADO A LA GRACIA

Lee Daniel 9:3 al 19. ¿Por qué motivo Daniel implora misericordia?

Debemos señalar especialmente algunos aspectos de esta oración. En primer lugar, en su oración Daniel no pide ningún tipo de explicación por las calamidades que sufrió el pueblo judío; él conoce la razón. De hecho, en esta oración Daniel se dedica en su mayor parte a relatar la razón: “No obedecimos a la voz de Jehová nuestro Dios, para andar en sus leyes que él puso delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas” (Dan. 9:10). La última vez que Daniel tuvo necesidad de entender algo fue al final de Daniel 8, cuando dice que no entiende la visión de las 2.300 tardes y mañanas (ver Dan. 8:27).

El segundo aspecto es que esta oración es una apelación a la gracia de Dios, a la voluntad de Dios de perdonar a su pueblo a pesar de haber pecado y de haber hecho el mal. En cierto sentido, en esto vemos un poderoso reflejo del evangelio, de gente pecaminosa que no tiene méritos propios y que, sin embargo, persigue la gracia que no merece y el perdón que no se ha ganado. ¿No es este un ejemplo de nuestra situación individual ante Dios?

Lee Daniel 9:18 y 19. ¿Qué otra razón presenta Daniel para que el Señor responda su oración?

Debemos subrayar también otro aspecto de la oración de Daniel: la apelación al honor del nombre de Dios. Es decir, la oración no está motivada por la conveniencia personal de Daniel ni la de su pueblo, sino por amor a Dios (Dan. 9:17–19). En otras palabras, la petición debe concederse para que el nombre de Dios sea honrado.

Lee 2 Reyes 19:15 al 19. ¿En qué se asemeja la oración de Ezequías a la de Daniel? ¿Qué dice Mateo 5:16 sobre cómo nosotros también podemos glorificar a Dios?

EL VALOR DE LA INTERCESIÓN

Lee Daniel 9:5 al 13. ¿Qué importancia tiene el hecho de que Daniel siga diciéndolo que “nosotros” hemos hecho lo malo, con lo que se incluye él mismo en los pecados que finalmente acarrearán esa calamidad a la nación?

La oración de Daniel es solo una entre otras oraciones de intercesión notables incluidas en la Biblia. Esas oraciones tocan el corazón de Dios, y por consiguiente evitan el juicio y, en cambio, traen liberación de los enemigos. Cuando Dios está dispuesto a destruir a toda la nación judía, la intercesión de Moisés detiene su mano (Éxo. 32:7-14; Núm. 14:10-25). Incluso cuando la grave sequía está a punto de consumir la tierra, Dios responde la oración de Elías y envía lluvia para revivir la tierra (1 Rey. 18).

Al orar por los miembros de la familia, los amigos y otras personas o situaciones, Dios escucha nuestras oraciones y puede intervenir. A veces quizá lleve más tiempo la respuesta a una oración, pero podemos tener la certeza de que Dios nunca olvida las necesidades de sus hijos (ver Sant. 5:16).

En este caso, Daniel desempeña el papel de intercesor, o mediador, entre Dios y el pueblo. A partir de su estudio de las Escrituras, el profeta comprende cuán pecaminoso se ha vuelto el pueblo al transgredir la Ley de Dios y negarse a escuchar las advertencias del Señor. Por ende, al reconocer su condición espiritual desesperada, Daniel ora pidiendo sanidad y perdón. Pero el profeta también se identifica con su pueblo. En algunos aspectos, Daniel ilustra el papel de Cristo como nuestro Intercesor (Juan 17). Sin embargo, hay una diferencia radical: Cristo es “sin pecado” (Heb. 4:15) y, por lo tanto, no tiene necesidad de confesar un pecado personal ni de ofrecer sacrificios por el perdón personal (Heb. 7:26, 27). Pero se identifica de una manera única con los pecadores: “Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios” (2 Cor. 5:21, NVI).

■ **“Si ustedes reúnen todo lo bueno, santo, noble y amable en el hombre, y luego lo presentan ante los ángeles de Dios como si desempeñara una parte en la salvación del alma humana o como un mérito, la propuesta sería rechazada como una traición” (FO 22). ¿Qué nos enseñan estas palabras acerca de nuestra necesidad de un Intercesor en nuestro favor?**

LA OBRA DEL MESÍAS

La oración intercesora de Daniel aborda dos inquietudes principales: los pecados del pueblo y la desolación de Jerusalén. Por lo tanto, la respuesta de Dios atiende estas dos peticiones. Mediante la obra del Mesías, el pueblo será redimido y el Santuario será ungido. Sin embargo, los dos pedidos específicos se responden de maneras que trascienden el horizonte histórico inmediato de Daniel: la obra del Mesías beneficiará a toda la raza humana.

Lee Daniel 9:21 al 27. ¿Qué obra había de hacerse dentro del período de las setenta semanas? ¿Por qué solo Jesús puede lograrlo?

1. “Para terminar la prevaricación”. La palabra hebrea para “prevaricación” (*pesha'*) sugiere violaciones deliberadas por parte de un inferior contra un superior (p. ej., Prov. 28:24). Esta palabra también aparece en la Biblia en relación con el desafío abierto a Dios por parte de los seres humanos (Eze. 2:3). Sin embargo, a través de la sangre de Jesús, la rebelión contra Dios se anula y la humanidad recibe los méritos que fluyen del Calvario.

2. “Y poner fin al pecado”. El verbo conlleva el significado de “sellar”, y aquí significa que el pecado es perdonado. Desde la Caída, la raza humana no ha podido cumplir con los estándares de Dios, pero el Mesías se encargará de nuestros fracasos.

3. “Y expiar la iniquidad”. Como dice Pablo: “Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz” (Col. 1:19, 20). Aquí también, solo Jesús puede concretar esta realidad.

4. “Para traer la justicia perdurable”. Cristo tomó nuestro lugar en la Cruz y, por lo tanto, nos otorgó la bendita condición de “estar bien” con Dios. Solo por fe podemos recibir esta justicia que viene de Dios.

5. “Y sellar la visión y la profecía”. Cuando Cristo se ofreció en sacrificio, las profecías del Antiguo Testamento que señalaban su obra expiatoria se “sellaron”, en el sentido de que se cumplieron.

6. “Y ungir al Santo de los santos”. El Santo de los santos que aquí se menciona no es una persona sino un lugar. Así que, la declaración se refiere a la inauguración del ministerio intercesor de Cristo en el Santuario celestial (Heb. 8:1).

EL CALENDARIO PROFÉTICO

Al final de la visión de las 2.300 tardes y mañanas, el profeta se asombra porque no puede entenderla (Dan. 8:27). Diez años más tarde, Gabriel viene a ayudar a Daniel a “entender” la visión (Dan. 9:23). Esta última revelación suple la información faltante y revela que la obra del Mesías se llevará a cabo hacia el final de un período de setenta semanas. Según el principio de día por año y el curso de los acontecimientos previstos, las setenta semanas deben entenderse como 490 años. Y el punto de partida para este período es la orden de restaurar y reconstruir Jerusalén (Dan. 9:25). Esta orden la emite el rey Artajerjes I en 457 a.C. Permite que los judíos, bajo las órdenes de Esdras, reconstruyan Jerusalén (Esd. 7). De acuerdo con el texto bíblico, las setenta semanas están “determinadas”, o “cortadas”. Esto indica que el período de 490 años se ha cortado de un período de tiempo mayor; es decir, de los 2.300 años designados en la visión del capítulo 8. De esto se desprende que los 2.300 años y los 490 años deben tener el mismo punto de partida; es decir, 457 a.C.

La profecía de las setenta semanas se divide en tres secciones: siete semanas, sesenta y dos semanas y la semana setenta.

Las siete semanas (49 años) probablemente se refieran al tiempo en el que se reconstruirá Jerusalén. Después de estas siete semanas, habrá 62 semanas (434 años) que conducen al “Mesías Príncipe” (Dan. 9:25). Por tanto, 483 años después del decreto de Artajerjes, es decir, en el año 27 d.C., el Mesías, Jesús, se bautiza y el Espíritu Santo lo unge para su misión mesiánica.

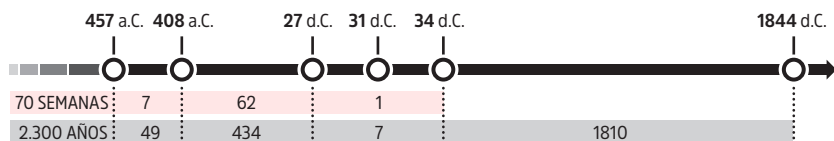
Durante la semana setenta, se llevarán a cabo otros eventos cruciales: (1) “se quitará la vida al Mesías” (Dan. 9:26); (2) el Mesías “confirmará el pacto con muchos” (Dan. 9:27). Esta es la misión especial de Jesús y los apóstoles a la nación judía. Se lleva a cabo durante la última “semana”, de los años 27 a 34 d.C.; (3) “a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda” (Dan. 9:27). Tres años y medio después de su bautismo (es decir, a la mitad de la semana), Jesús pone fin al sistema sacrificial (en el sentido de que ya no tiene más relevancia profética) al ofrecerse como el Sacrificio definitivo y perfecto del Nuevo Pacto, anulando así la necesidad de más sacrificios animales. La última semana de la profecía de las setenta semanas termina en 34 d.C., cuando Esteban muere como mártir y el mensaje del evangelio comienza a llegar no solo a los judíos sino también a los gentiles.

■ **Lee Daniel 9:24 al 27. Incluso en medio de la gran esperanza y promesa del Mesías, leemos de violencia, guerra, desolación. ¿Cómo puede esto ayudarnos a confirmar que, en medio de las calamidades de la vida, todavía hay esperanza?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

A continuación se muestra el gráfico que explica de qué manera la profecía de las setenta semanas de Daniel 9:24 al 27 enlaza con la profecía de 2.300 años de Daniel 8:14 y constituye su punto de partida. Si contamos 2.300 años desde 457 a.C. (recordando eliminar el año cero, que no existe), llegamos a 1844; o, si contabilizamos los 1.810 años restantes desde 34 d.C. (2.300 menos los primeros 490 años), también llegamos a 1844. Por lo tanto, la purificación del Santuario en Daniel 8:14 se puede demostrar que comienza en 1844.

Fíjate también que la fecha de 1844 encaja con lo que vimos en Daniel 7 y 8. Es decir, el juicio de Daniel 7, que es lo mismo que la purificación del Santuario en Daniel 8 (ver las lecciones de las últimas dos semanas), ocurre *después* de los 1.260 años de persecución (Dan. 7:25) pero *antes* de la segunda venida de Jesús y el establecimiento de su Reino eterno.



PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Los eruditos han dicho, y con razón, que la profecía de los 2.300 días y la profecía de las setenta semanas en realidad son una sola profecía. ¿Por qué dirían eso? ¿Qué evidencias puedes encontrar para respaldar esa afirmación?
2. ¿Qué podemos aprender de la oración intercesora de Daniel que nos ayude en nuestra vida de oración intercesora?
3. El sacrificio de Cristo en nuestro favor es nuestra única esperanza. ¿Cómo debería esto ayudarnos a ser humildes y, más aún, a ser más amorosos y perdonadores? ¿Qué nos dice Lucas 7:40 al 47 a todos nosotros?
4. Fíjate cuán esenciales fueron las Escrituras para la oración de Daniel y para su esperanza. A fin de cuentas, la nación fue salvajemente derrotada; el pueblo quedó exiliado; la tierra, devastada; y la capital, destruida. Y, sin embargo, Daniel tiene la esperanza de que, a pesar de todo esto, el pueblo volverá a su tierra. ¿Dónde podría haber obtenido esta esperanza aparte de la Biblia y las promesas de Dios escritas en ella? ¿Qué debería decirnos esto sobre la esperanza que podemos tener también en las promesas de la Palabra?

Lección 11: Para el 14 de marzo de 2020

DE LA BATALLA A LA VICTORIA



Sábado 7 de marzo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 6:12; Daniel 10; Esdras 4:1–5; Josué 5:13–15; Apocalipsis 1:12–18; Colosenses 2:15; Romanos 8:37–39.

PARA MEMORIZAR:

“Y me dijo: Muy amado, no temas; la paz sea contigo; esfuérzate y aliéntate” (Dan. 10:19).

Daniel 10 introduce la visión final de Daniel, que continúa en los capítulos 11 y 12. Se nos informa desde el comienzo que esta visión atañe a un “conflicto grande” (Dan. 10:1). Si bien Daniel 11 revela algunos detalles de este conflicto, Daniel 10 muestra sus dimensiones espirituales y revela que detrás del telón de las batallas terrenales se produce un conflicto espiritual de proporciones cósmicas. Al estudiar este capítulo, veremos que al orar participamos en este conflicto cósmico de una manera que tiene profundas repercusiones. Pero no estamos solos en nuestras luchas; Jesús participa en la batalla contra Satanás en nuestro favor. Aprenderemos que la lucha final en la que estamos involucrados no es contra los poderes humanos terrenales, sino contra los poderes de las tinieblas.

Como lo expresó el apóstol Pablo siglos después de Daniel: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efe. 6:12). En última instancia, nuestro éxito en el Conflicto recae en Jesucristo.

AYUNO Y ORACIÓN, UNA VEZ MÁS

Lee Daniel 10:1 al 3. ¿Qué encontramos que Daniel hacía de nuevo?

Daniel no explica las razones de su prolongado período de aflicción. Pero una intercesión tan ferviente muy probablemente haya estado motivada por la situación de los judíos, que acaban de regresar de Babilonia a Palestina.

Lee Esdras 4:1 al 5. ¿Qué desafíos enfrentaron los judíos al regresar?

Sabemos por Esdras 4:1 al 5 que en ese entonces los judíos enfrentaron una fuerte oposición al intentar reconstruir el Templo. Los samaritanos enviaron informes falsos a la corte persa, incitando al rey a detener la obra de reconstrucción. Frente a esas crisis, durante tres semanas Daniel ruega a Dios que influya en Ciro para permitir que la obra continúe.

A estas alturas, probablemente Daniel tenía unos noventa años. Él no pensaba en sí mismo, sino en su pueblo y los desafíos que este enfrentaba. Y persistió en la oración durante tres semanas completas antes de recibir una respuesta de Dios. Durante este tiempo, el profeta siguió una dieta muy modesta, absteniéndose de manjares e incluso ungüentos. No le preocupaba en absoluto su comodidad ni su apariencia, pero estaba profundamente preocupado por el bienestar de sus compatriotas judíos en Jerusalén, a 1.600 kilómetros de distancia.

Al observar la vida de oración de Daniel, aprendemos algunas lecciones valiosas. En primer lugar, debemos perseverar en la oración, incluso cuando nuestras peticiones no sean respondidas de inmediato. En segundo lugar, debemos dedicar tiempo a orar por los demás. Hay algo especial en las oraciones de intercesión. Recuerda que “quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job” (Job 42:10). En tercer lugar, la oración impulsa a Dios a hacer algo concreto y real. Así que, oremos siempre, por todo tipo de motivos. Ante las pruebas insoportables, los grandes problemas y los desafíos abrumadores, llevemos nuestras cargas a Dios en oración (Efe. 6:18).

Lee Daniel 10:12. ¿Qué nos dice esto acerca de la oración como una experiencia objetiva que impulsa a Dios a hacer algo, y no solo una experiencia subjetiva que nos hace sentir bien con Dios?

UNA VISIÓN DEL PRÍNCIPE

Lee Daniel 10:4 al 9. ¿Qué sucede con Daniel?

Cuando Daniel describe su experiencia, nos cuesta imaginar el esplendor abrumador de lo que ve. Esa apariencia humana (Dan. 10:5, 6) remite al “hijo de hombre” representado en la visión del Juicio celestial (Dan. 7:13). Su ropa de lino nos recuerda las vestimentas sacerdotales (Lev. 16:4), un aspecto que asimila a este personaje con el “príncipe de los ejércitos” descrito en relación con el Santuario celestial (Dan. 8). El oro también está ligado con la vestimenta sacerdotal como una señal de dignidad real. Por último, la comparación de este personaje con un relámpago, el fuego, el bronce y una voz estruendosa lo muestra como un Ser sobrenatural. Se trata de alguien investido de atributos sacerdotales, reales y militares. Esta figura también muestra similitudes interesantes con el Ser celestial que se le aparece a Josué poco antes de la batalla contra Jericó (Jos. 5:13, 14). En la visión, Josué ve al “Príncipe del ejército de Jehová”. Curiosamente, *sar* es la palabra hebrea que aquí se traduce como “príncipe” (otras versiones la traducen como “comandante” [NTV, NVI]), al igual que en Daniel 10:21 con referencia a “Miguel, vuestro príncipe”. Pero existe un paralelismo mayor entre Daniel y Juan.

¿Qué similitudes encontramos entre la visión de Dios que tuvo Daniel en Daniel 10 y las de Josué 5:13 al 15 y Apocalipsis 1:12 al 18?

Según Daniel, los que estaban con él se llenaron de temor, y el mismo Daniel cae débil y frágil al suelo. La manifestación de la presencia de Dios simplemente lo abruma. Sin embargo, más allá de sus temores inmediatos, la visión de Daniel muestra que Dios tiene el control de la historia. De hecho, a medida que se desarrolla la visión, veremos que Dios provee a Daniel un resumen de la historia humana desde los tiempos del profeta hasta el establecimiento del Reino de Dios (Dan. 11, 12).

■ **Si, como hemos visto vez tras vez en Daniel, el Señor puede mantener la historia humana bajo control, ¿qué puede hacer por nuestra vida individual?**

TOCADO POR UN ÁNGEL

Lee Daniel 10:10 al 19. ¿Qué sucede cada vez que un ángel toca a Daniel?

Abrumado por el resplandor de la luz divina, el profeta cae. Entonces, un ángel aparece para tocarlo y consolarlo. Mientras lees el relato, fíjate que el ángel toca tres veces a Daniel.

El primer toque le permite al profeta ponerse de pie y escuchar las palabras de consuelo provenientes del Cielo: “Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido” (Dan. 10:12). La oración de Daniel conmovió los cielos. Para nosotros, esto es una garantía de que Dios escucha nuestras oraciones, lo cual es un gran consuelo en los momentos difíciles.

El segundo toque permite a Daniel hablar. El profeta derrama sus palabras ante el Señor, expresando sus sentimientos de miedo y emoción: “Señor mío, con la visión me han sobrevenido dolores, y no me queda fuerza. ¿Cómo, pues, podrá el siervo de mi señor hablar con mi señor? Porque al instante me faltó la fuerza, y no me quedó aliento” (Dan. 10:16, 17). Así que, Dios no solo nos habla a nosotros; él quiere que abramos la boca para que podamos expresar nuestros sentimientos, necesidades y aspiraciones.

El tercer toque le da fuerzas. Cuando Daniel reconoce su insuficiencia, el ángel lo toca y lo consuela con la paz de Dios: “Muy amado, no temas; la paz sea contigo; esfuérzate y aliéntate. Y mientras él me hablaba, recobré las fuerzas, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido” (Dan. 10:19). Recuerda que el ángel fue enviado a Daniel en respuesta a sus oraciones, para darle discernimiento y comprensión. En otras palabras, la visión que aparece a continuación en el capítulo 11 tiene la intención de animar a Daniel en respuesta a su aflicción y meditación sobre la situación actual de Jerusalén. Con Dios de nuestro lado, entonces, podemos tener paz incluso cuando enfrentamos aflicciones. Su toque amoroso nos permite mirar hacia el futuro con esperanza.

■ **“Mientras recorremos las sendas humildes de la vida, el cielo puede estar muy cerca de nosotros” (DTG 32). ¿Con cuánta frecuencia te dedicas a pensar cuán estrechamente unidos están el Cielo y la Tierra? ¿Cuán diferente sería tu vida si siempre conservaras esta verdad viva en el corazón y la mente?**

UN GRAN CONFLICTO

Lee Daniel 10:20 y 21. ¿Qué se le revela a Daniel aquí?

El mensajero celestial corre el telón y le revela a Daniel la guerra cósmica que transcurre tras bambalinas de la historia humana. En cuanto Daniel comienza a orar, se inicia una batalla espiritual entre el cielo y la Tierra. Los seres celestiales comenzaron una lucha con el rey de Persia para permitir que los judíos continuaran con la reconstrucción del Templo. Sabemos por la introducción de Daniel 10 que el rey de Persia es Ciro. Sin embargo, un rey humano por sí solo no puede oponer gran resistencia a un Ser celestial. Esto indica que detrás del rey humano hay un agente espiritual que instiga a Ciro para que impida que los judíos reconstruyan el Templo.

Una situación similar ocurre en Ezequiel 28, en la que el rey de Tiro representa a Satanás, el poder espiritual que estaba detrás del rey humano de esa ciudad. Por lo tanto, no debe sorprendernos que los reyes de Persia contra los que Miguel viene a luchar incluyan a Satanás y sus ángeles. Esto demuestra que la oposición humana a la reconstrucción del Templo de Jerusalén tiene su contraparte en el reino espiritual.

Lee Daniel 10:13. ¿Qué tipo de batalla se describe?

“Mientras Satanás estaba procurando influir en las más altas potestades del reino de Medopersia para que mirasen con desagrado al pueblo de Dios, había ángeles que obraban en favor de los desterrados. Todo el cielo estaba interesado en la controversia. Por medio del profeta Daniel se nos permite vislumbrar algo de esta lucha poderosa entre las fuerzas del bien y las del mal. Durante tres semanas Gabriel luchó con las potestades de las tinieblas, procurando contrarrestar las influencias que obraban sobre el ánimo de Ciro; y antes de que terminara la contienda, Cristo mismo acudió en auxilio de Gabriel. Este declara: ‘El príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintidós días; pero he aquí, Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia’ (Dan. 10:13). Todo lo que podía hacer el cielo en favor del pueblo de Dios fue hecho. Se obtuvo finalmente la victoria; las fuerzas del enemigo fueron mantenidas en jaque mientras gobernaron Ciro y su hijo Cambises, quien reinó unos siete años y medio” (PR 418, 419).

UN PRÍNCIPE VICTORIOSO

El personaje más prominente en el libro de Daniel es la figura que al principio se denomina “hijo de hombre” (Dan. 7:13), o “príncipe de los ejércitos” (Dan. 8:11). Finalmente, descubrimos que su nombre es Miguel (Dan. 10:12), que significa “¿Quién como Dios?” Él viene a ayudar a Gabriel en el conflicto con el rey de Persia (Dan. 10:13). El ángel hace alusión a este ser celestial como “Miguel vuestro príncipe” (Dan. 10:21); es decir, el príncipe del pueblo de Dios. Miguel aparece más adelante en el libro de Daniel como el protector del pueblo de Dios (Dan. 12:1). En Judas 9 aprendemos que Miguel, también llamado arcángel, lucha contra Satanás y resucita a Moisés. Apocalipsis 12:7 revela que Miguel es el adalid del ejército celestial, que derrota a Satanás y a sus ángeles caídos. Por consiguiente, Miguel no es otro que Jesucristo. Así como el Imperio Persa tiene un comandante supremo, una fuerza espiritual que está detrás de su líder humano, así también el pueblo de Dios tiene a Miguel como Comandante en jefe, que interviene para luchar y ganar la guerra cósmica en su favor.

Lee Colosenses 2:15. ¿Cómo logró Jesús la victoria en el Conflicto Cósmico?

Al hacer frente a las fuerzas del mal, podemos tener fe en Jesús, nuestro campeón. Él derrotó a Satanás al comienzo de su ministerio público. Durante su vida terrenal, derrotó a Satanás en el desierto cuando fue asaltado con tentaciones, luchó contra hordas demoníacas y liberó a la gente del poder de las tinieblas. Jesús derrotó al mal, incluso cuando se enmascaró detrás del intento de Pedro de disuadirlo de dirigirse hacia el Calvario. En sus últimas palabras a los discípulos, Jesús habló de su muerte inminente como una batalla, que culminará en una victoria decisiva sobre Satanás: “Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo” (Juan 12:31, 32).

A veces miramos a nuestro alrededor, y las cosas se ven muy mal. Hay violencia, inmoralidad, corrupción y enfermedades en todas partes. Un enemigo, no de carne y hueso, nos ataca brutalmente desde todos los lados. Pero, no importa cuán difíciles sean las batallas que tenemos que librar, Jesús lucha por nosotros, y es nuestro Príncipe y Sumo Sacerdote en el Santuario celestial.

■ **Lee Romanos 8:37 al 39. ¿Cómo podemos hacer que la promesa de ser vencedores sea una experiencia real en nuestra vida cristiana?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Durante tres semanas Gabriel luchó con las potestades de las tinieblas, procurando contrarrestar las influencias que obraban sobre el ánimo de Ciro [...]. Todo lo que podía hacer el cielo en favor del pueblo de Dios fue hecho. Se obtuvo finalmente la victoria; las fuerzas del enemigo fueron mantenidas en jaque mientras gobernaron Ciro y su hijo Cambises” (PR 418, 419).

“¡Qué grande honor se le muestra a Daniel por parte de la Majestad del cielo! Dios consuela a su siervo tembloroso, y le asegura que su oración ha sido escuchada en el cielo. En respuesta a esta ferviente petición, el ángel Gabriel es enviado para influir sobre el corazón del monarca persa. El rey ha resistido las impresiones del Espíritu de Dios durante las tres semanas en que Daniel estaba ayunando y orando, pero el Príncipe del cielo, el arcángel Miguel, es enviado para cambiar el corazón del obstinado rey e inducirlo a tomar una medida resuelta en respuesta a la oración de Daniel” (ECPF 49).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Aunque no somos los primeros en la historia cristiana en ver esta verdad, como adventistas del séptimo día somos firmes defensores de la temática del “Gran Conflicto”, o la idea de que todo el universo es parte de una lucha épica entre Cristo y Satanás. Y creemos que cada ser humano participa activamente en este conflicto. Hay otros, incluso gente secular, que han hablado de la realidad de algún tipo de batalla en la que todos estamos inmersos. ¿Cuál ha sido tu experiencia en el Gran Conflicto? ¿Cómo lo has visto manifestarse en tu propia vida? ¿Qué aprendiste que podría ayudar a otros a luchar también?
2. Lee Efesios 6:10 al 18. Observa las imágenes militares explícitas que utiliza Pablo. ¿Qué “instrucciones de batalla” se nos dan a los que estamos inmersos en el Gran Conflicto?
3. En Daniel 10:11, por segunda vez (ver Dan. 9:23) se llama a Daniel *hamudot*, o “amado”. ¿Qué nos dice esto acerca del estrecho vínculo, que llega a ser un vínculo emocional incluso, entre el cielo y la Tierra? Piensa en cuán radicalmente diferente es esta realidad en comparación con la cosmovisión atea común de gran parte del mundo moderno. ¿Qué esperanza nos ofrece esta mirada bíblica, como vemos en esta referencia a Daniel?

Lección 12: Para el 21 de marzo de 2020

DEL NORTE Y EL SUR A LA TIERRA HERMOSA



Sábado 14 de marzo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 11; Daniel 8:3–8, 20–22; Isaías 46:9, 10; Daniel 8:9, 23; Mateo 27:33–50.

PARA MEMORIZAR:

“También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado; porque aun para esto hay plazo” (Dan. 11:35).

Al comenzar este desafiante capítulo, se deben hacer algunas observaciones iniciales. En primer lugar, Daniel 11 en general mantiene un paralelismo con los esquemas proféticos anteriores en Daniel. Al igual que en los capítulos 2, 7, 8 y 9, el mensaje profético se extiende desde los días del profeta hasta el tiempo del fin. En segundo lugar, aparece una sucesión de potencias mundiales que a menudo oprimen al pueblo de Dios. En tercer lugar, cada esquema profético culmina con un final feliz: en Daniel 2, la piedra destruye la estatua; en Daniel 7, el hijo de hombre recibe el reino; y en Daniel 8 y 9, el Santuario celestial se purifica mediante la obra del Mesías.

El capítulo 11 se ajusta a tres puntos básicos. En primer lugar, comienza con los reyes persas, y analiza sus destinos y el tiempo del fin, cuando el rey del norte ataca el monte santo de Dios. En segundo lugar, se describe una sucesión de batallas entre el rey del norte y el del sur, y cómo afectan estas al pueblo de Dios. En tercer lugar, concluye con un final feliz, cuando el rey del norte enfrenta su muerte junto al “monte glorioso y santo” (Dan. 11:45).

PROFECÍAS SOBRE PERSIA Y GRECIA

Lee Daniel 11:1 al 4. ¿Qué vemos aquí que nos refresca la memoria de algunas de las profecías anteriores que hemos visto en Daniel?

Gabriel le dice a Daniel que todavía se levantarán tres reyes de Persia. Les seguirá el cuarto rey, que será el más rico de todos y provocará a los griegos. Después de Ciro, tres reyes sucesivos ejercen dominio sobre Persia: Cambises (530–522 a.C.), el falso Esmerdis (522 a.C.) y Darío I (522–486 a.C.). El cuarto rey es Jerjes, que se menciona en el libro de Ester como Asuero. Él es muy rico (Est. 1:1–7) y reúne a un vasto ejército para invadir Grecia, como está predicho en la profecía. Pero, a pesar de su poder, es repelido por una fuerza menor de valientes soldados griegos.

No es difícil reconocer que Alejandro Magno es el poderoso rey que aparece en Daniel 11:3, y que se convierte en el gobernante absoluto de ese sector del mundo antiguo. A los 32 años, murió sin dejar ningún heredero para gobernar el imperio. Por eso, el reino se dividió entre sus cuatro generales: Seleuco, sobre Siria y Mesopotamia; Ptolomeo, sobre Egipto; Lisímaco, sobre Tracia y partes de Asia Menor; y Casandro, sobre Macedonia y Grecia.

Compara Daniel 11:2 al 4 con Daniel 8:3 al 8 y 20 al 22. ¿Cómo ayudan estos textos en conjunto a identificar a Alejandro como el poder que se menciona aquí?

¿Qué podemos aprender de esta serie de nombres, fechas, lugares y acontecimientos históricos? En primer lugar, descubrimos que la profecía se cumple como lo predice el mensajero divino. La Palabra de Dios nunca falla. En segundo lugar, Dios es el Señor de la historia. Quizá tengamos la impresión de que la ambición de los emperadores, los dictadores y los políticos de todo tipo es lo que impulsa la sucesión de poderes políticos, líderes y reinos. Sin embargo, la Biblia revela que Dios tiene el control total y moverá los engranajes de la historia según sus propósitos divinos; lo que en última instancia conducirá a la erradicación del mal y al establecimiento del Reino eterno de Dios.

LAS PROFECÍAS SOBRE SIRIA Y EGIPTO

Lee Daniel 11:5 al 14. ¿Qué es lo que sucede aquí?

Con la muerte de Alejandro Magno, el vasto Imperio Griego se dividió entre sus cuatro generales. Dos de ellos, Seleuco en Siria (norte) y Ptolomeo en Egipto (sur) lograron establecer dinastías que luchaban entre sí por el control del territorio.

La mayoría de los estudiosos de la Biblia entiende que las guerras entre el rey del norte y el rey del sur profetizadas en Daniel 11:5 al 14 se refieren a las muchas batallas que involucran a estas dos dinastías. Según la profecía, se intentaría unir a estas dos dinastías mediante matrimonios, pero esa alianza duraría poco (Dan. 11:6). Las fuentes históricas nos informan que Antíoco II Teos (261–246 a.C.), nieto de Seleuco I, se casó con Berenice, una hija del rey egipcio Ptolomeo II Filadelfo. Sin embargo, ese arreglo no duró, y el conflicto que concernía directamente al pueblo de Dios pronto se reanudó. Por eso Daniel 11 aborda algunos acontecimientos importantes que afectarían la vida del pueblo de Dios durante siglos después de que el profeta Daniel desapareciera de escena.

Nuevamente, podemos preguntarnos por qué el Señor revela con anticipación todos estos detalles sobre guerras que afectan a reinos que luchan entre sí por la supremacía en esa parte del mundo. La razón es sencilla: estas guerras afectan al pueblo de Dios. Por esto el Señor anuncia de antemano los muchos desafíos que enfrentará su pueblo en los años siguientes. Además, Dios es el Señor de la historia, y al comparar el registro profético con los acontecimientos históricos podemos ver una vez más que la palabra profética se cumple tal como se predijo. El Dios que predice las vicisitudes de los reinos helenísticos que luchan entre sí es el Dios que conoce el futuro. Él es digno de nuestra confianza y de nuestra fe. Es un Dios grande, no un ídolo fabricado por la imaginación humana. Él dirige el curso de los acontecimientos históricos, y además puede dirigir nuestra vida si se lo permitimos.

■ **Lee Isaías 46:9 y 10. ¿Cuánta teología cristiana básica se encuentra en estos dos versículos, y qué gran esperanza podemos obtener de ellos? Piensa en lo aterrador que sería el versículo 10 si Dios no fuera benigno y amante, sino vengativo y rudo.**

ROMA Y EL PRÍNCIPE DEL PACTO

Lee Daniel 11:16 al 28. Aunque el pasaje es difícil, ¿qué imágenes puedes encontrar que aparecen en otras partes de Daniel?

Al parecer, Daniel 11:16 describe una transición de poder, de los reyes helenísticos a la Roma pagana: “Y el que vendrá contra él hará su voluntad, y no habrá quien se le pueda enfrentar; y estará en la tierra gloriosa, la cual será consumida en su poder”. La tierra gloriosa es Jerusalén, un lugar donde existió el antiguo Israel, y el nuevo poder que toma ese lugar es la Roma pagana. El mismo acontecimiento también se describe en la expansión horizontal del cuerno pequeño, que llega a la tierra gloriosa (Dan. 8:9). Entonces, resulta claro que el poder a cargo del mundo en ese momento es la Roma pagana.

Algunas pistas adicionales en el texto bíblico refuerzan esta apreciación. Por ejemplo, el “cobrador de tributos” debe aludir a César Augusto. Jesús nació durante su reinado, mientras María y José viajaron a Belén para el censo (Dan. 11:20). Además, según la profecía, a este gobernante le sucederá “un hombre despreciable” (Dan. 11:21). Según muestra la historia, el sucesor de Augusto fue Tiberio, un hijo adoptivo de Augusto. Se sabe que Tiberio fue una persona excéntrica y vil.

Lo más importante, según el texto bíblico, es que durante el reinado de Tiberio el “príncipe del pacto” sería destruido (Dan. 11:22). Indudablemente, esto se refiere a la crucifixión de Cristo, también llamado “Mesías Príncipe” (Dan. 9:25; ver además Mat. 27:33–50), ya que es ejecutado durante el reinado de Tiberio. La referencia a Jesús aquí como “el príncipe del pacto” es un marcador poderoso que nos ayuda a mostrar el flujo de los acontecimientos históricos, y además brinda a los lectores una evidencia poderosa del sorprendente preconocimiento de Dios. Dios acertó en todo lo que ocurrió antes en estas profecías, por lo que sin duda podemos confiar en lo que él dice que sucederá en el futuro.

■ **Incluso en medio de todos los acontecimientos políticos e históricos, en el pasaje se revela a Jesús de Nazaret, “el príncipe del pacto”. ¿Cómo nos muestra esto que, a pesar de toda la agitación y la intriga política, Jesús continúa siendo el centro de las Escrituras?**

LA POTENCIA SIGUIENTE

Lee Daniel 11:29 al 39. ¿Qué es este poder que surge después de la Roma pagana?

Daniel 11:29 al 39 se refiere a un nuevo sistema de poder. Aunque este sistema viene a continuación del Imperio Romano pagano y hereda algunas características de su predecesor, al mismo tiempo parece ser diferente en algunos aspectos. El texto bíblico dice que “no será la postrera venida como la primera” (Dan. 11:29). A medida que avanzamos, encontramos que actúa como un poder religioso. Dirige su ataque principalmente contra Dios y su pueblo. Veamos algunas de las prácticas perpetradas por este rey.

En primer lugar, “se enojará contra el pacto santo” (Dan. 11:30). Esta debe ser una referencia al pacto de salvación de Dios, al que este rey se opone.

En segundo lugar, este rey exhibirá fuerzas que “profanarán el Santuario” y “quitarán el continuo sacrificio” (Dan. 11:31). En Daniel 8 vimos que el cuerno pequeño derriba los cimientos del “Santuario” de Dios y quita “el continuo sacrificio” (Dan. 8:11). Esto debe interpretarse como un ataque espiritual contra la obra de Cristo en el Santuario celestial.

En tercer lugar, como consecuencia de su ataque al Santuario, este poder pone la “abominación desoladora” en el Templo de Dios. La expresión paralela, “prevaricación asoladora”, apunta a los actos de apostasía y rebelión del cuerno pequeño (Dan. 8:13).

En cuarto lugar, este poder persigue al pueblo de Dios: “También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado” (Dan. 11:35). Esto nos recuerda al cuerno pequeño, que derribó a parte del ejército y algunas estrellas, y las pisoteó (Dan. 8:10; comparar con Dan. 7:25).

En quinto lugar, este rey “hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá” (Dan. 11:36). Como era de esperar, el cuerno pequeño también habla “grandes cosas” (Dan. 7:8), incluso contra Dios (Dan. 7:25).

■ **Podrían mencionarse otras similitudes, pero, considerando lo que leemos en Daniel 7 y 8, ¿quién es este poder y por qué es tan importante que seamos firmes al identificarlo, a pesar de las presiones sociales?**

LOS ACONTECIMIENTOS FINALES

Lee Daniel 11:40 al 45. ¿Qué es lo que ocurre aquí?

Las siguientes frases nos ayudan a entender este pasaje:

Tiempo del fin: La expresión “tiempo del fin” solo aparece en Daniel (Dan. 8:17; Dan. 11:35, 40 [NTV, BJ]; Dan. 12:4, 9). La exploración de las profecías de Daniel indica que el tiempo del fin se extiende desde la caída del Papado en 1798 hasta la resurrección de los muertos (Dan. 12:2).

Rey del norte: Este nombre en primer lugar designa geográficamente a la dinastía seléucida, pero luego se refiere a la Roma pagana y finalmente a la Roma papal. Por lo tanto, no describe una ubicación geográfica, sino al enemigo espiritual del pueblo de Dios. Además, deberíamos notar que el rey del norte representa una falsificación del Dios verdadero, que en la Biblia está simbólicamente asociado con el norte (Isa. 14:13).

Rey del sur: Este nombre en primer lugar designa a la dinastía ptolemaica de Egipto, al sur de Tierra Santa. Pero, a medida que transcurre la profecía, adquiere una dimensión teológica, y algunos eruditos lo asocian con el ateísmo. Como dice Elena de White, al hacer un comentario sobre la referencia a Egipto en Apocalipsis 11:8: “Esto es ateísmo” (CS 273).

El monte glorioso y santo: en la época del Antiguo Testamento, esta expresión se refería a Sion, la capital y el corazón de Israel, que está ubicada geográficamente en la Tierra Prometida. Después de la Cruz, el pueblo de Dios ya no se define por líneas étnicas ni geográficas. Por lo tanto, el monte santo debe ser una designación simbólica del pueblo de Dios diseminado por todo el mundo.

Por lo tanto, tal vez podamos interpretar los acontecimientos de este modo:

(1) El rey del sur ataca al rey del norte: la Revolución Francesa intentó erradicar la religión y derrotar al Papado, pero fracasó. (2) El rey del norte ataca y derrota al rey del sur: las fuerzas de la religión encabezadas por el Papado y sus aliados finalmente vencerán a las fuerzas del ateísmo y formarán una coalición con el enemigo derrotado. (3) Edom, Moab y la mayoría de los hijos de Amón escapan: algunos de los que no se cuentan entre el verdadero pueblo de Dios se unirán al redil en la última hora. (4) El rey del norte se prepara para atacar el monte santo, pero llega a su fin: las fuerzas del mal son destruidas y se establece el Reino de Dios.

■ **¿Cómo podemos encontrar consuelo al saber que, al final, Dios y su pueblo saldrán victoriosos?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Es interesante notar que, al menos en referencia a Daniel 11:29 al 39, Martín Lutero identificó la abominación desoladora de Daniel 11:31 con el Papado y sus doctrinas y prácticas. Por lo tanto, la correlación de Daniel 11 con Daniel 7 y 8 refuerza la opinión de Lutero y muchos otros comentaristas protestantes de que la institución del Papado y sus enseñanzas constituyen el cumplimiento de estas profecías en la historia. En este sentido, Elena de White dice: “Ninguna iglesia que estuviese dentro de los límites de la jurisdicción católico-romana gozó mucho tiempo en paz de su libertad de conciencia. No bien el Papado se hizo dueño del poder, extendió los brazos para aplastar a todo el que rehusara reconocer su gobierno; y una tras otra las iglesias se sometieron a su dominio” (CS 60).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cómo podemos ser sensibles a los sentimientos de los demás, pero sin transigir en lo que la Biblia enseña sobre el papel de Roma en los últimos días?
2. Daniel 11:33 dice: “Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo”. ¿Qué dice este versículo sobre el destino de algunos fieles de Dios? Además, ¿qué dice el versículo sobre lo que harán algunos de estos fieles antes de ser martirizados? ¿Cuál es el mensaje para nosotros hoy?
3. Daniel 11:36 dice: “Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá”. ¿A quién y a qué te recuerda esto? (Ver Isa. 14:12–17; ver además 2 Tes. 2:1–4.)
4. Daniel 11:27, 29 y 35 utilizan la frase en *lammo'ed*, o en “el tiempo señalado o determinado”. ¿Qué nos dice eso, una vez más, sobre el control que Dios tiene sobre la historia?

Lección 13: Para el 28 de marzo de 2020

DEL POLVO A LAS ESTRELLAS



Sábado 21 de marzo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 12; Romanos 8:34; Lucas 10:20; Romanos 8:18; Hebreos 2:14, 15; Juan 14:29; Apocalipsis 11:3.

PARA MEMORIZAR:

“Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad” (Dan. 12:3).

El libro de Daniel comienza con Nabucodonosor, que invade Judea y se lleva cautivos a Babilonia. En contraste, el libro de Daniel concluye con Miguel, que se levanta para liberar al pueblo de Dios de la Babilonia del tiempo del fin. Es decir, como se muestra a lo largo de Daniel, al final, justo al final, Dios resuelve todo en beneficio de su pueblo.

Como también hemos visto, Daniel y sus compañeros se mantienen fieles a Dios, y muestran una sabiduría incomparable en medio de las pruebas y los desafíos del exilio. Del mismo modo, al enfrentar tribulaciones, el pueblo de Dios del tiempo del fin también se mantendrá fiel, especialmente durante el “tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces” (Dan. 12:1). Como Daniel y sus amigos en Babilonia, mostrarán sabiduría y entendimiento. No solo experimentarán la sabiduría como una virtud personal; además se comprometerán, como consecuencia de esa sabiduría, a guiar a otros hacia la justicia. Algunos morirán o serán ejecutados y, por lo tanto, volverán al polvo, pero resucitarán para la eternidad.

MIGUEL, NUESTRO PRÍNCIPE

Lee Daniel 12:1. ¿Quién cambia el curso de la historia en el tiempo del fin? ¿Cómo nos ayudan Romanos 8:34 y Hebreos 7:25 a entender lo que significa este versículo?

Cada capítulo de Daniel hasta ahora ha comenzado mencionando al gobernante de una nación pagana. Daniel 12 también comienza con un gobernante; pero, a diferencia de los demás capítulos, el gobernante es un Príncipe divino que se levanta para liberar al pueblo de Dios de las manos de sus enemigos.

Como percibimos en nuestro estudio de Daniel 10, Miguel es el mismo ser celestial y poderoso que se presenta ante Daniel en el río Tigris. Allí emerge como el representante celestial del pueblo de Dios. También aparece en otras partes de Daniel como un hijo de hombre (Dan. 7), el príncipe de los ejércitos (Dan. 8) y el Mesías Príncipe (Dan. 9). Por ende, Miguel, cuyo nombre significa “¿Quién como Dios?”, no debe ser otro que Jesús mismo.

Es importante tomar nota del momento de la intervención de Miguel. Según Daniel 12:1, ocurre “en aquel tiempo” (Dan. 12:1). Esta expresión se refiere al tiempo que acabamos de mencionar en Daniel 11:40 al 45. Este es el período que se extiende desde la caída del Papado en 1798 hasta la resurrección en el tiempo del fin (Dan. 12:2).

Se pueden inferir dos aspectos importantes de la obra de Miguel a partir del verbo “levantarse” utilizado en Daniel 12:1 para describir su acción. En primer lugar, el verbo “levantarse” nos recuerda el auge de los reyes para conquistar y gobernar. El verbo también tiene una connotación militar, básicamente. Muestra que Miguel actúa como un líder militar que protege a su pueblo y lo conduce de una manera especial durante las últimas etapas del Gran Conflicto.

En segundo lugar, el verbo “levantarse” también indica un escenario de juicio. Miguel “se levanta” para actuar como abogado en el tribunal celestial. Como Hijo del Hombre, comparece ante el Anciano de días en representación del pueblo de Dios durante el Juicio Investigador (Dan. 7:9–14). Por eso, el hecho de que Miguel se levante o se ponga de pie nos recuerda los aspectos militares y judiciales de su obra. En otras palabras, él está investido con el poder para derrotar a los enemigos de Dios y con la autoridad para representar al pueblo de Dios en el tribunal celestial.

■ Piensa en lo que significa saber que tenemos a Miguel de nuestra parte, incluso ahora. ¿Qué esperanza debería darte esto como pecador?

ESCRITOS EN EL LIBRO

Daniel 12:1 habla de quienes se encuentran “escritos en el libro”. ¿Qué significa eso?

El momento de la intervención de Miguel también se describe como un tiempo de angustia sin precedentes. Esto corresponde al momento en que el Espíritu de Dios se retirará de la humanidad rebelde. Entonces, las siete últimas plagas se derramarán sobre la Babilonia del tiempo del fin (Apoc. 16; 18:20-24) como expresiones de la ira de Dios sobre las naciones, y los poderes de las tinieblas se desatarán sobre el mundo. Elena de White, al escribir acerca de este tiempo, señala que “entonces Satanás sumirá a los habitantes de la Tierra en una gran tribulación final. Cuando los ángeles de Dios dejen ya de contener los feroces vientos de las pasiones humanas, todos los elementos de contención se soltarán. El mundo entero será envuelto en una ruina más espantosa que la que cayó antiguamente sobre Jerusalén” (CS 600).

Pero el pueblo de Dios será librado durante este tiempo terrible porque, en el Juicio Investigador llevado a cabo en el tribunal celestial, Jesús, el Sumo Sacerdote celestial, los vindicó, y sus nombres están escritos en el libro.

Para entender el significado de este libro, debemos tener presente que la Biblia menciona dos tipos de libros celestiales. Uno contiene los nombres de quienes pertenecen al Señor y a veces se lo llama el Libro de la Vida (Éxo. 32:32; Luc. 10:20; Sal. 69:28; Fil. 4:3; Apoc. 17:8).

Además del Libro de la Vida, las Escrituras mencionan libros que contienen los registros de las obras humanas (Sal. 56:8; Mal. 3:16; Isa. 65:6). Estos son los libros utilizados en el tribunal celestial para determinar el compromiso de cada persona con el Señor. Estos son registros celestiales, “bases de datos”, que contienen el nombre y las obras de cada ser humano. Algunos desaprueban la idea de que su nombre, y especialmente sus obras, estén escritas en el cielo. Pero, una vez que entregamos nuestra vida a Cristo, nuestros nombres están inscritos en el Libro de la Vida, y nuestras malas acciones se borran en el Juicio. Este registro celestial brinda pruebas judiciales a todo el universo de que pertenecemos a Jesús y, por lo tanto, tenemos el derecho de estar protegidos durante el tiempo de angustia.

■ **¿Por qué solamente la justicia de Cristo, que nos es acreditada, es la única esperanza de estar “escritos en el libro”? Lleva tu respuesta a la clase del sábado.**

LA RESURRECCIÓN

Lee Daniel 12:2 y 3. ¿De qué acontecimiento se trata? Considerando lo que entendemos sobre la muerte, ¿por qué este acontecimiento es tan importante para nosotros?

Probablemente Daniel sea quien hace la referencia más explícita en el Antiguo Testamento a la resurrección venidera. Y, al reflexionar sobre este pasaje, podemos conocer algunas verdades muy importantes. En primer lugar, como lo indica la metáfora de los que “duermen”, no hay ningún alma inmortal que habite el cuerpo humano. Los seres humanos son una unidad indivisible de cuerpo, mente y espíritu. Al morir, la persona deja de existir y permanece inconsciente hasta la resurrección. En segundo lugar, el pasaje apunta a la resurrección venidera como una reversión de lo que sucede como consecuencia del pecado. De hecho, la expresión traducida como “polvo de la tierra”, en el idioma original de Daniel 12:2, dice “tierra de polvo”. Esta secuencia de palabras inusual remite a Génesis 3:19, el otro pasaje bíblico donde la palabra “tierra” precede a la palabra “polvo”. Esto implica que la declaración de muerte que tuvo lugar en la caída de Adán se revertirá y la muerte ya no prevalecerá. Como dice Pablo: “Sorbida es la muerte en victoria” (1 Cor. 15:54).

Lee Romanos 8:18 y Hebreos 2:14 y 15. ¿Por qué razones no necesitamos temerle a la muerte?

La muerte arruina y acaba con todo aquí. Pero, se nos ofrece la promesa de que la muerte no tiene la última palabra para los creyentes fieles. La muerte es un enemigo vencido. Cuando Cristo rompió las cadenas de la muerte y salió resucitado de la tumba, asestó el golpe fatal a la muerte. Ahora podemos mirar por encima de la realidad temporal de la muerte a la realidad suprema de la vida que recibimos de Dios en Cristo. Debido a que Miguel “se levantará” (ver Dan. 12:1), aquellos que le pertenecen también se levantarán. Se levantarán de la “tierra de polvo” para brillar como las estrellas eternamente y para siempre.

■ **En medio de los dolores y la lucha de la vida, ¿cómo podemos obtener esperanza y consuelo de la promesa de la resurrección final? ¿Por qué, de manera muy concreta, casi nada más importa?**

EL LIBRO SELLADO

Lee Daniel 12:4 y Juan 14:29. ¿Por qué el libro de Daniel será sellado hasta el tiempo del fin?

Al final de la última parte del libro (Dan. 10:1–12:4), el profeta recibe la orden de sellar el rollo hasta el tiempo del fin. En el mismo momento, el ángel predice que “muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará” (Dan. 12:4). Aunque algunos estudiosos de Daniel han tomado estas palabras como una predicción del progreso científico, que también podría incluirse en el significado, el contexto parece indicar que correr “de aquí para allá” se refiere a buscar en el libro de Daniel mismo. De hecho, al mirar hacia atrás en la historia, notamos que Daniel fue una pieza oscura de la literatura durante siglos. Quizás en algunos lugares lo hayan conocido y estudiado, pero algunas de sus enseñanzas y profecías clave continuaron siendo misteriosas. Por ejemplo, los mensajes proféticos relacionados con la purificación del Santuario celestial, el Juicio, la identidad y la obra del cuerno pequeño, al igual que el marco temporal relacionado con estas profecías, distaban de ser claros.

Pero, a partir de la Reforma protestante, cada vez más gente empezó a estudiar el libro de Daniel. Sin embargo, recién en el tiempo del fin el libro finalmente se abrió y su contenido se dio a conocer de manera más completa. Como señala Elena de White, “desde 1798 el libro de Daniel ha sido desellado, el conocimiento de las profecías se ha incrementado y muchos han proclamado el solemne mensaje del juicio cercano” (CS 356). “Al final del siglo XVIII y al comienzo del XIX se despertó un nuevo interés en las profecías de Daniel y Apocalipsis en varios lugares del mundo muy distantes entre sí. El estudio de estas profecías difundió mucho la creencia de que la segunda venida de Cristo estaba cerca. Numerosos expositores en Inglaterra, José Wolff en Medio Oriente, Manuel Lacunza en América del Sur y Guillermo Miller en los Estados Unidos, junto con una hueste de otros estudiantes de las profecías, basándose en su estudio de las profecías de Daniel, declararon que la Segunda Venida estaba próxima. Hoy, esta convicción se ha convertido en la fuerza impulsora de un movimiento mundial” (CBA 4:904).

■ **Piensa en la gran ventaja que tenemos hoy de poder mirar hacia atrás en la historia y ver cómo se han cumplido estas profecías históricas de Daniel. ¿Cómo debería esto ayudarnos a confiar en todas las promesas de Dios?**

EL TIEMPO DE ESPERA

Lee Daniel 12:5 al 13. ¿Cómo concluye el libro?

Curiosamente, esta escena final tiene lugar al lado del “río”, o el Tigris, el lugar de la última gran visión de Daniel (Dan. 10:4). Sin embargo, la palabra empleada aquí no es la palabra hebrea común para “río”, sino el término *ye’or*, que generalmente designa “el río Nilo”. Esto nos recuerda el Éxodo y muestra que, así como el Señor redimió a Israel de Egipto, redimirá a su pueblo del tiempo del fin.

Se dan tres calendarios proféticos. El primero, “tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo”, responde la pregunta: “¿Cuándo será el fin de estas maravillas?” (Dan. 12:6). Las “maravillas” se refieren a las cosas descritas en la visión de Daniel 11, que son una elaboración de Daniel 7 y 8. Más específicamente, este período se mencionó en Daniel 7:25 y más adelante en Apocalipsis 11:3; 12:6 y 14; y 13:5. También corresponde a los 1.260 años de la supremacía papal, que se extendió desde 538 hasta 1798 d.C. Y Daniel 11:2 al 35 se refiere a la misma persecución sin mencionar su duración.

Los otros dos períodos, 1.290 y 1.335 días, responden la pregunta: “¿Cuál será el fin de estas cosas?” que el mismo Daniel le hizo al Varón vestido de lino. Y ambos períodos comienzan con la eliminación del “continuo sacrificio” y el establecimiento de la “abominación desoladora”. De la lección sobre Daniel 8, aprendimos que el “continuo sacrificio” se refiere a la intercesión continua de Cristo, que fue reemplazada por una sistema de adoración falso. Por lo tanto, este período profético debería comenzar en el año 508 d.C., cuando Clodoveo, rey de los francos, se convirtió a la fe católica. Este importante acontecimiento allanó el camino para la unión entre la Iglesia y el Estado, que prevaleció a lo largo de la Edad Media. Por lo tanto, los 1.290 días terminaron en 1798, cuando el papa del momento fue arrestado, bajo la autoridad del emperador francés Napoleón. Y los 1.335 días, el último período profético mencionado en Daniel, terminaron en 1843. Este fue el tiempo del movimiento millerita y del estudio renovado de las profecías bíblicas. Fue un tiempo de espera y esperanza en la inminente venida de Jesús.

■ **A lo largo de Daniel, vemos dos cosas: al pueblo de Dios perseguido, y al pueblo de Dios finalmente reivindicado y salvo. ¿Cómo puede esta realidad ayudarnos a procurar ser fieles, independientemente de nuestras pruebas apremiantes?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Las profecías presentan una sucesión de eventos que llevan al comienzo del Juicio. Esto es cierto particularmente en el libro de Daniel. Pero, la parte de su profecía que se refería a los últimos días debía cerrarla y sellarla ‘hasta el tiempo del fin’. Un mensaje relativo al Juicio, basado en el cumplimiento de esas profecías, no podía ser proclamado antes de que llegásemos a ese tiempo. Pero, en el tiempo del fin, dice el profeta, ‘muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará’ (Dan. 12:4).

“El apóstol Pablo advirtió a la iglesia que no debía esperar la venida de Cristo en el tiempo de él. Dijo: ‘Ese día no puede venir, sin que’ haya venido ‘primero la apostasía, y sea revelado el hombre de pecado’. Solo después de la gran apostasía y del largo período del reinado del ‘hombre de pecado’ podemos esperar el advenimiento de nuestro Señor. El ‘hombre de pecado’ –que también es llamado ‘el misterio de la iniquidad’, ‘el hijo de perdicción’ y ‘el inicuo’ (2 Tes. 2:3)– representa al Papado, el cual, como está predicho en las profecías, conservaría su supremacía durante 1.260 años. Este período terminó en 1798. La venida del Señor no podía verificarse antes de dicha fecha. Pablo abarca con su aviso toda la dispensación cristiana hasta el año 1798. Solo después de esta fecha se debía proclamar el mensaje de la segunda venida de Cristo” (CS 356).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿A qué peligros nos exponemos al poner fechas para futuros acontecimientos en el tiempo del fin? ¿Qué le sucede a la fe de muchos cuando estos acontecimientos predichos no se cumplen? ¿Qué principio profético crucial se encuentra en las palabras de Cristo en Juan 14:29, que debería ayudarnos a entender cómo usar la profecía para nuestro beneficio espiritual y evitar la trampa de hacer o de creer en predicciones falsas?
2. ¿Qué pasa con el tiempo en que vivimos ahora, con comunicación instantánea y avances científicos sorprendentes, que no siempre son para nuestro bien, lo que hace que la idea de un “tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces” no sea algo tan difícil de imaginar que ocurra?
3. Analicen las respuestas a las preguntas finales del lunes sobre por qué el evangelio, la gran verdad de la justicia de Cristo, es nuestra única esperanza de ser “hall[ados] escritos en el libro”. Sin eso, ¿qué esperanza tendríamos?



MOMENTO DE **TODO MIEMBRO, INVOLUCRADO**

¿Qué es Todo miembro, involucrado?

Todo miembro, involucrado (TMI) es un programa mundial de evangelismo a gran escala que involucra a cada miembro, cada iglesia, cada entidad administrativa, cada tipo de ministerio de evangelismo público, como así también la testificación personal e institucional.

Es un plan intencional de ganancia de almas que sigue un calendario preestablecido en busca de descubrir las necesidades de las familias, los amigos y los vecinos. Luego, comparte cómo Dios suplente cada necesidad, llevando al crecimiento de la iglesia y la plantación de nuevas iglesias, con un enfoque en retener, predicar, compartir y discipular.

CÓMO IMPLEMENTAR **TMI** EN LA ESCUELA SABÁTICA

Dedicar los primeros 15 minutos* de cada lección para planificar, orar y compartir.

TMI INTERNO: Planifiquen visitar, orar y cuidar de los miembros ausentes o dolidos, y distribuyan territorios. Oren y comenten cómo pueden ministrar las necesidades de las familias de la iglesia, a los miembros inactivos, tanto jóvenes como hombres y mujeres, y las diversas maneras en que pueden lograr que toda la familia de la iglesia participe.

TMI EXTERNO: Oren y comenten maneras de alcanzar a su comunidad, su ciudad y el mundo, cumpliendo con la comisión evangélica de sembrar, cosechar y conservar. Involucran a todos los ministerios de la iglesia al planificar proyectos de ganancia de almas a corto y largo plazo. *TMI* tiene que ver con actos intencionales de bondad. Aquí hay algunas maneras prácticas en las que puedes involucrarte personalmente: 1) Desarrolla el hábito de descubrir necesidades en tu comunidad. 2) Haz planes para suplir esas necesidades. 3) Ora por el derramamiento del Espíritu Santo.

TMI PERSONAL: Estudio de la lección. Anima a los miembros a estudiar la Biblia individualmente; haz del estudio de la Biblia en la Escuela Sabática algo participativo. Estudien en busca de transformación, no de información.

TMI	TIEMPO	EXPLICACIÓN
Camaradería Testificación Misión mundial	15 min*	Orar, planificar, organizar para la acción. Cuidado de miembros ausentes. Planificar actividad misionera. Ofrenda misionera.
Estudio de la lección	45 min	Involucrar a todos en el estudio de la lección. Hacer preguntas. Resaltar los pasajes clave.
Almuerzo		Planifica un almuerzo con la clase después del culto. ¡LUEGO SALGAN A MINISTRAR Y TESTIFICAR!